



ESCUELA DE
HUMANIDADES
FACULTAD DE
CIENCIAS SOCIALES

UN ACERCAMIENTO DESDE LA FILOSOFÍA HACIA LA LOCURA Y EN CONCORDANCIA UN EJERCICIO DE ESCRITURA ESQUIZOANALÍTICA

Alumno: Leonardo Miralles

Profesor seminario de grado: Adán Salinas Araya

Investigación para optar al grado de licenciado en filosofía

Santiago, 2023

Tabla de contenido

Introducción.....	5
-------------------	---

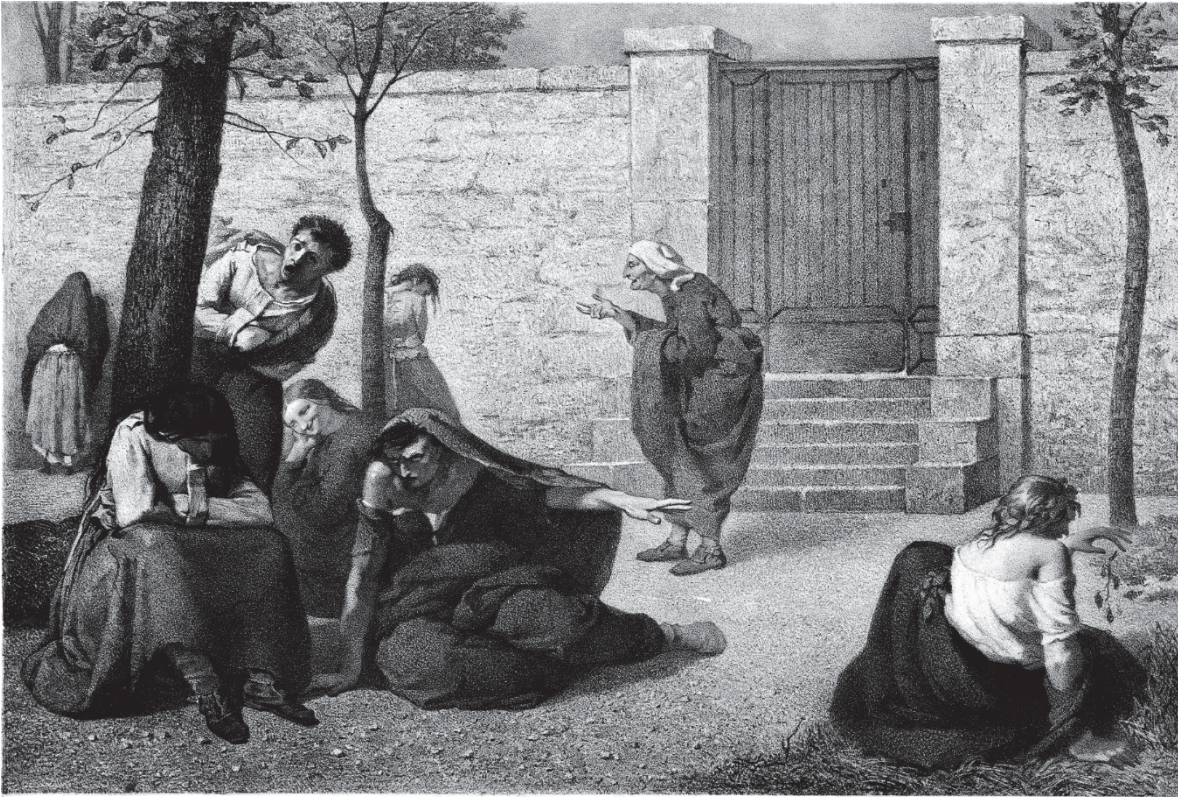
Parte I

1. El inicio de la psiquiatría en el siglo XIX como análisis de la enfermedad mental.....	8
2. La esquizofrenia entendida como patología o trastorno.....	10
2.1 El trastorno de sí mismo	10
2.2 El trastorno de la realidad.....	12
3. Las críticas y el camino de la antipsiquiatría	13
3.1 Las crítica al psicoanálisis	13
3.2 Las críticas éticas y desde la fenomenología.....	14
3.3 El movimiento anti psiquiátrico	16
3.4 Hacia un ideario de libertad y de derechos desde la antipsiquiatría.....	17
4. Esquizofrenia y pensamiento.	21

Parte II

1 Introducción	26
1.1 La aparición de la locura.....	27
1.2 Categorías del loco.....	32
2 El mundo de la locura	37
2.1 Experiencia	38
2.2 El aprovechamiento de la locura.....	43
2.3 Dios y la locura	47
3 ¿Qué es locura y que es el loco?	52
3.1 La visión de la locura.....	53
3.2 La locura en un estado de descripción, y como aparece las perspectivas de la locura...	58
3.3 Unos ejemplos de la locura	64

4	Como se aborda la locura desde un maestro	68
4.1	La ganancia del loco	70
4.2	Niveles de la locura ¿los miedos de loco son factibles?	77
5	El manicomio	81
5.1	La anti psiquiatría	83
5.2	El discurso del poder y el poder del discurso	87
5.3	La locura se topa con el manicomio	92
6	Las voces de la locura	97
6.1	¿Qué es la voz del loco?.....	99
6.2	La comprensión de las voces de los locos	102
6.3	El lenguaje como sustancia del alma	105
7	Producción social de la locura.....	107
7.1	La locura no es una enfermedad	109
7.2	El constructo de la enfermedad mental.....	112
8	El lenguaje de la locura	117
8.1	¿Cómo se ejemplifica el lenguaje del loco?.....	119
8.2	El cruzamiento del loco y el sano.....	123
9	Palabra finales	127



Ocho mujeres en los jardines del Hospital de la Pitié-Salpêtrière representan, en esta litografía de 1857 de Armand Gautier, los diagnósticos mentales más frecuentes del siglo XIX: demencia, megalomanía, manía aguda, melancolía, idiocia, alucinación, erotomanía y parálisis. (Wikipedia)

Introducción

Este trabajo nos introduce en el mundo de la locura, de su producción subjetiva, y de cómo se aborda socialmente. Si bien pretende ser una reflexión general, el punto de arranque es la propia experiencia. Como indicaba el Oráculo de Delfos “conócete a ti mismo” esta es quizás la búsqueda filosófica más originaria e importante y esta máxima orientó el trabajo realizado durante este tiempo.

Esto parte porque mi condición es la de un esquizofrénico, y por ende, sé cómo se manifiesta esta enfermedad y sé lo que piensa el loco, porque yo estoy loco. A partir de lo que he conocido en la investigación me identifiqué con lo que Rovalletti (1999) llama un esquizofrénico reflexivo, y esto se atribuye al loco que sabe que está loco, este sujeto conoce las alucinaciones desde dentro y fuera, e interactúa con otros, de modo que puede juzgar la realidad a partir de una intersubjetivación. Esto nos ofrece respuestas a lo no conocido, al mismo tiempo que puede analizar su propia situación.

El trabajo entonces busca mostrar, cómo se experimenta el loco a sí mismo y cómo el loco quiere ser tratado. Es un trabajo de afirmación de una condición como modo de existencia. Y en segundo lugar este informe podría servir a otros sujetos que tienen padecimientos mentales y de esa forma que encuentren sustentos sobre estos padecimientos.

El proceso de investigación tiene un carácter autoreflexivo, fenomenológico en el sentido que parte de la propia experiencia de la locura y va convocando otras experiencias de reflexión, literarias y de otros tipos, no se ha construido un canon de límites estrictos. Pero también convoca a la psiquiatría y sus críticas.

Desde el punto de vista del proceso, la investigación partió con un momento de escritura ensayística, bastante intuitiva, similar a lo que Deleuze y Guattari llamaron ensayo esquizoanalítico. Esta no fue una coincidencia buscada, por el contrario durante la investigación y con el texto inicial ya escrito nos dimos cuenta de la enorme sintonía con *Mil mesetas*, su común escribir esquizofrénico.

En segundo lugar, nos encontramos con la necesidad de intentar explicar esta escritura, pensando en un lector filosófico acostumbrado a la linealidad del silogismo más

que a la multiplicidad del rizoma. De modo que elaboramos un nuevo ensayo sobre los fundamentos de un pensar y una escritura esquizofrénicos. Lo hicimos para encajar, para que nuestra escritura tuviese cabida, pero también porque era necesario mostrar ambas escrituras. Así que elaboramos un ensayo monográfico sobre la esquizofrenia la siquiatria y algunas de sus críticas.

Este proceso implicó la revisión de material bibliográfico reuniones semanales, elaboración de textos de avance y su revisión. Es decir, el trabajo común y corriente de una investigación. Sin embargo en esta propuesta esa investigación convencional es sólo el piso que permite acceder a esa otra escritura y a esa otra forma de pensar. De modo que podemos encontrar dos textos, uno guiado por el buen sentido, por un logos cuerdo, y otro guiado por un logos loco. La Parte I es una larga introducción-justificación de la segunda parte. El trabajo fue realizado durante dos semestres en las asignaturas Seminario de grado I y II, ambas guiadas por el profesor Adán Salinas. La parte II es un juego de experiencia y autorreflexión y un elogio de la locura que sigue a Erasmo y también un ensayo esquizoanalítico.

Parte I

1. El inicio de la psiquiatría en el siglo XIX como análisis de la enfermedad mental

La historia de la psiquiatría está constituida por la respuesta a dos preguntas: ¿qué entendemos por locura? y ¿qué hacemos con ella? Los intentos de respuestas a estas preguntas determinaron el accionar de la sociedad sobre los enfermos mentales. Y, dado que el concepto de locura no se logró esclarecer, las respuestas han ido variando a través de las distintas culturas y tiempos. (Marietán, 2004)

La psiquiatría como tal aparece en el siglo XIX como una manera de abordar algo que no tenía respuesta, qué era la salud mental, aparece, entonces, como una respuesta a lo no conocido. Antes de la psiquiatría, la locura, socialmente hablando, era considerada alternativamente como buena, monstruosa, divina, demoniaca, entre otras. Estos son algunos de los “intentos de respuesta” a los que se refiere Marietán en el epígrafe anterior.

En los inicios de la psiquiatría nos encontramos con la psicopatología, esta aparece como una respuesta clasificadora, diciendo lo bueno, lo malo, lo acorde, o lo discordante, todas estas son clasificaciones que se le aplican a la locura entendida como patología. La psiquiatría estudia al mismo tiempo a la esquizofrenia y la concibe como una distorsión de la realidad. Del siguiente modo lo explica Perola do Amaral:

Tradicionalmente, la esquizofrenia se reconoce a partir de las siguientes conductas y sentimientos expresados por el enfermo: distorsión de la realidad compartida, presencia de alucinaciones y delirios, trastorno del pensamiento, (2006 p. 119).

En las primeras instancias de la psiquiatría, se colocaba al loco como objeto de prueba se le aislaba. El encierro es lo más notorio del acercamiento inicial de la psiquiatría a la locura, como muestra la imagen que usamos al inicio.

Al mismo tiempo que nace la psiquiatría, prácticamente en paralelo aparece el psicoanálisis. Este busca interpretar las cosas, el mundo, a los sujetos y la enfermedad mental. Postula que existe el inconsciente, pero este no se puede manejar porque no se sabe en dónde encontrarlo, pero a pesar de esto se le estudia, porque de él nacen los padecimientos mentales.

A continuación revisaremos las principales posiciones de algunos de los precursores de la psiquiatría. Para mostrar una imagen de su nacimiento.

Primero Griesinger. En 1845 se convierte en una referencia del positivismo en Alemania y plantea que las enfermedades mentales son enfermedades del cerebro, esto es una orientación anatomoclínica. Él es el padre del concepto de psicosis única. Lo único que le importa a Griesinger es la sicosis, todos los otros síntomas son etapas adyacentes en el mismo proceso. Los continuadores de su teoría son los siguientes Westphal, Meynert, Wernicke, Nissl, Gudden, Alzheimer, Pick y otros quienes cimentan con sus trabajos sobre la demencia el desarrollo posterior de la psiquiatría.

Segundo Kahlbaum, quien trabaja para delimitar semiológicamente las enfermedades mentales, es decir, identificando síntomas. Los iniciadores de esta propuesta son Karl L. Kahlbaum y Kraepelin. El aporte de este psiquiatra fue tomar en cuenta la evolución de la patología a lo largo del tiempo que se presenta. Lo que hoy se conoce como curso de la enfermedad.

Kraepelin publicó una clasificación de las enfermedades mentales, que tenía 350 páginas, y que siguió perfeccionando hasta su muerte, su octava edición constaba de 2500 páginas, algunos autores consideran que muchas de estas descripciones aún son vigentes en el plano del conocimiento psiquiátrico. Marietán explica del siguiente modo los síntomas de la demencia precoz que en el esquema de Kraepelin coincide con lo que se llegó a llamar esquizofrenia:

“Distingue como síntomas fundamentales en la demencia precoz el repliegue afectivo, la indiferencia, la falta de voluntad, la perturbación del curso del pensamiento y del razonamiento y la pérdida de la unidad interior. Los síntomas accesorios son las alucinaciones, las ideas delirantes, los

automatismos gestuales catatónicos, los accesos depresivos o excitativos y las impulsiones". (Marietan, 2004 s/p).

Entiende la demencia como la afectación de la afectividad, la voluntad y el razonamiento, por lo tanto la personalidad, y por otro lado no están afectadas inteligencia, memoria y orientación.

Con estos acercamientos del siglo XIX, del comienzo de la psiquiatría se formó una imagen de la esquizofrenia como demencia precoz y lo que se consideró bajo este título sigue estando vigente en su gran mayoría. Al menos como descripción de síntomas. A continuación podemos ver algunas de las formas en que se entendió de manera más contemporánea la esquizofrenia pero que tiene mucho en común con estas primeras descripciones.

2. La esquizofrenia entendida como patología o trastorno

2.1 El trastorno de sí mismo

Según Sass y Parnas la esquizofrenia se concibe como un trastorno de experiencia de la ipseidad (Pérez-Álvarez, García-Montes y Sass, 2010, p. 223), y esta se refiere al sentido básico del yo, la experiencia del yo básico o yo mínimo.

El trastorno del sujeto aparece en el nivel más bajo de la conciencia auto corporal relativa. La ipseidad esa experiencia propia y su alteración afecta al núcleo de sí mismo y con ella la actitud de los aspectos sociales.

Según Pérez-Álvarez, García-Montes y Sass, (2010) La alteración de la ipseidad se caracteriza por 1- hiper reflexividad; 2- sentido disminuido de sí mismo; 3- la alteración de la conciencia.

- 1- Híper reflexividad: esta se refiere a la autoconciencia en funcionamiento implícitos, tácito y pre reflexivos, y estos últimos se abordan externamente, estos se envuelven en campos de atención y se hacen objeto de ocupación y preocupación. Esto se ejemplifica en el siguiente texto:

“Se trata de un tipo de hiper-reflexividad en el que, por así decirlo, el “sistema operativo” pre-reflexivo se torna consciente para uno mismo. El sentido disminuido de sí mismo se refiere al debilitamiento de la intensidad o vitalidad de la propia auto presencia subjetiva de uno o conciencia de sí como sujeto de la experiencia”. (Pérez-Álvarez, García-Montes, Sass 2010, p. 223).

- 2- Sentido disminuido de sí mismo: la presencia del yo viene alterada, esa sensación es una mera alteración de la auto imagen o identidad personal pero también sujeto amarrado a la experiencia.
- 3- Alteración de la conciencia: se refiere a la pérdida de sentido con la realidad, incluyendo al otro diferente del yo, el mundo pierde la estructura por la cual está realizada, conforme al sentido común.

Los tres puntos anteriores se muestran en el siguiente párrafo:

“Se puede plantear la cuestión acerca de si es primaria la alteración de la autoconciencia (hiperreflexividad y sentido disminuido de sí mismo) respecto de la subsiguiente alteración de la conciencia del mundo (desarticulación perceptiva y pérdida de contacto vital) o son más probablemente aspectos contemporáneos de la conciencia, según el sujeto y el objeto se constituyen mutuamente y el cuerpo y el mundo coexisten conforme a un balance entre modos tácitos y explícitos de conciencia. De acuerdo con Sass y Parnas (2003; 2007), la hiper-reflexividad, el sentido disminuido de sí mismo y la pérdida de la articulación perceptiva son aspectos del trastorno de la ipseidad que se implican mutuamente. En términos de su experiencia, los pacientes parecen confirmar esta contemporaneidad”. (Pérez-Álvarez, García-Montes, Sass, 2010, p 224).

Aquí vemos que se toman en cuenta no sólo síntomas por separado; sino que se aborda la ipseidad, la conciencia de un yo como elemento central y la esquizofrenia como un conjunto de síntomas interrelacionados. Por lo cual cambia la idea misma de esquizofrenia a la de un “yo” alterado.

2.2 El trastorno de la realidad

Se refiere al trastorno del juicio de la realidad y es una de las características más importantes de cómo se entiende la esquizofrenia.

“El juicio de realidad presupone el ejercicio de nuestra capacidad para procesar la realidad y adquirir conciencia de ella. Dicha conciencia tiene como correlato la comprensión de quienes somos, de nuestra identidad y de los roles que abordamos en el medio psicosocial al que pertenecemos. Por ello, el punto de inflexión más elocuente entre normalidad y morbilidad mental es precisamente el juicio de la realidad” (Figuroa et al, 2017 p. 196)

La siquiatria estándar se basa en el principio de realidad, vale decir, que existen unas coordenadas de realidad independientes del sujeto. El énfasis implica que lo exterior está predefinido y el sujeto está condicionado por lo que está fuera de él. Esto tiene problemas filosóficos sin duda, pero permite que la siquiatria estándar aborde al sujeto de una forma médica o con perspectiva de salud.

El trastorno o distorsión de la realidad es la distorsión de este juicio de realidad, que como dice el estudio citado es lo más importante al momento de distinguir entre normalidad y enfermedad mental. La siquiatria estándar considera que la distorsión de realidad es una de las características diagnóstica o síntomas de la esquizofrenia.

Según Figuroa (2017), uno de los precursores que aborda el juicio de realidad es Jaspers, quien nos dice que el juicio de realidad no es algo simple de establecer, como punto de partida podemos decir que:

- 1- Es real lo que concebimos a través de la experiencia del cuerpo.
- 2- La realidad está en la experiencia.
- 3- La realidad propone resistencia.

Por tanto, el juicio de realidad se confirma, se mantiene en la intersubjetividad, no en la subjetividad ni en la objetividad, sino en el medio, porque la prueba de realidad, “lo que vale

como real” es lo que coincide entre las percepciones de los sujetos. No lo que cada cual percibe privadamente; sino lo común. Entonces la esquizofrenia, en cuanto implica una distorsión del juicio de realidad, es un alejamiento de lo intersubjetivo o de la percepción común.

3. Las críticas y el camino de la antipsiquiatría

3.1 Las critica al psicoanálisis

En siglo XX nace la antipsiquiatría, que es un movimiento de siquiатras y otros profesionales especialmente que llega a integrar pacientes siquiátricos en algunos lugares. Este movimiento impulsa a ver al loco como sujeto y portador de humanidad y no como objeto. Se busca cambiar los manicomios por espacios de humanidad, se comienza una valoración diferente del enfermo mental.

Es precisamente este ámbito que la anti psiquiatría pretende ser el campo específico de una ciencia de las personas. Y propone el método fenomenológico como medio de acceso consecuente con estos significados, ejercido como una interpretación dialéctica que destaca los modos de aproximación y distanciamiento -modos en que afecta y es afectado- presentes entre el sujeto enfermo y quienes lo rodean (familia, sociedad, instituciones), entendiendo así la configuración de la esquizofrenia como la praxis de un proyecto propio de la intersubjetivación. (Perola dom amaral 2006 p. 122).

Con este nuevo concepto la nueva psiquiatría (o antipsiquiatría) apoyó al sujeto y sus particularidades. Es una propuesta revolucionaria porque siempre se había estudiado la locura pero nunca se le otorgaba alguna parte para tratar de hacerla comprensible.

La locura es demasiado compleja para que solo la atienda el psiquiatra, con ello quita el poder que tenía la psiquiatría al demente, y se toma al sujeto de su lugar de exclusión y brinda una re inserción a la sociedad, cosa que antes no se podía.

Hay una respuesta de realidad y negación en el loco ya que este puede buscar su propio mundo en *aspectos entrañables* (es decir íntimos, de su propios ser), el loco no tiene límites

y el limitarlo solo acarrea una mala forma de comprenderlo, dom Amaral lo explica del siguiente modo:

El loco es el verdadero hombre libre, pues no necesita de otro, no necesita de su prójimo para buscar la causa de su deseo. No hay que confundir esta posición, sin embargo, con cierta postura libertaria de los anti psiquiatras que situaban la locura como ideal del sujeto humano. Lacan, al colocar la locura como límite a la libertad del hombre, se pregunta si ese límite no se basa en un error, que es la condición humana misma. (Perola dom Amaral 2006 p. 125).

Las alucinaciones del loco son parte de su lenguaje, que es lo que constituye al sujeto humano, por lo tanto las alucinaciones y los delirios ya no son resultado de distorsiones en los órganos sensoriales, como lo entiende la psiquiatría clásica.

Por ello dom Amaral nos recuerda este ideal en que la locura es la forma más viable de libertad humana, como lo hemos dicho anteriormente, y esto hace visible a la verdadera condición del ser humano y su estructura, por lo tanto la psicosis denuncia un absurdo en la búsqueda de plenitud en la neurosis.

3.2 Las críticas éticas y desde la fenomenología

Desde una perspectiva fenomenológica en siquiatría, al mismo tiempo que la esquizofrenia es una enfermedad es también un modo de vivir. Mientras que en *la siquiatría al uso* una persona con esquizofrenia, evoca un diagnóstico estándar. Pero desde una perspectiva fenomenológica se valoriza su modo de ser en el mundo, del yo en el mundo, y al mismo tiempo acude a las cualidades de la esquizofrenia.

Según Sass hay que poner atención y escuchar al sujeto esquizofrénico, ya que no hay que abordarlo peyorativamente sino muestra de un bien en donde su opinión tiene relevancia en el yo-sujeto. Lo inter-subjetivo y la comprensión son vitales para la recuperación del yo

alterado. Es evidente que la fenomenología puede recuperar al esquizofrénico de su lucha de la locura atendiendo desde la experiencia y la vivencia de la esquizofrenia en el mundo.

Al atender la esquizofrenia se hace notar una vulnerabilidad, por lo tanto, se aprecia que a la esquizofrenia se quiera curar como por ejemplo una enfermedad al pulmón, por lo tanto, los pacientes aprenden de su enfermedad. Entonces como la esquizofrenia es trastorno de ipseidad el tratamiento debe orientarse a recuperar el sentido del yo, y muestra una salida a la problemática de la esquizofrenia:

En términos de la ipseidad, la persona tiene mucho que decir. Para empezar, el papel del clínico no es tanto el de “diagnosticador” como el de participante que escucha y trata de comprender lo que pueden ser experiencias peculiares para el sentido común. No se trata de “adoctrinar” a la persona en la teoría de la ipseidad (como se adoctrina en la de la vulnerabilidad), sino de crear un contexto inter-subjetivo y comprensivo. Sin embargo, todo hay que decirlo, los pacientes se sienten reconocidos en términos de la ipseidad, como muestra la citada Clara Kean (Kean, 2009), cuando reporta su propia experiencia de esquizofrenia en términos de trastorno del yo, tomando como referencia a Sass y Parnas (2003). “Silenciamiento del yo” es lo que Clara había encontrado hasta entonces por parte de *la psiquiatría al uso*, según titula su reporte. Asimismo, el caso llevado por Nelson y Sass (2009) se reconoce plenamente en la “teoría de la ipseidad”, lo que sirvió para “insight” y compromiso con el tratamiento. (Marino Pérez-Álvarez José M. García-Montes Louis Sass, 2010, p. 227).

El silencio de los sujetos no es silencio de los sujetos sino más bien silencio de los entornos mundanos. Frente a esta propuesta la fenomenología nos coloca como terapéutica de los trastornos mentales ya que advierte al yo en primera persona y no se toma al sujeto como sujeto de pruebas. Esta se encarga de aprender las cosas mismas del modo de ser, esto quiere decir una aceptación a la experiencia del otro, en torno al mundo al cual percibimos.

3.3 El movimiento anti psiquiátrico

La antipsiquiatría en el siglo XX, promueve cambiar los manicomios (el espacio de encierro del siglo XIX) por espacios humanos que devuelvan al sujeto sus capacidades, con las cuales se espera que regrese su integridad y su reinserción en la sociedad, aparece una propuesta de solución para el loco y su estado de locura:

Una de las propuestas –quizás la principal– del movimiento de reforma psiquiátrica en Brasil se preocupa por transformar los antiguos asilos para enfermos mentales en un espacio de transición para que la persona psicótica pueda adquirir autonomía y reconstituir su subjetividad, para que luego pueda reinsertarse en la sociedad, familiar y social. (Perola dom amaral 2006 p. 128).

Este fenómeno surge como una contra repuesta a la psiquiatría estándar, si hay una salida en Brasil también hay un uso de las sedes en que se atienden las necesidades de aquellos que son mirados como otredad, alguien diferente al yo:

Además, la defensa de quienes luchan en el movimiento anti asilo por un ejercicio efectivo de la libertad del psicótico para deliberar sobre cualquier tema que le concierna no se sostiene del todo. Por tanto, las deliberaciones estarán referidas a la lógica de la realidad dominante, es decir, la llamada “normalidad”, y la deliberación del psicótico se basará en la lógica de su propia locura. Y, seamos sinceros, por mucho que no queramos segregarlos, el verdadero ejercicio de su derecho es ser entendidos como seres distintos, dotados de una lógica propia. (Perola dom amaral 2006 p. 127-128).

La mayor reintegración de los procesos mentales son las libertades que tiene el sujeto como ciudadano y los derechos humanos, es la participación de las libertades que tenemos como sujetos de una sociedad, como por ejemplo el derecho a voto. Pero esta tarea resulta ardua ya que el loco es mirado peyorativamente a través de la historia. Todavía se lucha por las libertades y la igualdad pero ahora se pretende rescatar la subjetividad, derechos y deberes del sujeto de la locura.

Un ejemplo de la experiencia de libertad del loco, se encuentra en los artistas y humanistas resguardados por la realidad de su mundo, un mundo sin límites, un mundo que puede ser habitado por el loco. Por otro lado hay que romper con el pensamiento tecnocrático que solo ve como un mero órgano artificial, la reproducción del mundo, y en esta reproducción no hay lugar para el loco.

Un ejemplo de la producción de la locura puede encontrarse en los pensadores de la filosofía, en los literatos, en los artistas en general que, al margen del funcionamiento de la sociedad industrializada, están al mismo tiempo en íntima relación con ella. Y es precisamente porque muestran las disonancias presentes en esta sociedad que son tildados de locos o, al menos, de sujetos extraños. Así, lo propiamente subjetivo que se presenta en la locura se pierde en la propuesta de adaptación del loco a la sociedad. En la base, muy poco ha cambiado en relación con la psiquiatría fisiológica. (Perola dom amaral 2006. p. 128).

Entonces no se puede avanzar si se juega con las reglas puestas por otro, es jugar un juego alienante. Pero precisamente espacios como la filosofía, la literatura o el arte pueden ser profundizados a través de la locura. El tema es la diferencia, por una parte, la cura no es la normalidad sino entender el espacio y la forma de existencia del loco. No se puede mirar en menos la diferencia ni querer reducir al loco al mundo del otro. El loco es el otro respecto a una idea de normalidad, pero el mundo de la normalidad es “el otro” para el loco. Por otra parte, lo anterior indica que como plantea Perola, el loco tiene su lógica propia. Este es un punto que hay que tomarse en serio desde la filosofía y que retomaré.

3.4 Hacia un ideario de libertad y de derechos desde la antipsiquiatría

La mayor reintegración de los procesos mentales son las libertades que tienen el sujeto como ciudadano y los derechos humanos, es la participación de las libertades que tenemos como sujetos de una sociedad, como por ejemplo el derecho a voto. Pero esta tarea resulta ardua ya que el loco es mirado peyorativamente desde el medioevo. Pero esta redirección del hombre

aparece desde la ilustración, a pesar que en esos tiempos no se atendía a tal locura, si se atendía a otros avasallados como el proletariado, y su servidumbre a la burguesía.

Todavía se lucha por las libertades y la igualdad en la ilustración, pero que ahora pretende rescatar la subjetividad, derechos y deberes del sujeto de la locura, y esto se preserva por la diferencia de los sujetos. La principal característica del loco que sabe bien la postura sobre la cual se mueve, y quienes producen la voluntad de la sociedad es entonces loco, como si ello pareciera decir que el loco se autentifica como loco, no sobre el sino sobre su supuesta deficiencia mental.

Desde la antipsiquiatría se puede proponer un ideario de libertad y de derechos a partir de la diferencia psiquiátrica. Si bien esto no ha sido claro en el mismo movimiento, ha puesto las características para dar un paso más.

Es necesario que la sociedad abrace un espacio donde el loco pueda estar con todas sus particularidades. Y no solo abrir un espacio donde el loco lo ocupe de acuerdo a las características y requerimientos de esa sociedad. En otras palabras, es necesario romper con ese espíritu tecnocrático, utilitario y pragmático -y, por supuesto, capitalista- presente en nuestra sociedad, que aniquila no sólo a los llamados enfermos, sino también a los considerados sanos. Esta tarea es virtualmente imposible de lograr. (Perola dom amaral 2006 p. 129).

Hay que atender la locura desde otro punto de vista, uno en el cual quepan nuevas prácticas, y con ello nuevos conocimientos, estos conocimientos deben ser valorados de forma recíproca, junto a la instancia del loco y por ende debe ser entendido de forma tal que las practicas del loco deben ser factibles:

La propuesta de una nueva práctica es obviamente válida. Por lo tanto, es fundamental que esta práctica, para llegar a ser autosustentable, tenga un cuerpo teórico como soporte. Que la teoría sea psicoanalítica, anti psiquiátrica o cualquier otra importa menos. Allí se exponen los conceptos, formas de entender e interpretar las distintas manifestaciones de la subjetividad humana y las distintas prácticas de intervención para promover la llamada calidad de vida. (Perola dom amaral 2006 p. 129).

A la psicología la cabe pensar, y la tarea de reflexionar de la filosofía, de volver al propio pensamiento, es decir a sus orígenes, para reformular de nuevo la pregunta de cómo se abordará la locura. Cabe resaltar que lo anterior nos puede llevar, un movimiento de crítica hacia una psiquiatría caracterizada por la parte biológica de esta, hay que ver como la neurociencia acude a representar este punto.

En este marco se puede comprender la lucha interior de como por ejemplo la lucha de la libertad o el pensamiento existencial, entre otros. Lo importante es que este cuerpo fenomenológico o psicoanalítico, no quede a oscuras, sino más bien que nos lleve a nuevas fronteras, también la práctica de estas conjunciones nos llevarán a nuevos desafíos.

Pero lo principal es que, en su base, el foco en el hombre –es decir, en la humanidad que lo estructura y que lo distingue como hombre– no escapa al campo de atención de teóricos y prácticos en el campo de la salud mental. (Perola dom amaral 2006 p. 129).

El filósofo se ocupa de la enfermedad en su lado negativo donde es más deficiente y doloroso el adjetivo que advierte al loco el filósofo cura al loco o es terapéutica del loco, donde la salud es perturbada, siendo entendido un espacio donde la razón y al locura interactúan y se entienden, y por lo tanto al locura no es suprimida, y el lugar de carencia es atendido mediante este filósofo. Esto se representa así:

Según el filósofo [Heidegger], la psiquiatría se ocupa de la enfermedad en su negatividad, en el sentido de una privación de la salud. La salud y la enfermedad coexisten; siendo que la primera ocupa un lugar de carencia. Sin embargo, la salud no está ausente, sino perturbada. La labor del psiquiatra, por tanto, se configura como la búsqueda de la restitución de esa salud suprimida, pero no excluida. (Perola dom amaral 2006 p. 130).

Hay que atender al loco desde la psiquiatría y la psicología, en un acto donde el loco debe ser comprendido de una forma humana, el lugar donde se encuentra el loco, su espacio. Por ello hay un espacio y una temporalidad, ya que el loco no fue atendido sino hasta los siglos XIX y XX, esa es la temporalidad histórica de la enfermedad mental, y es por ello que se crea una temporalidad que le es propia al loco, el loco siempre tendrá su locura. Por otra parte, la

temporalidad de la locura para la filosofía es más amplia históricamente y permite accionar en un lugar distinto “el mundo propio” del loco, que lo hace un existente singular.

Por tanto, no es desde una concepción del mundo de la enfermedad en términos categóricos y de características específicas que la psiquiatría y la psicología deben ocuparse, sino del mundo propio del paciente que lo identifica como una forma particular de ser-humano. Su forma de ser tiene también una temporalidad y una espacialidad que le son propias. (Perola dom amaral 2006 p. 130).

Vemos aquí como desde el encuentro de la crítica antipsiquiatría y ciertas concepciones fenomenológicas

Si pensamos en términos terapéuticos, el paciente adopta una perspectiva en primera persona una perspectiva reflexiva, un reconocimiento mutuo para reconocer a la persona y la propiciación de la propia vivencia y experiencia del sujeto como tal. Está encuentra salida entre paciente doctor y no solo paciente. La psicoterapia aparece como prótesis para establecer el supuesto del tú en la experiencia presente de las situaciones extra personales. Es la forma de reconocer la otredad, específicamente a través de la realidad concebida intersubjetivamente como planteaba Jaspers. El mundo propio del loco que validamos como experiencia de existencia se relaciona con la realidad que pasa la prueba de la intersubjetividad.

La hermenéutica ayuda a la reconstrucción del individuo del sentido del yo, esta narrativa de comprensión tiene su base en la experiencia y el propio juicio narrativo de la identidad. El gesto hermenéutico de la reconstrucción del sentido de la experiencia psicótica, donde el propio paciente es autor. Esto quiere decir que hay una devuelta a los inicios de la psicosis desde el paciente en su primera instancia, en su propia biografía.

4. Esquizofrenia y pensamiento.

Comunicaciones transversales entre líneas diferenciadas que borran los árboles genealógicos. Buscar siempre lo molecular, o incluso la partícula submolecular con la que hacemos alianza. Más que de nuestras enfermedades hereditarias o que tienen su propia descendencia, evolucionamos y morimos de nuestras gripes polimórficas y rizomáticas. El rizoma es una antigenealogía. (Deleuze y Guattari, 2004, p.16).

La psiquiatría estándar supone que la esquizofrenia es una enfermedad mental que implica un trastorno del sí mismo y un trastorno de la realidad. Ambas cosas concluyen en un trastorno del pensamiento. Sin embargo, esto asume que existe una forma normal del pensamiento, como también una forma normal del sí mismo y por supuesto una manera de concebir la realidad. Ya se ha hablado de estos últimos dos temas. Puesto que el sí mismo esquizofrénico se ha planteado como una forma de existencia y en segundo lugar se ha planteado la relación entre el mundo del loco y la realidad intersubjetiva o la construcción intersubjetiva de la realidad. Ahora bien, el problema del pensamiento nos pone ante un dilema filosófico de otro tipo.

La concepción de un pensamiento normal trabaja con la imagen de un pensamiento lineal deductivo o inductivo que progresivamente va pasando de una idea a otra generando una linealidad argumental y finalmente llegando a una conclusión. De modo que el pensamiento considerado normal se supone lineal, continuo, progresivo y conclusivo. Por esta razón el trastorno del pensamiento se ve como un trastorno de estos rasgos anteriores. Lozano describe el trastorno del pensamiento en la esquizofrenia del siguiente modo:

“El pensamiento claro y dirigido a objetivos se vuelve cada vez más difícil tal y como se refleja en el habla difusa o vaga y circunstancial. Se producen cambios súbitos e incomprensibles del individuo y evidentes lagunas en los razonamientos debido a la distracción por asociaciones marginales, y a que el simbolismo privado del paciente determina su pensamiento tanto como lo hace la lógica normal”. (2002, p. 108)

Esta concepción del pensamiento normal es un modelo ideal pues en la práctica el pensamiento considerado normal también se interrumpe muchas veces. No procede siempre linealmente, ni funciona siempre a través de una progresión de ideas. Sino que saltamos de una idea a otra, a veces, ahorrándonos una serie de suposiciones que damos por aceptables. Por esa razón también, a veces, no nos entendemos porque no siempre saltamos del mismo modo de una idea a otra. Para explicar el trastorno del pensamiento la psiquiatría estándar ha desarrollado la idea de *flujo de conciencia* o *corriente de conciencia alterado*. El flujo de conciencia es la descripción del pensar esquizofrénico, que se ve como un pensar fuera de lo normal.

Perez, García y Saaz describen lo siguiente:

“Las alteraciones de la corriente de conciencia consisten en algún tipo de fisura entre el yo y sus contenidos, de manera que se interrumpe el normal curso de los pensamientos, de la conciencia y de la vida subjetiva. El fluir de la conciencia deja de ser transparente, descarrila del tema presente y se desquicia su sentido personal. La fisura entre el yo y sus contenidos consiste en la experiencia de los pensamientos como si fueran autónomos, desprovistos de su dimensión subjetiva, descentrados y ajenos a uno mismo, como si vinieran de no se sabe dónde. Así, pensamientos, imaginaciones o recuerdos no pertinentes al tema entre manos, irrumpen en el curso del pensamiento e interfieren con él (interferencia del pensamiento). (2010, p. 225)

Aquí tenemos una posición más compleja, no se trata sólo de que el pensamiento esté desordenado o sea discontinuo; sino de la desconexión con la propia conciencia, como si las ideas no me pertenecieran y simplemente llegaran o aparecieran.

Ahora bien, siguiendo el esquema que hemos planteado en el que la locura es un modo válido de existencia, vamos a intentar asumir el valor filosófico del flujo de conciencia esquizofrénico. Asumiendo que se trata de un modo propio y válido de desarrollar el pensamiento. Por supuesto presenta sus propios problemas y dificultades. Pero también permite desarrollar un pensamiento coherente no lineal, ni secuencial, pero que permite construir un sentido general, una coherencia de conjunto. De este modo los desvíos saltos e interrupciones no son necesariamente un defecto sino una forma de proceder para construir un sentido general.

Además de esta proposición general, para comprender un pensar desde la locura que permita generar sentido. Tenemos una serie de ejemplos a través de los que, como decía Perola do Amaral, se ha desarrollado en el arte, en la literatura y también en la filosofía. Tomaremos un ejemplo específico que es el del rizoma. Forma de escritura que busca hacer explícito el modo de pensar esquizofrénico y traspasarlo a una forma específica de escritura. Deleuze y Guattari lo oponen al buen sentido, a lo normal, ya una forma de pensamiento y escritura arbórea o neurótica:

“1° y 2. ° Principios de conexión y de heterogeneidad: cualquier punto del rizoma puede ser conectado con cualquier otro, y debe serlo. Eso no sucede en el árbol ni en la raíz, que siempre fijan un punto, un orden. El árbol lingüístico, a la manera de Chomsky, sigue comenzando en un punto S y procediendo por dicotomía. En un rizoma, por el contrario, cada rasgo no remite necesariamente a un rasgo lingüístico: eslabones semióticos de cualquier naturaleza se conectan en él con formas de codificación muy diversas, eslabones biológicos, políticos, económicos, etc..., poniendo en juego no sólo regímenes de signos distintos, sino también estatutos de estados de cosas. En efecto, los agenciamientos colectivos de enunciación funcionan directamente en los agenciamientos maquínicos, y no se puede establecer un corte radical entre los regímenes de signos y sus objetos. En lingüística, incluso cuando se pretende atenerse a lo explícito y no suponer nada de la lengua, se sigue estando en la órbita de un discurso que implica todavía modos de agenciamiento y tipos de poder sociales específicos. La gramaticalidad de Chomsky, el símbolo categorial S que domina todas las

frases, es un marcador de poder antes de ser un marcador sintáctico: construirás frases gramaticalmente correctas, dividirás cada enunciado en sintagma nominal y sintagma verbal (primera dicotomía...)”. (Deleuze y Guattari, 2004 p.13).

De modo que el rizoma es un modelo para entender el pensar esquizofrénico más allá del juicio de la psiquiatría estándar como alteración del pensamiento. Así como la lógica del pensar normal, o neurótico funciona con argumentos lineales y conexiones en un solo sentido. El rizoma funciona de manera no lineal con interrupciones o desvíos. Mientras el modelo del pensamiento normal funciona como raíz que da un brote o finalmente un árbol, el rizoma da muchos brotes en diferentes lugares, aunque hay unidad en el rizoma. Tal unidad, no obstante no puede ser captada fácilmente requiere que el lector se contamine con cierta forma de pensar.

Para nuestra investigación esta figura es muy importante. Pues toda la exploración que se realizará en la segunda parte de este texto o informe de investigación está construida precisamente bajo la estructura del rizoma y el modelo de *Mil Mesetas*. A continuación entonces viene este ensayo esquizoanalítico, como dicen Deleuze y Guattari captar su sentido sus muchas direcciones exige del lector el paso a ese logos alterado, dejarse llevar por esa experiencia de escritura y pensamiento.

Parte II

1 Introducción

En este trabajo abordaremos la locura mediante la filosofía. Para ello tomaremos algunos textos, el primero es de Erasmo de Rotterdam el *Elogio de la locura*, y luego otros autores más. Pero ¿por qué hacer un ensayo de la locura?, muy bien porque según Erasmo puede llevarnos a alcanzar las mayores de las virtudes y lograr los sueños más anhelados. Podemos advertir que hay dos clases de locos, uno, el que se da cuenta de su locura, pero si se da cuenta de su locura no está loco, y puede utilizar este estado a su favor para alcanzar cosas que estando lucido no se puede. Segundo el loco que no sabe que está loco desarrolla su propio mundo.

Dice el quijote yo sé quién soy, (Cervantes, 2014, p. 56) esto quiere decir que sabe quién es, donde esta y que es los que busca.

El loco inventa su mundo con sus reglas, problemas y sueños. El loco siempre tiene un sueño y deseo de alcanzar lo más deseado, que es lo más elevado, por ejemplo querer honra como samurái, el samurái loco, busca la virtud pero siempre del principio de la locura, y comete las atrocidades más horribles para alzar la virtud que cree que gana, este es una clase de loco malvado si se puede decir, ya que busca la virtud con componentes fuera de la virtud. Hay otra clase de loco, este es el que nos enfocaremos el loco como don Quijote de la mancha, el aspira a tener gloria y a tener el amor de su amada Dulcinea pero siempre por medios y virtudes buenas, si es que se le pueden llamar así.

Otro aspecto es el otro en la locura como el loco ve al otro, y el otro ve al loco, por ejemplo Don Quijote veía a Sancho Pansa como un buen sirviente y humilde, eran todas estas cualidades ciertas, pero el problema del otro es creer las locuras del loco, Sancho panza las cree.

Cabe comentar que la risa es satánica y por lo tanto profundamente humana, escribió Baudelaire, ya algunas otras más, en elogio de la locura es un documento importante para esta crónica de la hilaridad (Marina, 2019, p. 8)

Otro punto radica en que quizás se puede engañar al loco. Damos cuenta de que sí, pero siempre del plano del mundo del loco, por ejemplo, hacer creer a don Quijote que los molinos de viento eran monstruos y hacerlo hacer en un propio juicio avivándole la cueca.

Pero ¿cómo se comprueba que el loco está loco?, ¿quién tiene el poder de la razón?, aquí vemos dos ambigüedades, la primera es la que se atribuye del caso como cuerdo y coloca su elección en su propio juicio esperando que las demás personas adjudiquen lo mismo que él, y por otro lado es el mismo loco quien se adjudica como loco o como sano, esto lo vimos más arriba que el loco que se da cuenta de su locura puede emanciparse de su estado de locura, pero para qué emanciparse, si estando loco tengo todo lo que quiero, a pesar de que la otredad no lo vea así.

Hay que analizar en este trabajo que la locura como fuente de saber es factible, y además que desde hace mucho tiempo atrás la locura es mal vista como un sujeto que no tiene nada ni cordura, podríamos referirnos a las cualidades y proyecciones que puede tener un loco, y como tiene ventaja al padecer este síntoma, el loco a los ojos de sí mismo construye una realidad que puede ser tomada en cuenta, y es por ello también que abordaremos el elogio de la locura ya que enaltece a esta última de modo agradable y benefactor, ¿pero que sabemos del loco? , este loco tiene una mirada diferente de la nuestra. Loco por ende es hacedor de su mundo siempre y cuando le dejen vivir su locura, esta locura ni hay que curarla como un mal, sino más bien, cortejarla como un bienestar.

1.1 La aparición de la locura

Solo la locura tiene una magnificencia grande, pues es la única que puede divertir a los dioses cuando ella quiera, y es así que parece que los dioses homéricos parecen embriagarse con esta. En esta disyuntiva aparecen los bufones, tontos estúpidos, altaneros etc. Según Erasmo dice de sí mismo que es humilde y no pretende colocar como totalidad las conjeturas que explican las cosas, por ello también está bien aquellos que se alaban así mismo sin querer que otros los escuchen. Pero aunque se celebre tal estado, es decir, el de la locura, no queda zanjado tal altruismo, la locura es altruista.

La locura puede ser entendida por sabios y a la vez por sabios que no entienden el lenguaje del loco. Estos creen que se puede comprender todo el idioma del loco, sus cualidades y conjeturas, en un mismo plano siendo que la locura abarca diferentes ámbitos, pero eso no quiere decir que abarque todo, comprendiendo a los demás como un poder público.

Lortz, un historiador de la reforma que no tienen ninguna simpatía por Erasmo, reconoce que fue un poder público la primera magnitud (Marina, 2019, p. 8).

Por otro lado se agitan en la locura todo tipo de cualidades las cosas públicas privadas de los mortales. También cabe resaltar a los dioses que se embriagan con el néctar de la locura, que se bebe en el banquete de los dioses, y al mismo tiempo la locura fue madre adoptiva del sujeto de quien habla, una madre que eleva a los menospreciados y anuncia lo indecible.

La autoridad que engendra la locura es altiva y llena de luz, y al hablar de luz me refiero a esa luz de platón, esa que refleja lo bueno y lo magnífico, la mansedumbre y la filosofía, por lo tanto la locura no es un concepto rebajado, más bien en este trabajo es algo sublime, algo altivo, y que ejerce autoridad incluso sobre las autoridades. No es esta parte de la locura la que puede nombrar y suscitar, sino más bien la de risa, la que propaga el género humano. Y esta concepción aparece fuertemente en el renacimiento.

La palabra renacimiento tenía un origen religioso el segundo nacimiento, el nacimiento del hombre nuevo o espiritual que hablan en el evangelio de San Juan y las epístolas de San Pablo (Marina, 2019, p. 9)

Lo que propone Erasmo es aquello insensato, que es sensato a la vez, lo negro puede ser blanco, lo bueno malo, y por ello se cae al parecer en un tipo de locura donde lo loco es lo más elevado, por eso que adhiere conceptos de un plano menospreciado, a un plano apreciado.

Los nuevos niños son los viejos, porque estos suelen ver su finitud y por ello pueden comportarse como si tuvieran menos edad, ya que aborrecen ser viejos y es aquí donde pueden recurrir a la locura, para hacer ver lo que no es, siendo exacto lo que no se puede alcanzar de otra forma.

Erasmus desea además la libertad religiosa, un cristianismo de adultos, interior, ligero de equipaje, de dogmas ceremonias y reglas. (Marina, 2019, p. 10).

Según esto los viejos superan la misma infancia, y no pretender tener elocuencia. A la vez los ancianos disfrutan de la compañía de los niños porque se sienten identificados de cierta manera con ellos, por lo tanto Dios complace en reunir a cada uno con su semejante. Por otro lado para Erasmo, devuelve la parte mejor de la vida de ellos, los viejos, y si lo hace de esta manera no estarían afligidos por el término de la edad, no envejecerían y gozarían de una plena juventud, lo cual nos lleva a la categoría del loco al querer ser joven, a pesar de ser viejo, por ende como un viejo se convierte en joven solo puede ser a través de la locura.

En otro momento el viejo tiene todas las cualidades necesarias para ser feliz ya que adopta la posición del loco, y por lo tanto no sería nunca una dolencia la vejez, se conservaría plenamente la vida humana por ser feliz en todos los conceptos, la locura nos lleva a la más grande felicidad. Igualmente se dice que a la locura es la única que frena, el curso de la juventud y mantiene alejada la molestia vejez.

Erasmus dice así, yo la locura soy la única que tienen el elixir de la juventud, y a la vez la única con sapiencia de cómo se puede vivir la vida de una mejor manera, y con ello devuelve el poder de soberanía de la juventud que se conserva perpetuamente, por lo tanto, la locura dice que mucho le deben aquellos que han adjudicado evitar el mal más grande que es la muerte.

También podemos encontrar en los niños todo lo necesario para evitar la muerte o apaciguarla y recibirla de buena manera, por ejemplo cupido es siempre un niño, las musas de venus son siempre jóvenes, o flora es la madre de todas las voluptuosidades, pero si se pregunta, por ejemplo a Homero y la vida de todos los poetas se encontrará locura, llena de ella, por entero.

Esto lleva a los dioses a ser lo que mejor les parezca, ya que poseen la locura y por lo tanto la mayor virtud que puede alcanzar al sujeto, en este caso ellos mismos.

Si la sabiduría se guía por la razón, ¿cómo puede aparecer la locura? esta aparece porque la locura no es algo inverosímil si no algo concreto que toma inferencia, para llevarnos las más plenas convicciones del sujeto, esto reiterando para abarcar lo que se ha dicho anteriormente.

También así como no hay más que tratar en broma las cosas serias, tampoco la hay más divertido que disertar sobre necedades de tal modo que a nadie le parezcan que los sean. (Marina, 2019, p. 12)

También la locura aparece como virtud de la casa, el oikos, siendo el loco un compañero no altivo, sino pasivo y agradable, nunca altanero, y por lo tanto su sazón en la familia endulce el ambiente. Pero hay mujeres que pasan por necias y están completamente llenas de falencias que incumben su estado colocándola como sabias. Pero la locura no se considera tan menospreciada, pero si se coloca en juicio su cuestión, ya que esta hembra de la locura tienen más suerte en los casos que muchos hombres.

Aquí aparece la locura como una garante de la mujer, ya que sería estúpido no querer liberarse de las cadenas de la opresión de la razón de los hombres, la locura es por excedente majestuosa porque sirve a todos y todas.

Lo que no se cuestiona es que no hay virtud agradable sin la locura. Aquí volvemos al punto de que la locura es el más grande de los bienes, la locura no es padecimiento, solo es esto cuando se aborda de una forma retrógrada, por lo cual el punto está en cómo se capta la locura, hemos dicho y nos atrevemos a decir que sin la locura no podría haber vida plena y solo tendríamos reproches y sufrimientos.

Por lo tanto el jugar a los dados, disfrutar de una cena, disfrutar del alcohol, fundan la locura como por ejemplo el vino dionisiaco, logra alcanzar éxtasis, solo puede ser alcanzado por la locura, y al mismo tiempo por el género humano.

Lástima que no pudiera leer a Nietzsche y sus inventivas contra el espíritu de seriedad, porque habría podido aprovechar sus textos. La incesante no comparece sola. (Marina, 2019, p. 13)

En la locura hay hermandad por lo cual se quiere alcanzar el estado más prudente de este, aquí nace la amistad que quiere hacer a todos los hombres felices, pero entonces como la amistad es contradictoria con la locura, si uno no puede estar con otro, fácil solo parece un artilugio al principio al no ver la felicidad del otro como la mía, si estoy loco veo mi felicidad como la del otro, y no por estar loco, va a ser contradictorio.

También lo loco nos puede parecer cotidiano y a la vez no cotidiano, por ejemplo la necesidad volviendo a la amistad es la única que mantienen unidos a los amigos. El mejor de los mortales nace sin efectos y es a la vez el que está agobiado por los vicios más pequeños, esto nos lleva la conclusión de que la amistad surge con los semejantes, y por ello colocado en un mismo plano de la locura.

Doña incesantes quiere demostrar que la suprema felicidad que aspiran los creyentes es una especie de locura, por lo tanto, progenie suya. (Marina, 2019, p. 14)

Este tipo de sujeto que no posee amistad tiene poco ojo para sí mismo y un gran ojo para los demás, es decir, que no ve sus errores y si el de los demás. Entonces cada cual ve lo bueno con lo que se ama y puede esto crear de distintas maneras, lo que parece agradable y lo que no, son distintos tipos de conjeturas, para unos es bueno lo malo y para otros es malo lo bueno, y por lo tanto con estas aglutinaciones las que se unen con plena sensación de las vidas. Concluyendo la locura solo es mala cuando se aborda de una concepción menos apreciativa, lo que da una locura fiable, citando se aborda en una profunda relación de sujetos y afecciones.

1.2 Categorías del loco

Sin la locura no habría sociedades sólidas ni agradables, ni el mundo soportaría príncipes en su vida, ni el amo al criado, ni la doncella al príncipe, y esas entre otras. Por lo tanto la miel de la locura es placentera y correcta, de ahí que nace la amistad antes mencionada.

Hay sin duda un Erasmo un guiño sofisticado, un alarde de ingenio ante su amigo moro (Marina, 2019, p.15).

Decidme, como se compadecerá aquel que necesita compadecerse, o aquel quien necesita felicidad para ser feliz no se podría, al menos que la locura sea más loca que la locura.

La locura puede soportar todo por ello su importancia, puede soportar los malos tratos y las malas acciones. Todo desvanece menos la locura. ¿Para qué la alegría de la juventud si se congela con el calor del ocaso? ¿Para qué la hermosura de los Dioses inmortales si se corrompe con el morbo ensimismado?

Por lo tanto el alcanzar la felicidad personal radica en el amor propio, sabiendo que nadie es dueña de su figura, aquello que no cambia, por ejemplo la patria, aquel que quiere cambiarla tiene un elemento fuerte que adjudica un tipo de felicidad de la locura.

Otra categoría es la guerra, ya que hay cosas más locas que causar la guerra o es acaso la guerra la cosa más loca, y ese es el caso de la primera, donde hay más dolores de parto. Un caudillo perfecto debe ser militar y filósofo, y son todas estas cualidades las que ejecutan ensañas tan ilustres, y al mismo tiempo las lumbreras de la filosofía.

Al hacerlo descubre un criatura casi igual a Dios, dotada de un saber excepcional (sabe lo que nadie sabe), de una libertad excepcional... (Marina, 2019, p. 16).

Otra categoría es el maestro, que cuando padece de algún malestar es el quien debe proteger a su alumno. Esto también pone al filósofo como el mejor gobernante, como decía Platón si los filósofos gobernarán no habría escases de sabiduría en el liderazgo. Y así mismo dice la historia que cuando mayor es el grado de beneficios del filósofo, al gobernar, siempre ha sido por hombres de letras ellos llevan la locura a un ámbito de baluarte.

Los asuntos públicos son otra categoría, estos son como asnos tocando la lira, y que en otras funciones de la vida pueden ser más diestros. Cuando se invita a un baile cabe en el efecto dionisiaco y se pierde la altivez de la locura y la filosofía. Y por eso se dice que se puede adjudicar a un tronco, lo que a un hombre, y estas son las cosas cotidianas que no puede dejar inadvertida en un hombre sabio. Por lo cual es inútil abordar los fines de la patria, entre otros, porque es inexperto, el experto es el loco porque tiene que tener conciencia de todo lo que pasa en el mundo.

Algunos nombres de gente que gobernó con locura son, Míno y Numa, y ¿por qué la importancia de ellos?, porque abordó la muchedumbre con muchas invenciones que solo un loco puede crear.

Entonces habrá mayor necesidad aquellas cosas que el gobernante quiere de su pueblo, de sus propios sobornos y compre su favor con propinas, agregad los sobrenombres a estos hombrecillos, adquiriendo igualdad con los tiranos y malos consejeros, que sean equiparados en el transcurso de la ceremonia pública como los Dioses.

La negación, al convertirse en personaje, transforma lo positivo en lo negativa, lo imposible es posible (Marina, 2019, p. 16)

Pero de estos personajes nació la locura y sus héroes, por lo cual deja a la locura en un estado de parto, ya que de esta aparecen no solo un héroe sino muchos, y muestra que la vida no es sino una especie de juego de sujetos con diferentes pensamientos.

Siguiendo con las categorías del loco están las ciencias, que abarcan los postulados de conceptos que son vistos y buscados por las disciplinas de la locura. Se le debe a la locura tan altivos ideales que no solo aborda lo convergente sino también lo que no se puede ver, la locura es madre de las ciencias y por ello se puede buscar ciencia en ellas.

Hay una prudencia en la locura que no solo procede a ocupar un lugar en esta prudencia, que es el sabio que peligra en considerar elocuencias que aparecen de un retazo, de una memoria perdida, por el contrario la locura tiene memoria y no está perdida, funciona activamente con todos los pensamientos y obras que pueden abarcar esta misma, o sea la locura.

El sabio se oculta en los libros antiguos aunque no logra encontrar una buena manta para dormir, por ende como dice Homero, el necio solo conoce los hechos, y quien es este hombre es un héroe del poema de la odisea.

Prosigo. Observada desde la sabiduría, doña insensatez y su progenie aparecen como engreídas, falsas y mortíferas (Marina, 2019, p. 18).

Hay dos choques de invalidación que nos dotan para alcanzar la sapiencia de la locura, el primero, la vergüenza que no se atreve a acaparar la luz por temor perder la poca que tienen, y segundo la evidencia del peligro, que al igual que la primera tiene miedo de perder lo que tienen. De ambos se libera la locura. Pocos son los mortales que logran ver beneficio en los conceptos antes negativos, y cuando pierden ese temor pueden alcanzar todo. Y si alguno pretende ocupar la prudencia para alcanzar la emancipación que dan la locura, estos debe ser iluminados de la razón, y por ende es bien adjudicado el título.

En otra instancia solo aquel que no está corrompido, por otras condiciones desfavorables e inicuas, puede ser un buen gobernante y al mismo tiempo un buen maestro. Aquella alma que no logra satisfacer sus necesidades está corrompida y es pesado como los pecados de la gula y la soberbia. Por lo tanto, la locura queda libre de prejuicios y malos tratos, ya que en ella se encuentran la elocuencia y la habilidad de poder transformar las cosas para bien y no para mal.

Si un sabio callera del cielo y digiera que aquel quien adjudican como Dios es solo un simple pastor, ya que sirve a infames dueños, que esta vida es una especie de muerte, que es bastardo aquel al que está lejos de la razón, lo que seguiría que se tomase a todo loco como un loco furioso y se dejaría de vislumbrar la elocuencia del loco.

Por qué la mayor locura no es esa que camina con la prudencia y ando con quien quiere de los estados de las cosas, olvidando quien es, pretendiendo en suma que la comedia no sea comedia, es decir, que la locura no sea locura.

Quiso sin suda, llegar a los lectores a través de la retórica. Y lo consiguió. Pero sospecho que hay algo más. Erasmo utilizo la ironía como protección. El irónico esta siempre a salvo (Marina, 2019, p. 19).

Será la prudencia cotidiana la que nos dará su condición y muchedumbre humana y no tiene asco de andar errando junto a ella, es decir con la locura. Pero en eso radica la locura, el porvenir del que viene la comedia de la vida, esta es la locura.

Sin la locura no se llegará a la más esplenda sabiduría, y la más alta felicidad, porque la locura trabaja para sí misma y es a ella a quien se le atribuye todos los otros conceptos de virtudes en la vida. Por lo tanto todas las pasiones humanas son de la locura. Si los hombres fueran sensatos, le faltarían palos para el puente, y por ello que la locura es eminencia en la razón, y razón en la locura, pero esto esta tan lejos de la vida que no alcanza a abordar todo, y por ello cuando llegan las parcas, han de acudir a nuestro final, no importa cuántos errores se haya cometido en la vida siempre se querrá seguir viviendo, a menos que

se alcance el éxtasis y se logre la plenitud de aquello que se busca en la vida, para unos glorias para otras mansedumbres, no importa lo que se busque si lo que se busca se halla en estar satisfechos, porque el loco solo quiere alcanzar su locura.

Aquí entra el juego del joven y el anciano el joven quiere ser anciano y el viejo quiere ser joven, ambos tienen sabiduría, en su propuesta la joven crea nuevas cosas y el viejo da baluarte a las cosas viejas, pero ambos quieren un fin, esta es la locura, porque con ella se puede alcanzar todo lo que uno quiera.

El intento de Erasmo de aplicar a sus asuntos serios los poderes retóricos me parece actual e interesante. Pero este es otro, y el último, cantar de esta instrucción (Marina, 2019, p. 20).

Los placeres de la vida son tomados como locuras, pero esto es cierto, pero en un aspecto de consagración, hay una dulce miel en el estado de la locura y por lo tanto en todos los tipos de su valor.

Quien crea que es estúpido ir buscando estos conceptos, aún en la locura, está equivocado porque esta posee lo necesario para ser apacible y no se embriaga de conceptos bajos he impuesto para alcanzar sus cuentos, esto quiere decir que no es tonto buscar lo tonto, ya que esto es más sabio que buscar sabiduría. De qué sirve de que todo el pueblo busque lo que llene a cada persona, por eso se quiere alcanzar la locura, y si se puede no hay obstáculos para lograrlo.

Pero el que no comprende la locura dice que es deplorable vivir dominado por la locura, y por ende erran, engañan e ignoran, pero esto es común en el hombre, ya que nace en un contexto determinado. Y por ello que se crean distintas categorías, solo hemos hablado de unas cuantas, pero cabe decir que la locura puede atraer cualquier cualidad que indague en ella.

2 El mundo de la locura

Cuando analizamos el mundo de la locura hay que saber qué piensa el loco, pero como se puede saber lo que piensa el loco, y si el loco miente y realmente esta cuerdo y quiere llevar una vida de locura para aprovechar esta misma, esto no podría ser, ya que solo el loco sabe sentirse como loco, el sano aunque quiera ser loco no puede en su interior porque no sabe cómo se siente el estar loco.

Lo que caracteriza al loco de otras cualidades es su potencia de creer lo incierto y por ello tienen todas las bendiciones posibles.

Pero ser loco, es aunque tenga que ser entendidos por sabios y por otros tales ¿no merecería según mejor de derecho que los calificásemos de sabios tontos? (Erasmus, 2019, p. 32)

Y si toda la vida solo fuera un sueño que al morir despertáramos del sueño de la muerte y por fin viviríamos la realidad, quien se cree como dado de toda razón para decir ¿qué es la cordura y la locura?, y ¿quién se cree tan poderoso para decir eso?

Cuando veo a la locura, veo forjas de vidas y no sujetos inertes, son sujetos que parpadean al lado de otro un mismo sonido del corazón quienes me dicen que estoy vivo al igual que ellos.

Pero lo interesante de la locura es que todo se puede desmentir o todo se puede acotar, no hay fundamento más altivo que se adjudique a la verdad para algunos, la locura los puede desmentir e introducirlos, en un estado de su misma comprensión.

El atractivo de la locura que la prudente naturaleza ha procurado proponerles al nacer, es ahora que con alago de este deleite puedan aliviar los trabajos de los maestros y ganarse los beneficios de su protector (Erasmus, 2019, p. 36)

Recuerdo a Descartes diciendo que es una cosa que piensa y esta cosa que piensa puede estar fueras de sus cabales, pero esa cosa existe. Por lo tanto quedamos diciendo que tenemos certeza de que vivimos a pesar de que pueda ser un sueño o una ilusión, estamos aquí y ahora y estaremos hasta el final de nuestros días, pero el fin como hemos dicho podría ser el principio, citando a Cortazar, la alegoría del hombre en la moto que tuvo un accidente y

soñaba que estaba como esclavo en el mundo maya y era usado como sacrificio pues bien el mundo real era el sacrificio y no el del accidente en motocicleta.

Una vez más aborda el problema de la locura pero ni viéndola como un problema, sino, como adquisidora de todas las virtudes, también cabe decir que no solo abarca a las virtudes si no tan bien las cualidades más bajas que para el loco puede ser normales, por ejemplo un loco que crea que su vida es milagroso y quiere invitar a otros a probar su vida, para nosotros es algo aberrante, pero como hemos reiterado en la locura es todo posible, y que pasa cuando la locura del loco afecta a los demás de una mala manera a una buena manera, primero se erradicara al loco y se le quitara sus privilegios para que quede enclaustrado en un recinto, y segundo de una buena manera, el loco puede hacer confecciones y simbología de su propio estado lo cual se adjudica la manera de inventar lo que él quiera, puede inventar soluciones psicológicas por medio de su estado explicando que es estar en el estado en el que está un loco que saber qué es loco está al tanto y puede ayudar cuando la locura es vista con malos ojos, porque puede dañar, por lo tanto el loco consiente de su locura puede crear concepto por los cuales explicar dicha locura.

Lo que hemos entendido hasta el momento es que la locura tiene dos caras una buena y una mal, una dueña de su ser y una que no es dueña de su ser.

2.1 Experiencia

La locura es la que más se acerca al sentido común, porque en ella nace la experiencia. Todo modo de sabiduría queda desbaratado por la locura, por ende la locura esta allegada a los menospreciados. Y su baluarte está escondida de los sabios y se le entrega a los humildes.

Lo que sé, es que lo que se acerca a la locura tiene mayor vigor en el choque de experiencia, el ser más feliz es el loco que sigue a sus pensamientos y su doctrina. Estos pueden ser distintas o uno, pero lo que importa es que alcanza todos los artífices de la experiencia del loco.

La locura es la única cosa que frena el curso de la juventud fugacísima y mantiene alejada a la molesta vejez (Erasmus, 2019, p. 38).

Entre los mortales lo que se acercan a la sabiduría queda apartado de la felicidad, mostrando en ellos doblemente la categoría del loco, porque al parecer nacido como hombres libres, son afectados por las decisiones de los Dioses inmortales, pero es Dios, el mismo quien otorga la virtud de la locura.

Esto puede parecer absurdo, pero en realidad es lo más correcto y verdadero. Primero carecen de miedo a la muerte, y por lo tanto no tienen miedo de su finitud, es decir, No se dejan amedrentar por miedos fútiles.

Observad primeramente con cuanta solicitud he cuidado la naturaleza, madre artífice del género humano. Que nunca falte en el condimento de la locura (Erasmus, 2019, p. 40).

Hay que meditar sobre la sabia locura, esta es llevada a todo lugar con felicidad, es como si los Dioses otorgaran este don como bienestar al ser humano. Cuando hay más hombres con estas cualidades mayores es el goce de vivir con sus prójimos, y por lo cual no se puede negar la benevolencia desde Dios, y a la vez el de la locura, al parecer el mismo cristiano es bendecidos con las cualidades de la locura.

Los reyes y príncipes están embriagados con su terquedad y creen que poseen dotes de lo más cercano a Dios, siendo que es al revés solo caen en malos pensamientos, esto crea un dolor a los oídos figurativamente.

Lo que si consta en que ninguno resulta agradable sin el condimento de la locura (Erasmus, 2019, p. 42).

Entonces el loco siempre habla con verdad su palabra es veraz, aunque esté por otros rumbos, otro mundo de la locura, aunque esta parezca tonto, es lo contrario, es altiva ya que aunque el docto este loco siempre actuara con respecto a su condición y estado de realidad o sea su experiencia, la experiencia es la que logra emancipar de cualquier perjurio, la locura esta abordada por los mayores galardones, aquellos que pertenecen a Dios.

Los sabios transforman lo bueno en lo malo, lo blanco en lo negro y por ello su palabra no es veraz. La palabra agradable solo esta vertida para estos, ya que la locura puede ser desagradable en algunos casos, pero en esos casos siempre será la verdad, por ello que los sabios tiran a cubrir sus defectos.

El retrato del sabio advierte la siguiente pregunta, ¿Qué importa morir si nunca se ha vivido?, el que vive realmente es el loco y mejor ahora es menester hablar de su experiencia en la cual nace, muere y vive, el loco es el único que goza de su propia locura de su propio encaje, de su propia necesidad y burla, y tonterías, es el sabio el que no conoce el verdadero altruismo, y virtud de la elocuencia del mundo, y por lo tanto los beneficios de la experiencia están guardados para el loco y no para el sabio.

Pero el camino del loco es la razón, en la locura misma, que acaso la locura es un extravío de la razón. Son los dialécticos los que saben distinguir entre una y otra locura, ya que no toda la locura es calamitosa, por el contrario la locura es elogiada como hemos dicho anteriormente.

Por ejemplo la casa: todas estas cosas se atribuyen injustificadamente a la locura y a ella se debe mientras tanto que la esposa es agradable al marido y este a su mujer, que la casa permanezca tranquila que en ella perciba la concordia (Erasmus, 2019, p. 43).

Hay dos tipos de locura una putrefacta y de discordia donde vemos serpientes, parcas y otros seres con mala reputación, que se adueñan de mi ser y lo manipulan como quieren, y una segunda locura, que es magnífica y no logra engrandecerse y al no querer ser más sabia se hace más sabia, y es esta la que pierde la conciencia de los males, esto es pura experiencia.

Cabe un apartado que hablaremos más adelante, pero lo nombraremos ahora, este es que el loco no necesita medicina como si la locura fuera una enfermedad, la locura solo es un estado de conciencia y aquellos que intenten apaciguarla con medicamentos solo logran adormecerla y no tratarla.

En otro momento la locura que se burla de la locura es más lúcida, el que se ríe de su locura y de la locura ajena es el más apto para alcanzar virtudes elevadas, por ello que la experiencia se le atribuye al loco y su tiempo de que es loco, ya que uno nunca nace loco es algo que se da en la vida y esto es importante porque uno siempre ha tenido en la vida la posibilidad de no estar loco, y por ello en este ensayo se trata de abordar la locura no como una enfermedad sino como un modo de vivir diferente al cuerdo, otro mundo, un mundo con una firme autenticación del que se adhiere la locura, y por ello no es malo vivir la locura, por el contrario nos lleva a la mayor de las sapiencias, y esto se logra por la experiencia de

tratar la locura, esta locura es una invención y nunca se ha estado loco según los doctos que ponen este verbo en la persona que padece este mal, no se entiende como un mal.

Mientras más loca está una persona mayor es su felicidad porque vive su propio mundo un mundo creado por el mismo, y como hemos dicho hay dos locos uno que no tiene poder de su locura y otro que la maneja, para que esto sea factible se necesita un maestro, que guie al loco, pero de esto hablaremos después.

El loco que disfruta de su locura crea cosas, las desase y las vuelve a crear, hasta que quede satisfecho con lo que se esté creando, y ¿por qué se crea?, porque el loco tiene necesidades igual que el amor necesita del amado, la locura necesita del loco.

La otra clase de la locura es la que adjudica la culpa a la vida y dicen que no son comprendidos, esto infiere que tiene que haber un reconocimiento del otro para alcanzar la felicidad, el otro tiene que ver al loco como uno mismo y no menospreciarlo, de esa forma le da altivez al loco y no lo retrograda.

Por lo tanto hay un juego de frenesí que corrompe al loco de sus furias, aciertos o estados, que se puede encontrar. El loco quiere alcanzar el bienestar y solo lo puede cuando tienen posibilidad de dominar su estado, y si se les da esa oportunidad ellos hacen todo para lograr lo que ellos quieren, un mundo creado por ellos, un mundo con su experiencia.

La locura rebaja a los sabios, criticándolos donde ellas hacen milagros no está la verdad del mundo y solo una soberanía de aquellos que se creen adjudicar la palabra de Dios. Parientes suyos son lo que profesan la religión, donde se ha distorsionado la verdadera palabra de Dios y su objetivo.

Todas estas cosas no piden ser más locos y para reírse de ella no bastaría un con un solo Demócrito ¿Quién lo niega? (Erasmus, 2019, p. 48).

Entonces estos personajes están solo con Dios en las últimas horas de vida y antes solo hacen justificar su existencia mediante su experiencia, pero esta experiencia es vacía si queremos hablar de las grandes virtudes que nos da el loco, por lo tanto hay que advertir esto.

Es aquí donde la locura llega como salvavidas mostrándose como veraz y fuera de mentiras o verdades a medias, y se le atribuye un pensamiento vivaz y lleno de elocuencia. Así aparece la figura de Dios, hijo, espíritu santo y madre, y de estos cuatro personajes es la

madre de Dios, la que es consagrada como si fuera la más alta de estos personajes, ya que esta es más accesible que Dios, es decir, es más fácil alcanzarla que a su propio hijo o al mismo Dios. Lo mismo pasa con los santos, ya que estos fueron hombres o mujeres en algún momento, y por lo tanto comparten la experiencia de ser humano, y con ella experiencia comprender cuando estos han sido elevados.

Si hubiera un sabio que atravesó de estas disyuntivas alcanzara lo sublime sería un retorno a la locura, y esta se alcanza por medio de la experiencia, es esta es la que cruza como puente, el traslado de ver a tal locura como algo deplorable, en vez, de verla como magnificencia.

Y porque hay una veneración a la experiencia y por ende a los antiguos, es fácil, ya que hombres doctos y maestros de la historia es donde de mejor manera aparece la locura, pero ojo estos personajes pueden caer en autocomplacencia cuando el personaje ha sido justo a los ojos de Dios, y fehaciente cuando estos jefes han abusado de los inexpertos, esto quiere decir que puede ser errónea en algunas cosas la iluminación de la locura, depende de la intención de cómo se aborde la locura, he ahí el dilema.

Acorred pues un momento, hijas de Júpiter, para que demuestre que en contra con la locura como guía no habría quien llegue a la locura sabiduría ni la llamada fortaleza de la felicidad (Erasmus, 2019, p. 50).

La locura cae en indignación cuando se aprovecha esta de otros sujetos como el hombre emperador que se aprovecha de sus súbditos esclavos teniendo siempre miedo a perder lo que él cree que puede perder, como riquezas u otras cosas que engendra la locura.

Es manifiesto, que todas las pasiones humanas corresponden a la locura, puesto que el sabio distingue porque gobierna por la razón y este por las pasiones (Erasmus, 2019, p. 51).

Para ellos cabe el amor propio y es por ello que enajenan la locura, la locura es para todos un bien más que un mal y aquellos que advierten esto como un mal están ensimismados en sus pensamientos y sabiduría que no alcanza a llenar a nadie, solo llena a su propio ser, y

por lo tanto ese tipo de experiencia se corrompe, no como la experiencia de la locura, sino como agua de vida, que sale del costado de Jesús.

2.2 El aprovechamiento de la locura

Primero hay que decir que la locura es natural, y esta proporciona un amor propio, y por ello están las más altas virtudes pegadas a ella, o sea a la naturaleza. También del apartado anterior nace el amor propio, este consiste en lisonjear así mismo, pero si se trata con otro será adulación.

Entonces podríamos decir que hay una adulación que nace de las virtudes buenas, diferenciándola de su contraria que es grosera y torpe, y es aquí que aparece el aprovechamiento de la locura. De la locura se puede engendrar cosas positivas y malas, pero aquel que ejerce las positivas está aprovechando la condición de la locura.

Siguiendo esta última aparece en los niños y en los ancianos, en los niños como promesa y educación, y en los ancianos como esperanza y sabiduría.

Algunos dirán que equivocarse es lamentable, mas no es no equivocarse. Caen en desgracia aquellos que piensan que la felicidad del hombre está en los artilugios, pero en realidad la verdad vendrá de cómo se aborde este engaño o sapiencia.

Considerando pecaminoso que el hombre mortal tratarse de saber aun de los que compete a su condición, y la locura de averiguar lo que había más allá del cielo ni siquiera les venía a la imaginación (Erasmus, 2019, p. 54).

Pero por gracia, el espíritu humano está moldeado de tal manera que aprende lo primero y verdadero y lo ficticio, por ello que hay conocimiento en la biblia porque habla sobre la lucha más grande y la felicidad más altiva, y ¿por qué la biblia?, porque hay que resaltar que Erasmo es cristiano, un humanista cristiano, paradójicamente y su elogio a la locura tienen que ver mucho con el cristianismo.

Un ejemplo de esto es un marido que engaño a su esposa haciéndola creer que tenía joyas valiosas y con ella adornaría a su esposa, más bien eran falsas y este se deleitaba con engañar de tal forma a su esposa. Pero porque este ejemplo, porque se hace aparecer como

algo altivo lo que no es y se esconde el verdadero fin del asunto que es, estar ensimismado con algo que no lo merece esto es un tipo de locura que descarta el pensamiento ya dicho.

Quisiera que meditases. Locura sabia, cuantas preocupaciones torturan por doquier tú ánimo de noche y de día; que ese reuniese en un montón de todos los sin sabores de tu vida ay así comprenderías de cuanto mal a preservados a anti amados necios. (Erasmus, 2019. p. 56).

En conclusión no hay diferencia entre sabios y locos, y si la hay es favorable a los locos y su locura, y esta es primeramente porque su felicidad se requiere de muy poco, y no requiere de persuasión, y tampoco que se adjudique por una mayoría de personas.

Las virtudes de la locura son más altivas que otras, porque proporciona al alma embriaguez constante, alegría delicia y placer sin egoísmo, y es de esta mater familis, donde se aprovecha la locura como algo positivo y nunca negativo. Es de aquí que arraiga todos los conceptos más elevados y es aquí donde la locura se consagra como la mejor y mayor de las virtudes, ya que nos abre un camino por el cual podemos alcanzar estos beneficios, y por lo tanto queda ejemplificado el valor de los héroes antiguos, que gozaban de la locura, se puede nombrar a Odiseo o Hércules, que por su temeridad que podría parecer loca se eleva y llega a los confines donde se ve la luz con claridad, esta luz es sabiduría como diría Platón, y es la locura la que imparte entre todos magnificencia y liberalidad en tan preciosos beneficios.

No sé le hacen monumentos a la locura y es mejor de esta manera para que esta no se vuelve frívola ni idolatría, por lo tanto la locura no desea estas cosas.

Si parece de temerario lo propuesto hay que deslumbrar que la locura deja bien puesta a la opinión del sujeto, la vida de los hombres se manifestara y mostrara cuanto se aprecie los caminos hacia la locura que nos desencadenan y nos liberan como fruto predilecto, como conocimiento. Aquí hay una paradoja, ya que se alaba el fruto del conocimiento, como por ejemplo de Adán y Eva, pero se repudia lo que está en contra de Dios, hay una ambivalencia. Por otro lado se repasará todos los conjunto de cosas que aborda la locura solo resaltaremos los más evidentes, y por lo cual las más altas. No bastaría estudiarla todas las locuras, ya que todos los días nacen nuevas locuras, y por lo cual se necesitaría de la risa para indagar en ellas y se necesitaría otro para reírse de todas ellas, esto quiere decir que la locura nunca tiene

fin y siempre se sigue retroalimentándose como por ejemplo desde la risa, esta es un garante del abordaje de la locura.

Hay otro punto en la locura que es el amor conyugal. Primero el amor que promueve a una mujer no es más que una inferencia al amor verdadero que se fía cada día se renace cada noche, y segundo la mujer que se muestra como prostituta, y esta tiene un precio que todos pueden alcanzar por lo tanto no tienen gloria, pero si es para todos sirve para todos igual por lo tanto, es por el contrario llena de sabiduría y perspicacia porque tienen lo necesario para cualquier tipo de hombre.

La locura más loca de todas las locuras, es la del comerciante porque vende, compra y a veces engaña, con paciencia de que todo es comerciable hasta una vida, como aparecía en los esclavos de Egipto en el éxodo. Estos nos necesitan que los idolatren, y aplaudan otros humanos, ya que poseen todo lo que necesita para llenar de ganas ese baluarte de la locura. Hay otros que al parecer tienen todo en común, y algunos consideran que los baluartes de las casas no son suficientes para alcanzar la plenitud de la locura. Estos derrochan todo lo que poseen, mientras otros procuran todos los bienes por todos los medios. Estos últimos buscan popularidad no como los mencionados al principio de este párrafo.

La justicia se convierte en un negocio y mientras más dure más dinero gana el hacedor de justicia, ¿pero qué hace la locura en este ámbito? La locura es garante de justicia, porque no se palabreo con otras entidades solo cabe en dos cosas, es o no es, por lo tanto el justo queda mejor evidenciado en la locura y cuando alguien se adjudica como loco, tiene la capacidad de verificar si lo acontecido es glorioso o menos acabado. Entonces la locura como juez de la justicia, es como Jesús es a Dios, beneficiado y correspondiente, toca la horma del zapato es garante, pero cuando esto falla es cuando se da la vida, la casa, el oikos, ya que la familia es la primera en indagar en el loco porque vive con él y lo entiende, y al contrario se evalúa de mejor manera, ese es el aspecto de la justicia que la locura aborda, el aprovechamiento de la locura en la justicia, la locura es siempre y será verdadera.

Se caería en un error si solo se atendiera los dilemas de la sabiduría con la locura, también hay que advertir aquello que produce carcajadas dentro de la locura aquello que parece inverosímil, y es una dulce locura la que aborda estos temas, ya que no los ve como repugnancia sino como bien.

Poco abarca los beneficios de la locura que piensa que el animal más infeliz goza de toda gratitud de mi misma, ya que esto siempre será altivez que produce la locura y no solo en algunos apartados.

¿Y qué diréis si afirmo que incluso gozan de la gracia de los máximos reyes?, de suerte que algunos no saben comer, ni andar ni pasar ni una sola hora sin ellos (Erasmus, 2019, p. 57).

La locura quiere alcanzar todo aquello que tienen los Dioses e inmortales, y al mismo tiempo poseer todo lo que tienen los demás, y son estos los que reciben mayor atención, con el amor propio y adulación a los que rinden culto más sincero y constante, es esto el aprovechamiento de la locura.

Es importante hablar de la locura cuando todo se echa por la borda, sobre la broma, es una potencia de la locura que alcanza los vestigios más olvidados y los vuelve reales. La risa queda desbaratada por la locura, y el arte de reír no se le atribuye a la broma, sino que más bien pertenecen a la locura.

El escritor que escribe sobre la locura advierte los problemas más disparatados, porque escribe todo lo que ocurre, todo lo que sueña y todo lo que hace, convirtiendo a la locura en puros pensamientos necios, que tienen un baluarte a los que escriben sobre la locura.

Así estos dialectos también debían haber distinguido entre una y otras locuras que quieran pasar por cuerdos (Erasmus, 2019, p. 58).

En otro lado está la jurisdicción que se aprecia por el aprovechamiento de la locura. Entonces como la ley puede ser risa de la locura, es fácil, ya que siempre hay dos bandos un acusado y uno acusante, por lo tanto uno es verdad y otro es mentira y el juicio es así, no es arbitrario, sino más bien, recto de una sola posición y por ello la locura se burla de esta, porque la verdad puede ser mentira y, entonces las evidencias serían las que producirían la verdad, la locura por su parte siempre es dueña de la verdad y por eso se ríen mientras discuten de cuál es la posición verosímil, esto quiere decir que la locura como hemos dicho antes tiene su propia verdad y nada puede cambiarla aunque fuera negada, está siempre se sumerge en sus propios mundos y es de ello que nace el elogio a la locura, ya que hace

aparecer como su mundo lo verdadero, juicio que hay cuando se examina esta, un juicio donde siempre gana la locura y nunca puede ser desbaratada, dichoso los hombres que entran en la locura porque beben directamente hidromiel como néctar, para su paladar, en este ensayo como ya se va mostrando la locura se adjudica como la virtud y verdad más altas y no tienen nada de defectos y mentiras, como suele decirse a veces.

2.3 Dios y la locura

Si se va a hablar de la locura de Erasmo hay que hablar de Dios, ya que este es cristiano y pone al descubierto todas las malas prácticas religiosas, este es contemporáneo con Lutero, por lo cual sus puntos de vista son parecidos en cuanto a interpretar la Biblia. Y de tal forma ya hemos mencionado algunas categorías de la religión cristiana, para amararla con la locura.

Se manifiesta extravió de la razón que libera el alma de cuidados y al perfume con múltiples voluptuosidades, por cierto alegre (Erasmo, 2019, p. 59).

Los doctos religiosos son capaces de explicar en sus caprichos, los misterios más ocultos, como por ejemplo porque fue creado el mundo. Por otro lado Erasmo intenta salir de la confusión de las sectas y colocándole baluarte al cristianismo más humano, más del pueblo más del loco, pero este último aspecto se configura desde aspecto lumínico, es decir de verdad.

Cabría una disputa en los apóstoles si veneraran de nuevo al espíritu santo, es el caso de los doctos teólogos de hoy que interpretan la biblia para su propio beneficio, y por ello aparece la locura, para mostrar cómo es realmente el espíritu santo, garante de toda elocuencia por siempre y para siempre buena.

Todo da cuenta que a través del catolicismo se puede mostrar, pero no explicar la magnificencia de Dios, por ellos que hoy hay pugnas, viviendo que fue Pedro y si recibió las llaves del reino, este lo hizo, pero no lo racionalizo, y esto quiere decir que para los sabios está oculto el gran valor de Dios, y es entregado a los más humildes, la biblia dice bienaventurados los de corazón puro porque ellos verán a Dios.

San Pablo y sus luchas no podrían haber estado en otro periodo de la historia si no fuesen tan veraces en el tiempo que vivió Cristo, y es aquí donde aparezcan los maestros como guía del señor, pero esto de los maestros lo hablaremos más adelante.

Me parece que le son muy próximos aquellos que, por miedo de las nuevas ciencias ocultas, se esfuerzan en transformar las especies de las cosas y van por tierra y mar a caza de cierta quinta esencia. (Erasmus, 2019, p. 60).

Los apóstoles impugnaron a todos, paganos, filósofos entre otros, e hicieron y explicaron los milagros de Cristo, esto quiere decir que si no hubiese testigos de los milagros jamás se tomarían como milagros.

En otro momento el loco peleará con el loco y la verdad con la verdad, pero que verdad más grande ahí que la del loco. La teología es frívola y creer explicar todo, siendo que solo se desenvuelve en su propio carácter uno de mentira y falsedad. Los teólogos solo están para poner en sus términos la panacea para los pecadores siendo estos mismos de la misma altivez creados como la teología nombrada anteriormente.

Quien hubiera librado a la iglesia de tantos temores y tantos errores, que nadie habría advertido, por la universalidad que los denunciaba.

Cuanta desdicha hay en estos encontrados de la locura, que si no se encuentran se caería en un ámbito maligno y lleno de oscuridad, los doctos han caído en el umbral de la falsedad por uno u otro motivo, ya sea dinero, prestigio, baluarte, la locura no busca eso, la locura busca siempre lo mejor para aquel que la padece y para aquel que le llega en otro ser. La locura es verdad y juicio fiel del sujeto.

Estos sujetos intentan imitar a Jesús y con ello ser avaluante de convicciones altas. Pero Cristo responde de donde ha salido esta casta nueva de judíos. La locura solo conoce su ley y es la única cosa que no ha oído palabra. Y Jesús prometiéndole a su padre dice que la única palabra que cumplirá será la de él, esto quiere decir que hay una similitud entre Cristo y al locura.

Por lo cual sería agradable si no ocurriese, como duele, que este juego frenesí debería y por ello corresponde a las furias y no a mí (Erasmus, 2019, p. 61).

Por otro lado están los imitadores, que no tienen gracias por los maestros doctos de la ley como José o Moisés, y ello para bregan en público para querer ser llamados santos. Una vez la locura escucho a un maestro hablar de la santa trinidad y como no hablar de esta si se habla de un Dios, en este caso uno católico, este maestro se hizo una retrospectiva durante meses para obtener la sabiduría, y hoy está más ciego que un topo, y con la acechanza de estos males dice que la gloria le ha salido barata. Ponen en su boca teología y todo tipo de doctos para alcanzar la sabiduría, pero esta esta oscurecida para ellos y dado a luz a los humildes aquellos que no buscan galardón, sino consuelo.

Hay otro maestro, uno que se le adjudica como consumado orador, por ello él deben a la locura hombres de ridículas ceremonias, ejercen un tipo de despotismo mortal, se creen San Pablo y San Antonio.

Los últimos en tener la virtud de Dios son los reyes, ya que esto es prefieren los placeres mundanos en vez que la sabiduría de los creyentes, imaginemos un hombre altanero lleno de defectos que es creyente en su propio juicio es locura, pero no de la locura del loco, sino de otro tipo, una locura de embriaguez de los placeres mundano y esa locura no tiene nada que ver con la locura que hemos ejemplificado en este ensayo. Todo lo demás es un acto teatral.

Estas cosas tan locas, que casi a mí misma me avergüenzan, son, sin embargo, aprobados no solo por el vulgo, sino también por los que reclaman la religión (Erasmus, 2019, p. 62).

Estos reyes nos son más que un reacio pretendiente de Penélope, como en el cuento de la Odisea, y se deleitan en sus propios goces. Mientras más contemplan la locura estos hombres, resalta que no son más que las ninfas que buscan la lujuria y Dioses como Júpiter que engañan a las mujeres para hacerlas suya.

Si se quiere seguir a Jesús se sigue a Dios, y además esta imitación es del empobrecimiento y no de riqueza como los reyes, si se hace caso a este apartado se viviría realmente como los apóstoles predicando a pesar de la muerte y dando todo dejando a uno solo las ropas que viste y la comida del día a día.

La palabra de Jesús tiene una cosecha muy grande, ya que busca siempre el altruismo y no los bienes materiales, y por ello se le echan al hombro todos los males de los insanos y otros enfermos, y esto se puede inferir que este estado de vivir de los apóstoles es parecido al estado de la locura que adjudica el mayor de los bienes que es la sabiduría.

Pero todo el mundo antes descrito de Jesús y los apóstoles, queda relegado como una antigüedad de milagros que son antiguos, el querer ayudar al prójimo es de doctos, y la crucifixión son infames, todo por querer besar los pies del rey que de estas cosas no tienen nada y su control y poderío es artificial.

Sin embargo existe una especie de locura que es con mucho la más placentera, por obra del cual muchos se envanecen de lo suyo, sea cual fuese su valor, y se glorían precisamente por ser suyos (Erasmus, 2019, p. 64).

Podemos decir que la iglesia cristiana fue fundada por sangre y más sangre, pero la guerra fue tan cruel que no se puede decir que fue hecha por Dios, es por ello que a los padres se limitan de tales vergüenzas y de tales acciones.

Lo que se trata de decir es que ningún hombre puede vivir dichoso, si no está inclinado en misterios y no en su protección. Los locos prosperaron es esta virtud y es todos los ámbitos que existen, la locura nos lleva a la grandeza de todos los tipos. Por ende a aquel que pidiera cosas de este tipo como riqueza se lograra por medio de la locura y no de los sacerdotes.

Entonces por cualquier lugar que se mire a los discapacitados mentales, su pensamiento no es obtener dinero al igual que el sabio es despreciado. De esta forma se vuelven a cosas más celestiales fuera de este mundo, como el amor al prójimo. Tan grande es la imaginación de la locura que su imagen e imitación merecen tanta estima de los sabios, aunque no de la verdad. Por ello que en la antigüedad se decía que el mundo está lleno de locos, esto es una alabanza a la locura.

Esta levanta los ánimos abatidos. Consuela a los tristes, estimula a quienes languidecen, despabila a los torpes, alivia a los enfermos, aplaca los feroces, concilia afectos, y una vez formados los mantiene. (Erasmus, 2019, p. 65).

La locura quiere vestirse de teología, ya que ha rebajado en gran modo a los patriarcados y otras religiosas, cayendo en menosprecio de esa forma de alabar a Dios. El

loco se ha vuelto loco por su propia sabiduría, y es así, que al hombre no se le puede pedir tal supremacía, porque no tienen tal sabiduría.

Advirtiendo el libro de la biblia Eclesiastés todo es vanidad, la vida es vanidad, la muerte es vanidad la espera es vanidad, por ende hablar del eterno retorno, es aquello que luego tomara Nietzsche para justificar su problema con Dios y esto es curioso porque pocos saben esta frase que aparece en la biblia, y por lo tanto lo que hay que hacer bien es terminar la vida bien, para que el siglo de muertes y vida sea placentero.

Otro concepto es abordar a Jesús en la biblia, este dice que el único bueno es Dios, por lo tanto reniega a los curas, pontífices, al papa entre otros, por ende el corazón de los sabios reside en la alegría de los locos y la magnificencia de los sabios en la tristeza, y por lo cual la locura puede tratar la sabiduría como remedio a su altivez.

Los bienes materiales que el sabio quiere esconder, son aborrecible y es mejor el loco, que se oculta de ella misma, que el que esconde la sabiduría. Y por lo tanto los locos son los ministros de Cristo son ellos y también yo, o sea todos los locos.

Hablo como loco porque lo soy mejor que nadie, y hablo como loco porque me comparo con los falsos profetas, considerándome mejor que ellos. A la vez si adjudican como venerable todo lo que no se ve más sin embargo en ello crees, afín de que el alma más afligida se vaya al mundo celestial y goce con Dios la vida eterna.

Se dirá que nadie hace sacrificios a la locura ni le levanta templos. En verdad extraño tanta ingratitud, pero según mi bondad de ánimo lo considero como un bien, y ni siquiera deseo aquellas cosas (Erasmus, 2019, p. 68).

Lo anterior será mejor visto que lo prometido, estos atribuyen a los creyentes, no es sino una especie de locura. Mientras más grande es lo que se aspire, mayor es el amor al prójimo, pero un amor nacido de la locura, por ende, cuando el hombre salga de sí mismo lograra el éxtasis de la vida, algo que se puede aproximar gracias a la locura. Y en ellos acaba de gozar la locura, y no volver a la razón. Solo cabe decir que los locos a veces dicen la verdad, ya que hemos elevado a la locura sobre la razón.

3 ¿Qué es locura y que es el loco?

La locura es un estado de la mente y el loco es quien padece ese estado, pero ¿qué acaso es malo padecer este estado?, si y no cuando se afecta y se deteriora el nivel cognoscitivo es una acecho a la mente, se puede caer en convulsiones y afectar al cuerpo de forma drástica, pero el daño lo recibe el loco no la locura, la locura siempre es trascendente, está siempre con un temple firme, siempre justificándose a sí misma.

Por otro lado la locura puede ser una amiga, ya que nos lleva a realidades deseadas como vivir en otros planetas y otras dimensiones. Por lo tanto la locura es siempre proyección, a pesar de que está arraigada nos muestra otra cara la que convive con el loco.

Es admirable empero, como sus composiciones no solamente quieren hacerse inmortales y semejantes a los Dioses, sino conseguirlo también para los demás (Erasmus, 2019, p. 71)

Un ejemplo es que el loco puede hablar con alguien imaginario y para la otredad esto es signo de locura porque el loco está hablando solo, ahora nos preguntamos, si el loco realmente estuviera hablando con alguien solo que las otras personas no lo escucharan, el loco sería quien está en la realidad y no el sano.

Me pregunto por qué se les da veracidad al psiquiatra que estudia al loco, de una forma muy cuadrada, sin pensar que puede haber diferentes niveles de conciencias, diferentes realidades y diferentes dimensiones, ¿por qué le otorgamos un poder al médico? Si este aborda solamente al loco en un estado supuestamente estable, y nunca se quiere curar este mal, por ello hemos abordado en este ensayo, de una forma saliente la locura, no la vemos a mal, sino como un bien que puede expresar diferentes problemáticas y sus justificaciones.

Ahora el loco es libre, y ¿por qué libre?, porque él decide sus pasos sean verdaderos o falsos, y realmente siempre son factibles no hay locura sino un cambio de visión a un estado de las conciencias.

Debemos ver en esta Nueva época del postmodernismo como debe tratar la locura o tratarla para un beneficio del loco. Pero como hemos hablado más arriba hay un loco, es decir que pueda haber remedio para el loco, analizando la conducta y pensamientos de este. Hay que indagar en la conciencia del loco, pero antes saber si el loco quiere dejar de estar loco o

quiere seguir en este estado, por ello como lo hemos dicho es el maestro quien puede otórgale lo que quiere al discípulo, el loco.

... sin más gasto que un poco de papel, y no ignora que cuando mayores tonterías escriba, más aplaudido será de la mayoría, es decir, por los ignorantes y los necios (Erasmus, 2019, p. 72)

Finalizando lo que hemos propuesto es que no se debe trabajar sobre el loco y si se hace solo hasta cierto grado lo que se estudia realmente es la locura y no el loco. Es por ello del nombre que le pone Erasmo de Róterdam a este concepto elogio de la locura y no del loco, el loco solo padece, pero la locura nos eleva de una mera en contraposición en una dialéctica, pero no materialista sino más bien de edificaciones como el manicomio, pero esto lo demostraremos más abajo. Ahora solo cabe sajarse si son compatibles el loco y la locura, en primera instancia no porque la locura aparece como algo nuevo, algo que no conocía, a lo cual tiene un periodo de costumbre se va poco apoco analizándola y ejerciendo un estudio sobre esta, por lo cual se debe ser cauteloso al tratarla, estar enfermedad o bien virtud, dependiendo del punto que nos coloquemos.

3.1 La visión de la locura

La visión del loco tiene un punto de la verdad, en ella está presente la virtud de Dios y los astros, y es aquí donde nace el caballero de la mancha don quijote, pero como se crea este personaje, hay que advertir que el loco no nace loco sino que se hace loco.

Don quijote alentado por los libros de los caballeros antiguos pierde la cabeza según sus más cercana, y lo único que desea es convertirse en hidalgo, leyó noche y día llenándose de fantasías.

Lo que concluyó en locura, sería una de las aventuras más grandiosa de la historia, la historia de Don Quijote, este quería ejercer todo lo que había leído, pero antes de ello necesitaba un escudero y una damisela, y un buen caballo. Su dama era Dulcinea de Toboso una mujer común y corriente, pero que el Quijote la engrandecía, segundo su mejor amigo Sancho Pansa, que creía todos los pensamientos de su amo y el Rocinante que era su caballo.

Y con ello decía así; “me atribuiré buenas venturas y buenas acciones de caballero que me llevaran al éxtasis”.

Este partía según él, de un castillo, y en vigilia, para que al amanecer el nuevo día saliera ya no como hombre, sino como caballero. Entonces ¿cuál es la visión del loco?, el punto es ver cosas donde no las hay, pero este juicio es solo para los que no tienen él atribuyendo de loco, ya que para el loco todo lo que ve o imagina es verídico, y en ello cae la visión del loco.

Segundo, la visión del loco, es llamada por Sancho Panza, la autenticidad de su pensamiento, es Don Quijote quien le ofrece las cosas más queridas y anheladas, dejándose persuadir Sancho panza cree lo que dice Don Quijote y emprende camino.

Pero quien es Sancho Panza, este es el compañero fiel de Don Quijote que nunca diría que su amo está loco solo es para él un caballero de la buena honra, un hombre anteriormente llamado Quijano, que ahora hoy por hoy se le conoce como Don Quijote, y que además se adjudica que quien lo mira a él, mirar al mundo.

Pero quienes trataban de engañarlo siguiéndole el juego no podrían anunciar la locura del loco, porque solo se piensa desde un ellos, y no piensan que este sujeto puede estar más cuerdo que cualquier locura, ya que este personaje sabe lo que quiere, aun así aquellos que lo enjuiciaban alababan su locura, ya que era intrépida y veraz, y ese es el atributo de la vista del loco, en un apartado Sancho Panza dice: si llegara a ser rey de un reino, mi esposa sería reina y mis hijos infantes, y es ahí donde el Quijote reforma las cosas que él puede dar a Sancho Panza no lo engaña él cree firmemente ganara remuneración con sus aventuras caballerescas.

Además, son capaces de explicar a su capricho los misterios más profundos...
(Erasmus, 2019, p 75).

Don Quijote al ver una aventura se emprende en ella y diciéndole a Sancho Panza de que se trata esta pregunta cuál aventura, Don Quijote dice la de los gigantes, Sancho dice que solo ve molinos de viento, aquí es donde parte de nuevo la visión del loco transformando la

realidad a su realidad. Entonces sancho le cree diciendo que cree en todo lo que su amo cree. Aquí podemos ver que la locura del loco no es locura, sino otra perspectiva y aquel que cree que Don Quijote está loco, no solo no tienen la verdad sino que nunca se aventura a pensar cómo piensa el loco.

Cuando aparece el loco también podemos decir que aparece el sabio, Dios, o el maestro, ya que estos se envuelven en el loco adjudicando su veracidad por la cual vive y entiende que esa realidad es suya y no de otra persona. Se puede atribuir esto también a cualquier otro que sea semejante al loco.

Tras salir herido de su primer viaje dice el Quijote que no nombrará más a Dulcinea para no molestar a tan bella dama con mis fluxiones.

Nos sé quién será más desdichado esta gente si no acudiesen yo en su auxilio de mil maneras. (Erasmus, 2019, p. 78).

En otro aspecto Don Quijote sale con un bálsamo que cura sus heridas y dice que tal ungüento puede ser hasta mágico, Sancho al ver semejante cosa le pide a Don Quijote que le dé su receta y con ello dejar zanjado así su galardón que le había prometido, pero Don Quijote le contesta que mayores frutos serán cosechados para él en las aventuras que falta por vivir a lo cual Sancho en tienda que su maestro le quiere dar las mejores cosas y con ello se anima a seguir con su viaje siempre pensando que Don Quijote no carece de locura, esta es la visión del loco, Sancho posee esta visión y por ello siempre puede reconocer a los pensamientos de Don Quijote, y los toma como pan de cada día, sin cuestionar ninguno, pero debemos decir que esta visión de la locura la hace inconscientemente, el que la hace consciente es aún más feliz que el mismo sancho y su gran cariño por la vida.

Otra historia que contar es la del almuerzo, Sancho dice que lo que tienen de alimento no le alcanza para satisfacer sus necesidades, porque no son alimentos de su altura, a lo que responde Don Quijote que es bien sabido que entre los caballeros la comida mejor es la más sencilla y por lo cual comerla no lo rebaja sino que la engrandece, aquí podemos ver como la locura puede servir de ayuda para cualquier cosa, aunque Don Quijote sacara estas enseñanzas de la lectura de sus libros, es igual que si lo hace o no lo hace siempre la locura estará dispuesta para el loco y con ella su visión de las cosas.

Así también cada vez que Don Quijote hacía un acto posesivo, como por ejemplo dormir al cielo abierto, sancho panza se colocaba feliz porque creería que su maestro estaba como elfo en los bosques de la antigüedad.

En resumen, que todo sus afanes no rebasen y que esté acorde con la vida. Su ambición no es imitar a cristo, sino parecer entre ellos, razón por la cual constituye una de sus mayores satisfacciones los apodos (Erasmus, 2019, p. 79).

Siguiendo con los acontecimientos de Don Quijote, este mismo decía que todo lo que él vivía y hacía era compartida, para él y su escudero desde la comida, la ropa y las aventuras. Pero en otra instancia ¿se puede compartir las enfermedades?, al parecer si, ya que en una ocasión Don Quijote se lamenta de no haberle contado lo de la sarna a Sancho, por lo cual no deja cabida al problema de la enfermedad, sin replicar nada, en conclusión podemos decir que se comparte hasta más no saber.

Otra aflicción que hacia Don Quijote era contar cuentos que le nacían de lo que había leído de caballeros o de su propia imaginación, siempre llevándola como aprobó de sus aventuras, en otras pablaras tenía cuanto para todo y es ahí donde nace la visión del loco.

Hay un llamamiento a la locura, cuando no hay otra alternativa para explicar las cosas que el Quijote ve, la locura queda vestida de sapiencia. Así mismo en las noches hacía versos para alabar a dulcinea de tobozo, no como héroe desdichado, sino más bien como hombre engrandecido por su viaje.

En aquel tiempo, prometí de modo manifiesto y sin cobertura de parábola alguna, el reino de mi padre, no alas cogullas ni a los votos, ni a los ayunos, sino a las obras de caridad (Erasmus, 2019, p. 80).

En otra instancia la caballería del Quijote queda expuesta como la peor de sus descendientes, este es humilde diciendo que es el más bajo caballero de su época, al oír esto cundo todo lo tuvieron por loco; y por querer averiguar el género de locura era el suyo, le toco decir vivaz caballeros andantes. Un ejemplo de ellos es rey Arturo que se encuentra en los anales de las lecturas de Inglaterra, como el más grande de los caballeros andantes.

Por lo tanto, se le dice a Don Quijote que vuestra merced merece él alago de las mejores destrezas del mundo, a lo que responde Quijote que puede ser esta cualidad la más estrecha, pero es en estos los que ponen lo requerido para saber el lenguaje del mundo, el lenguaje del mundo es leído por la visión de la locura.

Los hombres descritos anteriormente quieren disponer de los caballeros, para hacer guerra contra otros hombres rebajando la altivez de los caballeros que solo entran en batalla cuando la virtud lo necesita y no aquellos hombres llenos de resentimientos y sentimientos de odio. Dios en cambio favorece a los que pocos tienen y pueden del encerrado religioso, la religión también va de la mano con el caballero y con el loco y su visión de las cosas, está ya lo hemos dicho más arriba, pero es menester recordarlo para estar al tanto, de lo que sucede con un hombre hecho caballero.

Obligado como cristiano las alabanzas a su doncella son requeridas porque ahí nace el amor al prójimo y todo lo que haga el caballero será por amor, virtud y sabiduría. Entonces la caballería es la más grande afición del hombre en ella se encuentra todo lo necesario para poder ser feliz y elevarse como persona.

Aquí ponen aun teólogo entrecejo y rellenan de oídos repitiendo los nombres magníficos de doctores solemnes, doctores sutiles... (Erasmus, 2019, p. 81).

Otra característica de la visión de la locura es agradecer en demasía lo que otros hacen por uno, inclusive dar en agradecimientos grandes riquezas y baluartes, y aún más grande colocar en servicio caballeresco su propio cuerpo, para pagar los bienes hechos hacia el loco.

La visión del loco puede llegar hasta la misma muerte, haciendo enemigos invisibles, ¿pero son invisible estos enemigos?, por supuesto que no, como ya hemos dicho el loco coloca su visión y al colocar su visión deja de ser imaginario para él o su ayudante que en este caso sería Sancho Panza, él cree lo que su amo cree, entonces las visiones del loco no es solo la visión del loco, sino de aquel que cree las locuras del loco, lo que puede decir que el loco no está solo, como sacamos esto en conclusión, lo ponemos como verdad del loco, este es otro punto de nuestra tesis, es mostrar que la locura del loco no es locura, y que esta puede tomarse como positiva, un alivio para esta, una terapia curativa.

3.2 La locura en un estado de descripción, y como aparece las perspectivas de la locura

Cuando el entendimiento de Don Quijote se pone a prueba, es Sancho quien lo salvó jurándole que hará todo por saber de la diligencia que trae, y así ayudar a los problemas que van con ella.

Como se puede describir a Don Quijote, como servil y llenos de galardones que él hace aparecer, y aumentando los días de espera de su servidor hace que esa espera sea para mayor gloria. Pero cuando fue elevada la locura a los más grandes confines, fue cuando es bautizado como hombre de caballería.

Por lo cual Sancho no se encomienda a todo fantasma, gigante, o diablo, y el entendimiento de Sancho es que por ser como es no logra admirar lo que su amo sí, Sancho solo oyó animales y Don Quijote, aventuras.

Así prosigue Don Quijote preguntaos todo lo que ocurre en batalla sois conmigo o no, a lo cual trae un beneficio muy grande que acompaña a Rocinante como buen animal a su amo. Todo esto aparece como descripción de la locura, este es un estado y no un padecimiento solo el que lograr ver al caballero tienen el juicio sano y el mejor de estos vistosos es Sancho Panza. Y este decía tan valeroso es mi amo, valiente y esforzado como él dice.

Otro tanto que hay que advertir es el siguiente, este es que Don Quijote nunca tiene miedo, es valeroso porque se enfrenta a fieras, gigantes, demonios, caballeros de oscuridad entre otros, y eso es gracias a la locura.

Comprendes cauto me deben esos hombres que con sus ridícula ceremonias, sus gritos y sus necesidades, ejercen una especie de despotismo entre los mortales y se creen unos san pablo y san Antonio (Erasmus, 2019, p. 82).

Siguiendo con Don Quijote este decía que había nacido en la era correcta, la cual quiere resucitar la época de oro de los caballeros, aquella época que se cuenta del rey Arturo y otros grandes caballeros. Es don quijote que se atribuye que esta apoya enfrentar males, enaltecer damiselas y hacer valerosos hechos.

... ahí otro rey verdadero que les pide estrecha cuentas de sus pequeñas acciones constatan mayor severidad cuando más grande haya sido su poderío (Erasmus, 2019, p. 83).

Don Quijote es puesto a prueba por sonidos extraños cantos de ninfas, cadenas de fantasmas entre otras y pasa como desapercibido sobre sus enemigos. Solo los advierte cuando quiere entablar batalla con ellos para que su fama crezca.

Sancho le muestra lo peligroso a Don Quijote, diciéndole el miedo tienen muchos ojos y veo las cosas debajo de la tierra, cuando más encima en el cielo, sabiendo que por discurso hay poco de aquel día.

Es la espera de Rocinante, esta es cauta de los males que se avecinaban, y Don Quijote decide esperar a su corcel, ¿qué quiere decir esto?, que lo que le sobra de la locura al Quijote le falta de su quehacer diario este vive el día a día y por ello esta locura es un estado de descripción, aparece cuando más se necesita y es encomendero de los caballeros y su espera, que los guiara a los siguientes caminos a tomar donde no falta la pérdida de este camino que advierte la locura.

Otra perspectiva de la locura, para Sancho, lo que ve es lo siguiente, un hombre sobre un asno pardo como el mío que trae sobre la cabeza algo que deslumbra, a lo que Don Quijote le contesta, ese es el yelmo de mangrino uno de los mejores que ha existido y decide obtenerlo en una nueva aventura.

Entonces la nueva aventura empieza de nuevo con un cambio de perspectiva, Sancho es de nuevo convencido por Don Quijote y le hace ver su punto de vista y más le asegura que

lo aquel dice es cierto. Entonces ¿esta herrado Don Quijote?, por supuesto que no ya hemos dicho que la palabra del loco es veraz y solo comprendida por algunos, como Sancho que siempre que su amo lo persuade esta toma como cierto la opinión del loco. La visión de la locura es simplemente otro modo de ver las cosas. La locura no es locura sino bienhechuría, siempre saca a relucir el pensamiento de quien padece de locura, pero la locura es solo una invención del ser humano.

Hacer milagros es antiguo, pasado de moda e impropio de nuestro tiempo; enseñar al pueblo es penoso, interpretar las Sagradas Escrituras es cosa de escolásticos; rezar es ocioso; llorar es de pobres y de mujeres, la pobreza es sórdida y el obedecer es vergonzoso y poco digno de quienes apenas conceden a los reyes más poderosos el honor de besar sus santos pies; morir es espantoso y la crucifixión infamante. (Erasmus, 2019, p. 86).

Existen dos clases de locos, el que sabe que está loco y el que no lo sabe, el primero sabiendo su estado ya no queda sujeto a su estado y puede recuperarse de su locura, pero este quiere ¿recuperarse de esta condición?, hay dos modos uno que si quiere, porque quiere ser igual a todos, y otro que le gusta su locura y quiere quedarse en sus mundos de fantasía, ahora el loco que no sabe que está loco, para mí es el mejor de los dos locos, porque crea su mundo con sus reglas y disfruta de sus pensamientos cualesquiera que sean, también por otro lado este loco puede ser afectado por su locura haciéndole tener miedo de tal estado, y es este el caso primero de querer ser recuperado de su locura porque siente miedo de esta.

Por lo mismo, quienquiera que ambicione honores y riquezas eclesiásticos, llegará a ellos antes más bien como asno o como buey que como sabio. (Erasmus, 2019, p. 88).

En otro momento, no todo es aceptado por Sancho Panza, volviendo a la historia del yelmo, Don Quijote dice que el yelmo es celada, sancho panza se echa a reír, esto quiere decir que acepta el pensamiento de su amo, pero a veces le parece que cae no en un error,

sino más bien en otra perspectiva, algo que es chistoso y esa es otra perspectiva de la locura, la locura como risa. La cual hemos nombrado anteriormente.

La risa es una de las sensaciones más agradables que hay, ya sea que sale preparado o de repente, preparada cuando de cuenta un chiste y cuando sale de improviso, es cuando se comete una acción fuera de lugar a lo que se le atribuye chistoso.

¿Qué contiene el divino poema de la Iliada sino las furias de reyes y pueblos estultos? Además, ¿qué elogio más rotundo que el de Cicerón cuando dijo: «El mundo está lleno de estultos» [128]? ¿Y quién ignora que es tanto mayor el bien cuanto más extenso? (Erasmus, 2019, p. 89).

El bufón parece loco con su vestimenta y sus acciones hacen reír al señor, su amo que lo pone como concejero de la risa, para los sanos, los locos pueden dar risa, ya que sus acciones son incoherentes, por lo cual estas acciones para el loco son normales, es su forma de ser, otra perspectiva, y por ello tanto aquel adjudica miento de locura no es válido, el loco no está loco.

La perspectiva del loco según Don Quijote es socorrer, deshacer fuerzas y acudir a los miserables. Este es el objetivo de Don Quijote, para elevar su locura a los más grandes beatificaciones que puede haber o existir en el mundo de la caballería, la virtud es por excelencia la locura, esta es ama y señor del loco y por lo tanto es en ella que se halla la felicidad, por eso su interés en alcanzarla porque produce felicidad a pesar de lo peligroso que sé, pudiera decir Don Quijote bella sapiencia es la que me otorga esta magnitud de mi estado al que nunca llama locura si no aventura.

Una perspectiva más de la locura es la benevolencia, el Quijote es compasivo y misericordioso, esto cae en una paradoja, ya que a él no le es compasivos casi ninguna persona, pero este es sin duda uno de los mejores cristianos.

«Estulto se ha vuelto el hombre a causa de su misma sabiduría». Atribuye este profeta la sabiduría a Dios y deja para los hombres la estulticia, pues poco antes había dicho también: «No se glorifique el hombre de su saber». ¿Por qué, excelente Jeremías, no quieres que el hombre se pague de sabiduría? «Pues —respondería él—, porque no tiene tal sabiduría”. (Erasmus, 2019, p. 90).

En la caballería se necesita de tres cosas que ya hemos nombrado, un buen caballo, un buen compañero y una buena damisela, estas cosas son requeridas, ya que muchos de los caballeros que han sido por excelencia, llevan del modo estas tres cosas, pero ¿por qué nombrarlas?, pues simple porque en ellas está la magnitud del comportamiento del Quijote, de las aventuras y estas cosas nace la locura por excelencia.

Volviendo a la misericordia, no tan solo se le da lo que sobra, sino todo lo posible para el que es tratado por la vida de mala manera, para que sea atendido, inclusive Don Quijote muestra en ciertos momentos ser amparado, por la buena diligencia.

En otro instante cabe la perspectiva del temor, aquella que siempre se apodera de Sancho Panza, pero ¿por qué Don Quijote no tiene miedo?, esto es gracias a la locura que lo a leona y lo convierte en el ser más valiente del mundo, enfrentándose con gigantes monstruos y caballeros de mala fama, entre otros, la locura nos eleva a los valores más grande como ya hemos dicho.

Siguiendo con lo anterior sancho dice que hay cosas que él no puede hacer por miedo a lo que pueda ocurrir, pero Don Quijote le responde acércate a mí y estate conmigo que de apoco te vas a acostumbrar a esas sensaciones de gallardía y valerosidad, por lo tanto el loco puede compartir su mundo.

Don Quijote es honrado y no toma el dinero de otras sin haberlos merecido, y este cabe en menester en buscar todo lo que necesita para sus aventuras, y tiene remedio para cualquier mal, como por ejemplo cuando Sancho no se siente muy bien, Don Quijote le da

una medicina sacada hasta de los cuentos de hadas, y le confiesa que por la caballería andante que se hizo caballero, jamás abandonara a un desamparado tanto sea amigo como enemigo.

Aparece un personaje que intenta persuadir a Sancho Panza de que el Quijote está loco y le dice que tenga cuidado con sus acechanzas, a lo que Sancho Panza piensa que su Amo no está loco como aquellos que le adjudican ese estado, también Sancho Panza tiene señora e hijos, por lo cual sigue a pesar de todo a Don Quijote, ya que este le da un regalo de las más altas cosas con lo cual su familia se beneficiaría, pero ¿se puede confiar en la palabra de Quijote?, por supuesto que sí, ya que el loco siempre dice la verdad nunca miente, este es otro estado del loco, el de sus palabras que son verdaderas.

No hace mucho asistí a una disertación teológica, como lo hago a menudo, y uno preguntó en qué lugar de la Escritura se ordena castigar a los herejes por el fuego en vez de convencerlos por la persuasión. (Erasmus, 2019, p. 93).

El loco no miente nunca porque siempre en sus palabras hay veracidad aunque sea de la imaginación, este sujeto sin darse cuenta, se da todo lo que le sucede, cree o añora. Este sujeto sabe bien lo que quiere y esa es otra perspectiva del loco, el loco sabe quién es, en donde está y que es lo que quiere.

La locura se crea a través de un sujeto y su entorno, como decíamos anteriormente se llega a la conclusión de que Don Quijote sabe lo que quiere a pesar de que para otros parezca locura, este hombre es el más sabio entre los sabios. Hemos mostrado algunas de las perspectivas del loco, creo a mi parecer las más importantes, de ahí que nace toda la locura.

3.3 Unos ejemplos de la locura

Que mejor ejemplo es el que hay en el loco por excelencia o sea don Quijote.

Este trasforma la realidad según sus pensamientos, eleva a mujeres común y corriente a dulces damiselas, y ve en cualquiera una aventura para crear, encuentra valeroso camino aun aunque no lo haya, todo esto es una creación del loco, específicamente Don Quijote.

Solamente voy a hacer constar que ya que a estos divinos maestros se les toleró, a mí, que soy una teóloga de pacotilla, también puede permitírseme igual derecho a no formular citas con entera exactitud. (Erasmus, 2019, p. 94).

En otro instante Don Quijote busca ser un loco en senderos no conocidos por lo cual hay peligro, también hay peligro por el loco que busca dichos senderos, y todo esto se hace para engrandecer sus deseos de caballería, o si fuera un loco cualquiera, podría buscar cualquier virtud que quisiera.

El mayor alago del loco según Don Quijote es dejar todas las virtudes de lado y poner en cuidado a una damisela independiente de quien sea esta damisela, y esto sucede porqué es más fácil comprender esto que comprender los demonios o gigantes de sus aventuras, esto es sutil y auténtico.

Y el que no logra hacer lo anterior cae en desgracia, miedo, incertidumbre, los manjares de la locura no están para este sujeto y solo tiene la desgracia que aunque ya no es caballero sigue sufriendo por lo que pudo y no pudo conseguir. Estos sujetos son mal vistos por qué cuando quisieron la cabeza del loco no la obtuvieron, y quedaron postrados en la nada.

«Señor, no os acordéis de las faltas de mi juventud ni de mis ignorancias» [149]. Ya veis qué dos excusas da: la juventud, de la que soy inseparable

compañera y las ignorancias, cuyo número denota la enorme fuerza de la estulticia. (Erasmus, 2019, p. 96).

Don Quijote aun en su estado de locura posee sagacidad bien vista por cualquiera aunque algunas digan que son puras sandeces, estos caen en un error, y no logran ver la magnificencia de la locura, que los puede llevar al mayor de los éxtasis y las más grandes virtudes, y para esto el loco debe considerarse loco aunque no lo perciba, solo lo hace de una discreta conversión.

Entonces quedamos zanjadas el problema de la locura en Don Quijote, este es un estado de bienhechora, a pesar de que Sancho comprende a su amo Don Quijote dice que no lo comprende del todo y cuando Sancho pregunta algo, cae en desventura y poca factibilidad, ya que Don Quijote posee la razón, la locura es razón.

Ahora hablaremos de algo que está más allá de la locura, esto es cuando se pierde el juicio. Esto también es un ejemplo de la locura, la diferencia es que va al extremo de la locura, que quiere decir esto, cuando anteriormente hemos hablado de la locura se habla de algo racional crear un mundo para mí mismo, entonces cuál es la diferencia, esta va en que lo racional se vuelve irracional a tal punto que no se entiende al loco, por ejemplo morder cemento porque se creen que es comida, esto afecta al bienestar y la salud del individuo. Si comparamos al loco Don Quijote nada de su locura lo hace sentirse mal, por eso la locura lo eleva, en cambio este loco atenta contra su vida por pura irracionalidad Se podría decir que el Quijote atenta igual a su vida cuando pelea con los molinos, pero no es así porque este puede desbaratar al molino sin sentir daño. Creo que esto a mi parecer es algo confuso, pero se puede encasillar para tener una referencia ardua, con los ejemplos del loco.

El loco por excelencia es Don Quijote como hemos dicho, por ende en él se encuentra todos los tipos de locuras sanas, y digo sanas porque como hemos dicho hay una locura que es irracional y esta no se encuentra en Don Quijote.

Por ello se define la filosofía como meditación de la muerte, porque, merced a ella, la mente se separa de las cosas visibles y corpóreas, que es lo mismo que hace la muerte. (Erasmus, 2019, p. 97).

La locura funciona como un disfraz, envuelve al sujeto de pensamientos y acciones, crea un sujeto nuevo llenándolo de dotes o antidotos, como hemos pronunciado anteriormente que el loco puede padecer como el miedo de la locura, pero por ejemplo no es el caso el de Don Quijote, este solamente tiene los más altos valores de acciones y pensamientos.

En otro momento cuenta la historia de donde Don Quijote da la carta de Dulcinea. Hablarán de esto porque se puede ejemplificar como otro ejemplo de la locura de Don Quijote, pero como hemos dicho una locura terapéutica, este manda a Sancho a entregar la carta lo más rápido posible para dar a entender su damisela que pasa por momentos difíciles y que sin su amor no podría pasar aquellos momentos. En conclusión el amor es una de las mayores locuras y es siempre par bien porque el que ama siempre piensa en el amado y eso le da fuerzas para embestir cualquier problema, por ende el amor no se cumple con el otro sino por lo que se siente del otro. Por lo cual es menester entender que el amor que profesamos es el de la sabiduría y no el de afrodita, haciendo un apartado más adelante hablaremos del amor afrodisiaco, pero por ahora seguimos con lo nuestro. En otro instante entonces el amor saca lo mejor del hombre, en el caso de Don Quijote es el de buscar aventuras y batallas que engrandezca y por lo tanto a su damisela, sin ello no se podría hallar lo más querido, lo anhelado, lo más buscado. Y también hay que hablar del amor de su criado Sancho Panza, que siempre lo acompaña por más que pareciera ilusoria su conducta, este por amor ve a su amo, lo salva de cualquier desventura lo ayuda en todo, a lo cual se entiende que también hay un amor entre ellos, como cristiano se podría decir que es padre e hijo, Don Quijote llega a ser padre de Sancho y Sancho como buen sirviente llega hacer su hijo, ese es el amor entre ambos amor que nace de la locura.

Este mismo criterio aplica a todos los sentimientos en la vida, de suerte que si no desprecian absolutamente todo lo visible, lo postergan a lo invisible. (Erasmus, 2019, p.98).

Pero cuando se habla de afuera del loco de aquellos que hablan del loco como aparece como ejemplo. Estos tipos solo piensan en sí mismos, solo ven el mundo desde su perspectiva, no logran comprender al loco, e inventan la acción de curarlo a pesar de su propio juicio, encuentran ejemplo de discordia en todo, mal hablan del loco y lo ponen en estado de

discordia, en fin, solo ven lo negativo del loco, y a esto yo los pronunciaría, como también los locos porque no comprenden nada, estos mismos se convierten en locos.

Por otro lado como se crea el loco si los que los adjudican son locos. Fácil cualquier pensamiento que vaya en contra de su propio juicio estaría tachado de locura, solo pensamientos de hacer parecer lo que no es, caben en estos sujetos.

Todos estos recatos mostrados antes debieran resultar para su lascivo apetito de la cordura siendo esto no como debía sino disparatada a un mundo que ni siquiera la entiende, solo comprende lo que quiere comprender y lo que no comprende lo desecha, es más queda exiliado.

Pero esto sujetos aun a pesar de su no entendimiento tienen corazón cuando son conmovidos por los pesares del loco, pero su persuasión es movida tratan de ayudar al loco, lo que no entienden es que el loco no tienen que ser tratado, sino entendido.

¿Pero cómo se puede acercarse al loco?, si tiene su propio mundo y en él no entran jueces de tal manera que lo entiendan a él, estos sujetos que no comprenden nada, se hacen pasar por hombre en la historia del loco y de esta manera meterse en su mundo, esto lo entienden, pero no quiere decir que entiendan al mundo del loco, creen que engañan al loco pero ellos son engañados con la cucharada de su propia medicina, es como el dicho que dice a las mujeres no hay que entenderlas hay que quererlas, eso se aplica a la locura del loco y sus pensamientos.

No solo en los ejemplos dichos, sino en todas las demás ocasiones de la vida, el devoto evita todo lo concerniente al cuerpo para elevarse hacia lo eterno, lo espiritual y lo invisible. (Erasmus, 2019, p. 98).

En conclusión el loco está cuerdo y el sano está loco, como se muestra que los papeles se invierten es este juego de la locura donde podría aparecer dragones, seres de otros planetas, o monstruos, a mi parecer se podría comprender la locura en un ámbito dialéctico, porque se produce locura desde la locura, pero este énfasis es solo para quien produce la locura, ya que este solo la entiende, es decir el loco, para los demás son desfachateces.

Finalizando los locos están sanos y no hay mayor bien que la locura, los que intentan apresar al loco son presos de sus propios actos y no comprenden en ningún momento el gran baluarte

que es la locura, ellos dicen pobres quienes padecen estos, pero yo digo es trascendental quienes lo logran aceptar, esta nueva concepción del loco y al mismo funciona como terapéutica, pero no como la que ponen estos sujetos sino de las opciones que los locos tienen para mejorarse de su locura o seguir con ella para su propio bienestar de ellos, por ende la locura jamás será vista de mala manera como una deficiencia sino como una altivez que solo los doctos que han sido locos pueden tener, o sea los maestros, pero para ellos hablaremos mejor en el siguiente capítulo. Pero antes diremos lo siguiente:

Pero noto que me he olvidado de que estoy traspasando los límites convenientes. Si alguien considera que he hablado con demasiada pedantería o locuacidad, pensad que lo he hecho no solo como Estulticia, sino como mujer. Recordad, además, el proverbio griego que dice: «Los locos a veces dicen la verdad», a menos que penséis que este refrán no reza con las mujeres. (Erasmus, 2019, p. 100).

4 Como se aborda la locura desde un maestro

La locura debe ser abordada de una forma pasiva, ya que en algunas veces la locura puede descontrolarse y ofender.

Don Quijote le replicó que, por su amor, le hiciese merced que de allí adelante se pusiese don y se llamase doña Tolosa. Ella se lo prometió, y la otra le calzó la espuela, con la cual le pasó casi el mismo coloquio que con la de la espada: pregúntale su nombre, y dijo que se llamaba la Molinera y que era hija de un honrado molinero de Antequera; a la cual también rogó don Quijote que se pusiese don y se llamase doña Molinera, ofreciéndole nuevos servicios y mercedes. (Cervantes, 2014, p.29)

La locura como ya hemos visto tiene un punto bueno, pero también una forma mala, no hay que olvidar que a la locura es casi siempre mala, pero en este ensayo lo que hablamos es verla como método transformador de cosas buenas. Por ende se nos han colocado una serie de objetos medicinales para abordar esta y curarla, pero aquí no queremos curar la locura, lo que queremos es usarla como método emancipador de todas las cosas. Puede aparecer una especie

de maestro, que nos guíe por el sendero requerido. Es decir que el loco necesita la ayuda de otro que no esté loco, y que si lo estuviera no habría un reconocimiento como tal, para que aparezca el loco tiene que haber otro una otredad, aquí adjudique al otro como loco.

¿Pero quién puede ser maestro?, alguien que conoce la locura, también el loco reivindicado, ese hombre que alguna vez estuvo loco y se curó, este sujeto puede aparecer como maestro del loco sin remedio, ya que sabe cómo se siente, lo que cree y lo que busca. El maestro debe hacerse pasar por loco como lo fue alguna vez, por ejemplo, hay un loco que quiere ir al baño, pero no quiere bajarse de su cama porque ve ratones negros inmensos, aquí es donde aparece el maestro, el maestro se mete en la locura del loco, le hace creer que los ratones son muertos con una pistola invisible hasta que tiene la confianza de salir de la cama e ir al baño.

Pero qué pasa con el loco que ve una realidad fuera de la que esta, como puede abordar el maestro esto. En ese caso y solo en ese caso no se puede ocupar la locura porque el mundo de ese loco es indescifrable, cuando se conoce la locura del loco es cuando se puede intervenir, pero el loco está en su justa convicción, ¿qué acaso quiere que se metan en su vida? Es difícil seguir sin antes dejar zanjado este problema. El loco que pide ayuda es el que puede alcanzar las mayores virtudes, es el loco que sabe que está loco, y el que no lo sabe solo puede alcanzar el desborde de su propia locura.

Por otro lado el maestro puede escoger si alcanzar las mejores virtudes sin tener en cuenta al loco, pero eso será avasallador y muy mal visto, solo el loco que busca ayuda puede pedirle al maestro sus concejos, ya que este estuvo loco durante un tiempo, y que pasa con el loco que no quiere perder su locura, es este el principal hacedor de sus obras, y esto pasa porque tienen noción de lo que quiere.

Le hicieron a don Quijote mil preguntas, y a ninguna quiso responder otra cosa, sino que le diesen de comer y le dejaran dormir, que era lo que más le importaba. Hócese así, y el cura se informó muy a la larga del labrador del modo que había hallado a don Quijote; él se lo contó todo, con los disparates que al hallarle y al traerle había dicho, que fue poner más deseo en el licenciado de hacer lo que otro día hizo, que fue llamar a su amigo el barbero

maese Nicolás, con el cual se vino a casa de don Quijote. (Cervantes, 2014, p. 36)

Concluyendo el abordar del loco puede ser mediante un maestro, lo debe tomar de forma pasiva sin quitarles privilegios a los locos, ya que en este ensayo pretendemos demostrar que el loco esta mejor que el sano y puede alcanzar mayores beneficios si es que se da cuenta de que está loco y aprovecha esta instancia para trabajar los aspectos positivos de su locura. Como hemos dicho hay dos locos una que sabe que está loco y otro que no lo sabe, y el que lo sabe puede acudir al maestro y beneficiarse de los dotes del loco, del cual hemos hecho inferencia.

4.1 La ganancia del loco

Siguiendo con el maestro del loco este puede ser de dos índoles, uno el mayor de los maestros que es Dios, y el segundo una persona que ha sido loca alguna vez en su vida o que aún está loca, pero que comprende su estado descriptivo.

Entonces la ganancia del loco está en conservar su locura y sacar el mejor partido de esta, el maestro lo guía según lo que pida el loco, este encontrara los caminos necesarios para seguir con su propósito.

Lo que hace el maestro es elevar al loco y su querencia, este cabe resaltar por ejemplo para saber que está loco el aprendiz, en una parábola de don quijote, explica lo siguiente, algo de su locura:

Para verificar que Don Quijote era caballero por excelencia se fijaba en un cuento donde decía que tal caballero tenía un lunar y por ende si Don Quijote lo tenía sería entonces un caballero porque lo rectificaba. Y de esto el maestro hace provecho, aprovecha la ganancia del loco.

—La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta o

pocos más desaforados gigantes con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer; que esta es buena guerra, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra. (Cervantes, 2014, p. 44).

El maestro saca partido de toda ventura del loco hasta de las más ridículas, porque el loco no es llamado a cosas de poca talla, todo lo que hace el loco, el maestro lo entiende, porque él ha vivido lo mismo que su discípulo, y siendo maestro aprovecha ese estado de benevolencia que tiene el loco un estado donde el mundo se puede tener todo lo que uno desee.

Existe un deber de la locura que debe ser atendido lo más antes posible, y en el caso de Don Quijote son dos los supuestos, amar a su siempre amada Dulcinea y honrar a su mejor amigo que es Sancho. El maestro identifica este tipo de cosas para él es fácil entenderla y por lo tanto se entiende que el loco debe entender su locura, porque sus historias serán contadas de ahora y por todas las generaciones que vienen después de estas, según en el caso de Don Quijote.

Solo cuando el loco haya conseguido lo anhelado, puede pasar a ser un maestro, ya que su nombre revolotea en las más altas cúspides de la racional, por lo que hemos dicho que lo racional es la locura.

El quijote dice así: ¡Calla! —Dijo don Quijote—. Y ¿dónde has visto tú, o leído jamás, que caballero andante haya sido puesto ante la justicia por más homicidios que hubiese cometido? —Yo no sé nada de homicillos —respondió Sancho—, ni en mi vida le caté a ninguno; sólo sé que la Santa Hermandad tiene que ver¹⁶ con los que pelean en el campo, y en es otro no me entremeto. (Cervantes, 2014, p. 54).

En conclusión la ganancia del loco esta, en aprovechar todo lo que el maestro enseñe es bien sabido que entiende los procesos de verdad y locura y por ello puede desbaratar o armar las cosas que en él están.

Una de las ganancias más vistas en Don Quijote es la del amor, gracias al amor puede crear los versos más hermosos hacia su doncella. El amor puede ser un estado de locura,

porque hace aparecer al comportamiento fuera de juicio, es cierto eso que dice que uno hace locuras por amor.

El loco recuerda su finitud con el amor dice que es más cauto morir que concebir el amor, a la vez esta es una reliquia que se guarda como la cosa más deseada y por lo cual se añora de todas las forma y no se descansa hasta concebirla.

Pero hay que advertir que hay dos clases de amores, el primero lleno de sabiduría, el de la Diosa Atenea, un amor cauto, servil y glorioso, y el segundo un amor afrodisiaco, venido de Afrodita uno más carnal, pero en fin los dos tienen sus ventajas y desventajas, por lo tanto que quede por donde se mire, aunque haya mal hay ganancia, la ganancia del loco en el amor.

...te sientes, y que seas una misma cosa conmigo, que soy tu amo y natural señor; que comas en mi plato y bebas por donde yo bebiere, porque de la caballería andante se puede decir lo mismo que del amor se suele decir: que todas las cosas iguala. (Cervantes, 2014, p. 57).

Otra cosa es la nobleza que se gana con la virtud, como por ejemplo la virtud de Confucio, que dice que la vida se gana con la virtud y esta nos eleva a las acciones y pensamientos más anhelados. Un buen ejemplo es Don Quijote que posee virtud en demasía ayuda a los necesitados, derrota a los malhechores y rescata a indefensos, pero siempre en su mundo de la locura, aunque a veces su mundo concuerde con el mundo ajeno, esto puede suceder porque ambas realidades están sujetas por diferentes sujetos y ninguna es mejor que la otra, ambas son ciertas he iguales.

Una de las mejores ganancias del loco es hacer parecer una cosa transformada en otra, como al mayor desdicha que tubo Don Quijote que fue pelear con los molinos de viento, creyendo que estos eran gigantes. Don Quijote transforma las cosas a diario y por ello crea infinitud de aventuras, aventuras que son cierto, pero en su mundo que casi siempre son incomprendida.

Y con esta manera de condición hace más daño en esta tierra que si por ella entrara la pestilencia; porque su afabilidad y hermosura atrae los corazones de los que la tratan a servirla y a amarla, pero su desdén y desengaño los conduce a términos de desesperarse y así, no saben qué decirle, sino llamarla

a voces cruel y desagradecida, con otros títulos a éste semejantes, que bien la calidad de su condición manifiestan (Cervantes, 2014, p. 64).

Hay que advertir en todo momento que en este ensayo se trata de comprender la locura y no de remediarlo, los que la quieren sanar son gentes que no la comprenden y si el loco quiere ser sano es solo el maestro quien puede comprenderla, por lo tanto la locura no es una deficiencia, sino un estado descriptivo.

Cuando hablamos de la ganancia de la locura es cuando se comprende esta locura, y se ven sus beneficios, y el maestro es quien mejor puede orientar al loco, este los llevara por los caminos que desea, y eso que desea lo conoce el maestro porque aunque parezcan iguales las necesidades son distintas en su esencia y por ello la ganancia del loco, siempre que hay un maestro se podrá ir en un buen camino, pero ¿cuáles son los maestros de Don Quijote?, dando a este como ejemplo, bueno sus maestros son los temerarios caballeros de sus libros, y esto quiere decir que el maestro puede ser no presencial así como el Quijote saca sus maestros de los libros. Esto es parecido a la concepción de Dios, quien nos habla a través de la biblia, Dios está presente en este mundo aunque no esté presencialmente presente.

La profesión de mi ejercicio no consiente ni permite que yo ande de otra manera. El buen paso, el regalo y el reposo, allá se inventó para los blandos cortesanos; más el trabajo, la inquietud y las armas sólo se inventaron e hicieron para aquellos que el mundo llama caballeros andantes, de los cuales yo, aunque indigno, soy el menor de todos. (Cervantes, 2014, p. 65).

Como hemos dicho el mayor de los maestros es Dios, pero será este el mejor maestro y que pasa con su antagonista, el diablo, podría ser un maestro, pues si al mismo tiempo que no, porque aunque sea maligno el mismo Dios dice que era hermoso en todos sus caminos, hasta que se hayo mal en él, por lo cual posee sabiduría, pero ¿querrá compartir esta sabiduría?, al parecer sí, pero solo a un grupo selecto de hombre, sectas ocultistas, pero cabe otra preguntas la siguiente, ¿se puede confiar en Lucifer?, por supuesto que no esté reúne gente solo para poder seguir haciendo de sus actos contra Dios.

Ahora bien propongámonos hablar del Diablo en concordancia con el loco. A mi parecer el loco es tan altivos que puede aprender al mismo Diablo, el loco no cree la palabra

del Diablo sino más bien, la crítica y la pone en tela de juicio y de esto sale una ganancia, la ganancia del loco el fruto maduro y dulce de la sabiduría, si llamo sabiduría a la locura.

Otro aspecto de ganancias que se puede estudiar es el pasado a través de la locura, como hemos dicho hay una dialéctica de la locura y esta dialéctica funciona, de ser en ser, de tiempo en tiempo, y por ello se puede cuestionar de época en época la locura tiene un aspecto transformador y por ello puede ir cambiando y completando los prejuicios de tal y tales épocas, su acción transformadora la mantienen en preponderancia y así es como opera la locura y su ganancia.

Entonces siguiendo con el maestro cabe hacer otra pregunta, ¿el sano tiene envidia del loco? ¿Querrá ser cuerdo el loco?, Veamos cuál es la ganancia de esta preposición.

Hay quienes buscan algo, un deseo, un sueño, o algo más profundo, el loco puede alcanzar esto gracias a la confección de su estado, entonces aparece el sano que se da cuenta de las actitudes y valores del loco, por lo tanto quiere alcanzar lo más anhelado, y quiere estar loco, para ello, pero quien puede decir que este sujeto está loco, como hemos dicho anteriormente un maestro otro que sabe lo que es loco, pero este podrá ser engañado y hacerlo creer que aquel que la advierte está loco, pero por más regaños que se le haga al maestro a uno u a otro, el sano jamás podrá tener la condición del loco, ya que es algo de experiencia, el loco tiene experiencia, por lo tanto el no loco no sabrá como sentirse y aunque engañe a la gente para sí mismo no podrá ser engañado.

Cabe entonces abordar al damisela y el cómo tratarla: Creedme, hermosa señora, que os podéis llamar venturosa por haber alojado en este vuestro castillo a mi persona, que es tal, que si yo no la alabo es por lo que suele decirse: que la alabanza propia envilece; pero mi escudero os dirá quién soy. Sólo os digo que tendré eternamente escrito en mi memoria el servicio que me haberes fecho, para agradecéroslo mientras la vida me durare; y pluguiera a los altos Cielos que el amor no me tuviera tan rendido y tan sujeto a sus leyes, y los ojos de aquella hermosa ingrata que digo entre mis dientes; que los de esta hermosa doncella fueran señores de mi libertad (Cervantes, 2014, p.66).

He conocido hombres de engaño, parecido al loco viendo su veracidad, quienes adjudican tener energía para curar a la gente, la gente les sigue su juego y los veneran como si fueran

santos, por ejemplo un evangélico que conocí una vez, hacía creer que ungen a la gente y haciéndola vomitar hechas a los demonios fuera de estos, la gente parecía creerle y se desmoronaban, pero porque no les creo porque intentaron hacer lo mismo conmigo y no sentí nada, era más la euforia del momento la que hacía convulsionar a la gente, si es que convulsionaban, todo parecía un teatro, esto es lo mismo que paso con el sano que quiere ser loco.

Y de esta manera fue nombrando muchos caballeros del uno y del otro escuadrón que él se imaginaba, y a todos les dio sus armas, colores, empresas y mote de improviso, llevado de la imaginación de su nunca vista locura, y sin parar (Cervantes, 2014, p. 95).

En otro momento el loco tienen veracidad porque él no quiere estar loco, lo que aplicamos en este ensayo es que el loco puede aprovechar su estado de locura, no significa que sea un buscador de locura.

Por ejemplo cuando dice: Todo lo miraba Sancho, admirado del ardimiento de su señor, y decía entre sí: —Sin duda este mi amo es tan valiente y esforzado como él dice. (Cervantes, 2014, p. 101).

¿Pero qué tiene el loco que no tienen el sano?, este vive un mundo propio con sus propias reglas, sus propias conductas, y propios anhelos analizaremos estos tres puntos; 1- sus propias reglas el loco hace y desase lo que él quiere, el verá bien lo que hace, el verá que es correcto cómo se comporta, y construirá su propio mundo con sus propias reglas, esto infiere libertad, el loco es y puede hacer lo que le venga en gana, porque siempre estará en su mundo; 2- sus propias conductas, aquí aparecen el choque de la sociedad y el sujeto, las conductas parten del otro, como hemos dicho de la otredad, lo que lleva este choque social es la primacía garante de las ideas y conceptos de unos, sujetos apropiados de estos recursos y los que no son apropiados para mantener su elocuencia; -el loco anhela cosas como conquistar el mundo y he aquí la distintiva de esta ensayo, el loco aunque realmente no puede conquistar el mundo, si lo puede en su mundo si puede y ese es el elogio a la locura, en su mundo el loco todo lo puede, pero hay que advertir algo el loco no solo crea cosas buenas, sino también, ideas que lo agobian por ellos has distintos tipos de locos, por ejemplo hay un loco que vive con miedo,

y su propia mente le lleva una mala pasada, por lo tanto la locura es un arma de doble filo y cuando no se deja llevar de una manera correcta cae en mal paradero, pero cabe preguntarse ¿los miedos de loco son factibles? pues sí, ya que como este crea su mundo, también crea cosas maliciosas en cierto estado, como el ejemplo que vimos anteriormente de los ratones, si el loco no utiliza su locura para su beneficio puede caer en un estado de deficiencia, de miedo y de opresión hay que tener mucho cuidado con esto, por ello que vienen la idea del maestro, ya que conoce los caminos de la locura y sabe cómo se siente el loco, y entiende que el loco quiera seguir siendo loco, o que ya no lo desee, el estar loco no es un estado peyorativo, sino más bien, un medio para alcanzar cosas deseadas y existe una elocuencia en este mundo, porque no se trata de aliviar al loco, a menos que este lo quiera, sino más bien llevarlos a sus más plena felicidad un ámbito que en el loco es de supremacía y que lo puede llegar hacer feliz y por eso es que argumentando que el sano nunca llegara estar loco, aunque lo parezca, pero no lo siente como tal y por lo tanto no es loco.

Sancho amigo, has de saber que yo nací, por querer del Cielo, en esta nuestra edad de hierro para resucitar en ella la de oro, o la dorada, como suele llamarse. Yo soy aquel para quien están guardados los peligros, las grandes hazañas, los valerosos hechos. Yo soy, digo otra vez, quien ha de resucitar los de la Tabla Redonda, los Doce de Francia y los Nueve de la Fama, y el que ha de poner en olvido los Platires, los Tablantes, Olivantes y Tirantes, los Febos y Belianises, con toda la caterva de los famosos caballeros andantes del pasado tiempo, haciendo en este en que me hallo tales grandezas, extrañezas y hechos de armas, que escurezcan las más claras que ellos hicieron. Bien notas, escudero fiel y legal, las tinieblas de esta noche, su extraño silencio, el sordo y confuso estruendo de estos árboles, el temeroso ruido de aquella agua en cuya busca venimos, que parece que se despeña y derrumba desde los altos montes de la Luna, y aquel incesable golpear que nos hiere y lástima los oídos, las cuales cosas, todas juntas y cada una por sí, son bastantes a infundir miedo, temor y espanto en el pecho del mismo Marte, cuanto más en aquel que no está acostumbrado a semejantes acontecimientos y aventuras. (Cervantes, 2014, p. 104).

4.2 Niveles de la locura ¿los miedos de loco son factibles?

Primeramente hay que advertir que en los niveles de la locura, existe un engaño del loco, cuál es este engaño. Este es hacer creer, que se le considere como verdad las asechanzas de sus locuras. O sea se le hace creer que las locuras que este hace son verdaderas y hace que quede satisfecho el loco, pero estos es una falsedad porque se sigue viendo como las locuras del loco lo que penetran en este y solo el loco es engañado. Un ejemplo es lo que le sucede a Don Quijote cuando las personas de sus orígenes lo engañan, haciéndole valer como verdadero sus locuras, pero ¿esto le afecta al loco?, no porque se sigue viviendo su locura solo que es abordado de una forma diferente.

Ahora hablaremos de los niveles de la locura, a pesar de que hemos dicho que la locura es buena, pero puede caerse como edificación mal hecha si se atiende siempre a esto y sobre todo cuando es más fuera de sí, cuando ha alcanzado límites lejanos es cuando ya no hay vuelta atrás y no se puede confiar en esta.

Entonces existe un abandono de la locura, y esto nos lleva a un gran acierto, se puede decir que se siente lástima por este loco, ya que el maestro no puede ayudarlo, por lo tanto solamente se puede acudir a Dios como maestro en estas circunstancias, pero buscar a Dios es como buscar una aguja en un pajar, pero el mismo loco lo puede usar como salvavidas, y ¿cómo es esto?, es de la siguiente manera cuando el loco ya no tiene sesera de acomodar su mundo a través de la locura lo único que puede hacer es seguir viviendo esa locura aunque sea el único mundo por el cual vivir, Dios zanja esto haciéndolo como compasión del loco, es solo Dios puede ayudarlo aunque este no comprenda, el que comprende es el sano que ve al loco, se podría decir que su locura puede ser curada por Dios haciendo un milagro. Y este milagro viene de la misericordia.

Así es —dijo el buen viejo—. Y en verdad, señor, que en lo de hechicero que no tuve culpa; en lo de alcahuete no lo pude negar, pero nunca pensé que hacía mal en ello, que toda mi intención era que todo el mundo se holgase y viviese en paz y quietud, sin pendencias ni penas; pero no me aprovechó nada este buen deseo para dejar de ir a donde no espero volver, según me cargan los años y un mal de orina que llevo, que no me deja reposar un rato. Y aquí

tornó a su llanto como de primero, y túvole Sancho tanta compasión, que sacó un real de a cuatro del seno y se le dio de limosna (Cervantes, 2014, p. 121).

Cuando los niveles de la locura son más bajos es cuando se puede abordar en ellos, como ya lo hemos estudiado en esta tesis, por ende hay niveles de la locura, el mejor nivel es el de Don Quijote, dándolo como ejemplo, y es que hace aparecer su vida cotidiana como miles de aventura, e incluso se logra querer su locura por otros ya sea, damiselas o el mismo Sancho Panza.

También hay una circunstancia donde el loco es obligado a tomar pastilla, este estado no es tan acertado por la sapiencia de la locura, ya que se vive más en el mundo presente que en el imaginario, donde todo puede ser factible.

No podré hacer eso —respondió Sancho—, porque en apartándome de vuestra merced luego es conmigo el miedo, que me asalta con mil géneros de sobresaltos y visiones. Y sírvale esto que digo de aviso para que de aquí adelante no me aparte un dedo de su presencia. —Así será —dijo el de la Triste Figura—, y yo estoy muy contento de que te quieras valer de mi ánimo, el cual no te ha de faltar aunque te falte el ánima del cuerpo. Y vente ahora tras mí poco a poco, o como pudieres, y haz de los ojos lanternos rodearemos esta serrezuela: quizá toparemos con aquel hombre que vimos, el cual sin duda alguna no es otro que el dueño de nuestro hallazgo (Cervantes, 2014, p. 128).

El nivel de la locura en Don Quijote es el siguiente. Este vaga de un lugar a otro desmintiendo y afirmando cosas a veces ciertas u otras negadas, pero este está al filo de la locura, ya que crea su mundo a partir de la no comprensión que tiene de los observadores de esta, y es de ahí donde nace un grado de comprensibilidad.

Reconfirmando, podemos decir que hay tres grados de la locura, uno cierto otro incierto y otro grandioso, el cierto es cuando la locura no tiene vuelta atrás, el segundo incierto cuando la locura es poca y no se le atribuye muchas cosas, y esta el loco por excelencia, el grandioso, que es el grado de Don Quijote, que vuelve su locura en realidad con fines y deseos anhelados y más queridos que pueda tener un hombre como fama, doncella y tierras, aventuras y desventuras.

—Los que yo tengo —respondió don Quijote— son de serviros, tanto, que tenía determinado de no salir de estas sierras hasta hallaros y saber de vos si al dolor que en la extrañeza de vuestra vida mostráis tener se podía hallar algún género de remedio, y si fuera menester buscarle, buscarle con la diligencia posible. Y cuando vuestra desventura fuera de aquellas que tienen cerradas las puertas a todo género de consuelo, pensaba ayudaros a llorarla y plañirla como mejor pudiera, que todavía es consuelo en las desgracias hallar quien se duela de ellas. Y si es que mi buen intento merece ser agradecido con algún género de cortesía, yo os suplico, señor, por la mucha que veo que en vos se encierra, y juntamente os conjuro por la cosa que en esta vida más habéis amado o amáis, que me digáis quién sois y la causa que os ha traído a vivir y a morir entre estas soledades como bruto animal, pues moráis entre ellos tan ajeno de vos mismo cual lo muestra vuestro traje y persona. —Y juro —añadió don Quijote— por la orden de caballería que recibí, aunque indigno y pecador, y por la profesión de caballero andante, que si en esto, señor, me complacéis, de serviros con las veras a que me obliga el ser quien soy, ora remediando vuestra desgracia, si tiene remedio, ora ayudándoos a llorarla, como os lo he prometido. (Cervantes, 2014, p. 132).

Ahora hablaremos de los miedos del loco ¿estos son factibles?, aquí hay una ambivalencia que para la respuesta a la pregunta, puede ser sí y no.

Si cuando por ejemplo el loco tiene miedo de comer porque cree que es veneno aunque esto sea imaginación sé a la vez veracidad porque el loco cree esto, que hacer en este caso acudir a la misma locura, se le puede engañar al loco como el loco puede engañar, en este caso tomaremos la locura del loco para intervenir en él, y ayudarlo o imaginar que aparece un guardián que cubre su comida con magia y esto la hace para sacar el veneno del plato de comida. Como seguimos diciendo en esta tesis hay una comprensión del loco para que pueda usarse como terapéutica, pero solo cuando el loco la quiera.

Cuando el loco comprende que tiene una enfermedad aunque esta es atribuida por otro que tiene poder sobre uno, eso hace que la comprensión del loco no sea la suya sino la que administra el doctor o psiquiatra que tiene un poder sobre el loco haciendo creer que padece de una enfermedad siendo que no es así.

Para ir concluyendo volvamos al maestro, si el loco puede sufrir un daño aquí se puede interferir como maestro, esto es como cuando Dios quiere protegernos del mal. El loco quiere ser protegido, porque quiere que su maestro lo atienda.

Como hemos visto hay un menosprecio de la locura en la sociedad, siendo que debería ser al revés, se debería idolatrar la locura, llevando a los confines más lejanos de esta, para que penetre de una forma cordial y factible.

Pero que pasa ¿cuándo no hay maestro?, el loco queda a la deriva de cualquier otro que quiera abusar de él, de una forma o de otra, queda completamente desprotegido para aquellos que quieren imponer en él un estadio de enfermedad que no existe y que se aborde desde otro hacia uno, sino más bien, esto tiene que ser de uno para uno.

—Paréceme a mí —dijo Sancho— que los caballeros que lo tal³⁵ hicieron fueron provocados y tuvieron causa para hacer esas necedades y penitencias; pero vuestra merced ¿qué causa tiene para volverse loco? ¿Qué dama le ha desdeñado o qué señales ha hallado que le den a entender que la señora Dulcinea del Toboso ha hecho alguna niñería con moro o cristiano? (Cervantes, 2014, p.139).

Por otro lado nuestro héroe Don Quijote tiene maestros, pues si, ya lo hemos dicho sus libros se presentan como sus maestros, e incluso podría decirse que Sancho Pansa inconscientemente se puede transformar en su maestro porque no le niega nada de su locura y advierte que todos sus caminos son factibles desde su fin y su comienzo.

En conclusión sin un maestro no se podría dominar la locura para uno, el maestro puede ser imaginario o un sujeto concreto, pero en donde se encuentre debe comprender al loco sobre todas las cosas, la comprensión es lo esencial porque de esta forma se aborda las dolencias y preocupaciones del loco, este no se debe ser encerrado ni dopado por cosas que parecen sanar al loco, más lo único que logran es agravar la condición del loco. Un ejemplo de maestro puede ser Amadís de Gaula que se cuenta así:

Por otra parte, veo que Amadís de Gaula, sin perder el juicio y sin hacer locuras, alcanzó tanta fama de enamorado como el que más, porque lo que hizo, según su historia, no fue más de que¹¹ por verse desdeñado de su señora Oriana, que le había mandado que no pareciese ante su presencia

hasta que fuese su voluntad, de que se retiró¹² a la Peña Pobre en compañía de un ermitaño y allí se hartó de llorar y de encomendarse a Dios, hasta que el Cielo le acorrió en medio de su mayor cuita y necesidad. (Cervantes, 2014, p. 147).

Finalizando también podemos decir que el loco puede ser maestro de otro loco, porque comprende su situación, y sabe cómo manejar la situación este ha sido adiestrado por un maestro, y por ende llega un momento que deja de ser discípulo y también se transforma en maestro, valga la redundancia el loco tiene al mejor elocuencia para comprender los problemas de cada sujeto en condición de un estado diferente al sano, y digo estado porque esta puede cambiar de una instancia a otra, lo cual nos deja al maestro como el más grande de los locos.

5 El manicomio

¿Qué es el manicomio y para qué sirve?, este es una institución para albergar a los pacientes en estado de locura, pero que se esconde detrás de esto, lo veremos a continuación.

Al loco hay que tratarlo como un ser fuera de la sociedad, alguien que no encaja en ella, por lo tanto, se toma y se cierra a este, el pensamiento de la sociedad que evita al loco que no lo entiende más bien lo descuida.

Ahora es cuando aparecen los sistemas de represión que habla Foucault, el manicomio es una institución de poder de avasallamiento, un poder que alberga control, por lo tanto, ese control tiene una configuración establecida.

[esta reforma] es una gran falacia, pues no pretende liberar a los locos de un tratamiento inhumano, sino que lo que pretende es dominarlos mejor (más refinada y sutilmente; por ello, más eficazmente) a través de un nuevo discurso más acorde con el nuevo discurso humanista ilustrado. Cambia el discurso legitimador, pero no así las prácticas institucionales (ergoterapia, terapia moral...), que apenas se ven modificadas. Se sigue encerrando desorden moral, pero se dice que se tratan desórdenes mentales. (Foucault, 1967, p. 295)

Los poderes de dominación son totalitarios y no deja ir el pensamiento del paciente, solo lo mantienen a la raya. Entonces los medios de control resultan que tienen un aspecto poco razonable, pero hay un doble sentido del manicomio, el segundo sentido sería que deja vivir al loco su locura y no se incumbe con lo que puede sucederle a este. Resuelta evidentemente claro que el loco no es querido, sino depurado.

Por lo tanto, este choque de pensamientos genera saberes, y el saber es poder, por lo tanto, el manicomio tiene poder, un poder de enajenar, aparecen saberes y no un saber, los saberes son originados del loco con su estructura mental y el manicomio que le cierra las vías para poder ser sana y deja a este último solamente vivir su locura sea buena o mala.

También los manicomos en una doble instancia con su avasallamiento crea resistencias, donde es silenciado, puede hablar, por lo tanto, el loco es condicionado, pero nunca determinado, hay un escape para aquel que la quiere.

Por lo tanto, hay instituciones de silencio y no tan solo en la locura, sino en todas aquellas cosas que reproducen silencios, como por ejemplo a la cárcel, dejan al sujeto fuera de la sociedad, lo dejan sin voz ni voto, lo dejan por decir algo, con sus puras ropas con comida para mantenerlos y pastillas para silenciarlos.

La locura entonces debe ser abordada y tras el sujeto que tiene ese estado, este debe generar voz de la opresión que lo acecha.

Análisis de la génesis histórica, sobre la base de la difusa experiencia de la locura, de la «enfermedad mental». La locura, como la perversión sexual o la delincuencia, es «lo otro» de la racionalidad moderna, lo rechazado y expulsado más allá de los límites de la razón. (Foucault, 1967, p. 294)

Reiterando, no existe verdad absoluta, existen verdades y en ellas se manifiesta el loco, como en la verdad del mundo, de la imaginación, la verdad de lo real, la realidad de lo existente. Entonces hay una verdad de manicomio, esta hay que cuestionarla porque aborrece completamente a la forma del loco, pero no se critica la razón, sino más bien la racionalidad, porque el manicomio se racionaliza y por ello puede llevarse a cabo porque se construye pensando una estructura que sirve para llenarlas de desadaptados sociales, el loco está fuera

del mundo en el que habita y por ello su creación del mundo propio es importante porque en ella se puede alcanzar sus metas.

El loco debe estar fuera de esta condición de poder, si quiere llevar a cabo sus planes sean como estar sano o como construir su locura, el loco siempre estará en expectativa.

5.1 La anti psiquiatría

Por lo siguiente la experiencia siempre es énfasis de transformación humana, y la experiencia de hoy no será la de ayer, ni la del futuro, esta va cambiando al igual que cambia las generaciones.

El aborrecimiento de la locura en el sistema actual es rechazado por más que haya expulsado los límites de la razón, es puesta como enfermedad mental, la cual es una categoría de avasallamiento.

La «Anti psiquiatría» nace como un término propuesto en 1967 por Cooper en su libro *Psiquiatría y anti psiquiatría*, obtiene una gran resonancia en un momento de crítica generalizada a la autoridad y a la represión (estamos dentro de la corriente de Mayo del 68), pues la reclusión psiquiátrica es el paradigma de una represión grosera legitimada por el ‘saber poder’ psiquiátrico.

La categoría del loco ha dejado cuanto que se envuelto en todo los desterrados del sistema como por ejemplos ladrones o homicidas, y es entonces en este espacio jurisdiccional y no una institución médica. (Foucault, 1967, p. 297).

Esta reforma psiquiátrica es remplazada por el inhumano encierro de las instituciones que son estamentos de poder, y no solo se encierra a los locos, sino también a todo tipo de movimiento social que desfallezca el sistema social, todos estos quedan desterrados del nombre de la sociedad y si se puede decir también de Dios.

Para concluir con la anti psiquiatría, diremos que este movimiento obtuvo un éxito relativo. Por un lado, es evidente su decisiva contribución al cierre de los hospitales psiquiátricos; por otro lado, no es menos evidente su fracaso a la hora, no sólo de imponer científicamente sus planteamientos sobre el origen (etiología) de la enfermedad mental. . (Foucault, 1967, p. 298-299).

En otra instancia se crean los manicomios para aquellos que no pueden trabajar, lo que hace es poner una panacea para los problemas de los individuos, pero no se les trata como en tú a tú, sino, degenerando al sujeto y dejándolo afuera de todo movimiento social. El sujeto queda discapacitado para todo. Pero no hay que caer en el error de toda la exclusión, ya que estos sujetos son más incluidos que exiliados, en esto hay una paradoja, que puede decirse así las cadenas que atan a los sujetos son cadenas que están sin candado.

El perturbado socialmente es ahora perturbado mentalmente y se dice que aquellos que son encerrados están enfermos, siendo que esta enfermedad no es enfermedad, sino una condición mental.

En otro instante el loco necesita terapia, pero esto para Foucault es una falacia porque pretende controlar al loco más que curarlo. Se sigue tratando desórdenes moral, pero se dice que se tratan desórdenes mentales.

Foucault aborda la locura de dos formas, primero, no tiene deficiencia psicológicas y orgánicas reales, por muy patologizadas por el doctor que la aborda. Segundo, en contraste con lo que hemos propuesto en esta tesis hay que advertir que para Foucault la locura no es una ciencia mística ni altruista, es simplemente mala así igualmente que como la ven los doctores, solo que es tratada por Foucault de distinta manera y no como una enfermedad, este último punto es similar en nuestra tesis.

Pero a pesar de lo anterior, la historia de la locura irrumpe como una nueva forma de hacer historia. Sin embargo hay que advertir que para Foucault no hace historia sino que

filosofía sobre experiencias construidas, este hace historia para crear historia, pero nunca intenta ser historiador.

En historia de la locura se intenta un cierre de los hospitales y en esto concuerda nuestra tesis como el texto inferido, este intenta restaurar al loco de los tratamientos que no suponen nada.

Los médicos anti psiquiatras pretenden hablar de los psiquiatras anti médicos, y de esta forma abordar al loco de un plano más humanitario, social y comunitaria, dándole valor a este, y no dejándolo como un ser que no necesita afectos, al contrario, este sujeto hay que tratarlo como persona igual que a todos los demás humanos.

El loco es tratado como un problema relacional y no como una enfermedad orgánica, un problema de adaptación al entorno social.

Por la anti psiquiatra se alza la voz a los maltratos y experimentos que son parecidos los locos, como choques eléctricos o tolerancia al dolor, por lo cual la anti psiquiatra en su momento alcanza bastante vigor, por la crítica que hace a la autoridad y la represión.

Estos movimientos venían haciendo ejes de hace tiempo, pero es cuando los universitarios la abordan, es cuando sucede realmente que se puede poner una solución a esta, una solución real y no simple vigilar y castigar.

Así las cosas, esta perspectiva social de la psiquiatría se nos presenta hoy como una alternativa efímera que acabó fagocitada por el sistema que decía combatir (un movimiento antisistema que acabó por reforzar el sistema que supuestamente pretendía derribar). (Foucault, 1967, p. 299).

Para Foucault la enfermedad mental es tan evidente en su desosiego por los manicomios que se le hace llamar que en el primer pionero de al anti psiquiatra, y es ahí donde desarrolla su postulado de historia de la locura.

Otro aspecto que hay que marcar y que concuerda con nuestra tesis, es que la locura a través de la filosofía puede ser abordada terapéuticamente, hay una solución para el loco y su locura.

Se puede hacer, es un problema cuando el término locura se ocupa para dos cosas diferentes, uno es la mirada de Foucault de la anti psiquiatras, y segundo que significa el término esquizofrenia.

El movimiento anti psiquiatra va de la mano con la historia de la locura, interesa términos muy cercanos al poder político que se usa ahora para indagar en este postulado que parece albergar a los más necesitados, es decir, las personas con una discapacidad.

La anti psiquiatras critica todo desde un momento político, a otro momento histórico y su deleite está en cuestionar, así como en esta tesis damos dignidad al loco y lo ponemos como el más grande de toda la acción filosófica de la locura, también hay una inferencia en el cuestionado de la lucha psiquiátrica.

Como suele ocurrir, el resultado final no acabó de convencer ni a los propios anti psiquiatras. No obstante, no deberíamos ser injustos con la anti psiquiatría; seguramente hicieron todo lo que se les permitió hacer. Apenas fueron unos fuegos de artificio; tras la explosión inicial no quedó más que humo. Pero, todo hay que reconocerlo, fueron unos bellísimos fuegos de artificio. . (Foucault M., 1997, p. 299).

En conclusión, la anti psiquiatras muestra dos puntos, uno positivo y otro negativo; el primero, diremos que esta obtuvo un éxito relativo, por un lado es evidente el cierre de hospitales psiquiátricos, y segundo, a la hora de abordarla esta discapacidad no solo se deja ver su fracaso, sino también su acercamiento a la enfermedad mental como terapéutica de esta misma.

Pero porque fueron cerrados los hospitales psiquiátricos, bueno, al haber hecho una crítica a este se vio obligado a caer en de acuerdo del tratamiento de los locos, a lo cual se sumó el coste de que gastaban estas instituciones. Por otra parte entonces, ¿ por qué aún existen construcciones de mantenciones de la locura?, el punto está en que el loco se sigue viendo como loco, ya que el proceso de mediación, qué crítica a este hombre, se va relevando por buenos caminos, siempre hubo un diablo que lo guiaba por un mal camino, y ,por lo tanto, se seguía cayendo en los mismos errores haciendo creer que el loco es una patología del cuerpo, siendo como hemos dicho que es un desacuerdo con el mundo social, con la misma sociedad.

En conclusión esta teoría que ha expuesto Foucault hoy, solo es una alternativa efímera, que acaba agobiada por el sistema que decía combatir. Por aquello los resultados finales tampoco lograron convencer a los anti psiquiatras, aun si no hay que desvalorar a estos, ya que se logró ver por instantes como los juegos artificiales logran hacer humo, pero solo en eso se quedaron, en solo humo.

5.2 El discurso del poder y el poder del discurso

La filosofía de Foucault se desenvuelve en torno al discurso y al poder. El enfoque hay que abordar en los discursos como momento de la historia. Y es este discurso el que le da valor a los conceptos que son utilizados para abordar a los malditos desterrados de la tierra, como el loco, enfermos y ladrones.

Lo que muestran los discursos científicos, filosóficos, políticos, literarios, etc., es la historicidad del saber humano. De ahí los nombres de "arqueología" y "genealogía" que Foucault utiliza con frecuencia para designar sus estudios. (Álvarez y Colina, 2016, p. 46).

Esta temática se trata de un principio a priori histórico. Por ello Foucault da fuerzas a las ciencias humanas más que otro tipo de ciencias porque en ellas habla y da espacio más a lo humano que es lo primeramente contingente. Y estas ciencias pueden ser de cualquier tipo, como estadísticas, manicomio, etc.

Siguiendo con lo anterior la enfermedad mental infiere que si se habla de lo pensado a lo impensado, de lo consciente a lo inconsciente, del sujeto conocedor al sujeto objetivado, existe una ambivalencia de lo que es y no es, de lo que se puede conocer a lo que no se puede conocer, en lo susodicho de la enfermedad mental.

La sorpresa causada por la crítica del sujeto fue increíble. La resistencia que esta crítica suscitó no fue menor que la producida por la denuncia nietzscheana de la muerte de Dios (Álvarez y Colina, 2016, p. 46).

Foucault advierte que cuando Nietzsche habla de la muerte de Dios se esconde realmente la muerte del hombre, este es una invención reciente, solo un poco más de dos siglos que el saber humano ha fabricado su realidad en la ciencia y que está a punto de desaparecer, porque se sigue sirviendo de un parecer que no es parecer. Cosa que hemos reiterado en estos últimos pasajes.

Entonces el hombre debería ocupar el lugar de Dios, y por ende la antropología sustituiría a la teología, el nuevo eje no está parados en conceptos metafísicos sino en conceptos hermenéuticos y estructurales, esta es la nueva contingencia que aparece en esta era, por ende como hemos dicho que si se mata a Dios se mata al hombre, esto parece una contradicción, pero se envuelve en los objetos epistémicos, los cuales obtienen solución y todo este análisis se hacen para ver la postura que tienen Foucault frente a Nietzsche y la muerte de Dios, y esto se advierte porque dijimos que Dios puede ser un maestro y por lo tanto una forma de curar al loco.

Aparecen los mecanismos de poder que ejerce control y avasallamiento sobre el hombre a través de instituciones, que los encierran por no encaja en la sociedad, estos son apresados, y para su superación debe ser necesario de una nueva política.

A lo largo del estudio sobre los discursos del poder hay una polémica con Marx -a veces explícita pero a veces implícita-, Freud y Nietzsche. En muchos casos Foucault se apoya en Nietzsche para ir (o pretender ir) más allá de Marx. En todo caso el guía indiscutible de las investigaciones sobre el poder es Nietzsche. Tenemos ahora un Nietzsche de izquierda, sacado a la luz por Foucault, Deleuze, Klossowski e incluso por el neomarxista H. Lefevbre. (Álvarez y Colina, 2016, p. 47).

Si se atiende a la lucha de conceptos que dan a vasallaje, se comprende que no hay resistencia por la parte criticada, a lo cual deja indefenso a cualquier sujeto que quiera su libertad, y queda fuera del discurso de la historia actual.

Gracias a los estudios hechos de estas conectividades de las ciencias humanas, permite relacionar una fuerza grande entre poder y saber, y no solamente de estos dos conceptos, sino que aborda otros como sexualidad, poder y trabajo entre otras categorías. Por lo cual nos deja un campo abierto para estudiar nuestros temas de la tesis el del loco, pero para ello hemos empezado a abordar la noción Foucault porque es menester entender las instituciones de poder que encierran al loco y lo dejan como un ser vacío y lleno de defecto cosa que también aparece en el campo de la política y la historia, esto quiere decir que el loco tienen la opción de buscar la salida para su supuesta discapacidad.

La diferencia entre loco y el cuerdo deben ser diferenciadas por las fuerzas de poder que ellos ejercen, hay una disputa entre lo que es verdad y lo que es mentira, y por lo cual jamás hay una lucha en común.

¿Pero qué nos dicen los discursos del poder y los discursos sobre el poder? Lo primero y fundamental: no hay que hablar del "poder", como si fuera uno y centralizado. En cualquier sociedad humana se da una red de poderes, de niveles distintos de poder, con fuerza desigual y con diferente eficacia. (Álvarez y Colina, 2016, p. 48).

Las relaciones de pensamiento de los hombres y también ideas, no solo eso, se traduce sus relaciones sociales, sino también sus relaciones de poder, mientras en un lado se aprieta en el otro se suelta, y eso abre una dialéctica entre el loco y la enfermedad mental que aparece como nuevos sujetos de prueba.

La verdad va ligada al poder es este el que le pone nombre y apellido a la locura del loco, pero de hoy en día hay nuevo mecanismo de poder, que nacieron del quebramiento de los poderes antiguos, y eso se puede traducir en anti psiquiatría.

Se hace un arriamiento total donde al loco se le cuenta como una enfermedad patológica y no mental, en otras palabras el loco es puesto como carne de cañón para los que tienen poder y ejercen este poder para cumplir la soberanía del loco, aparece un tirano que hace todo lo que él quiere de la persona del loco.

Por lo siguiente el discurso es el efecto del poder, saber y poder se articulan en este. Los discursos son elementos tácticos, por ello que la propaganda abarca grandes escalafones en la realidad social como, por ejemplo, la propaganda presidencial.

La oposición al poder tampoco es exterior a él. Todo poder crea resistencia, pero la oposición es inmanente a cada forma de poder, a cada momento de su estrategia, a cada nivel de su eficacia. "Los puntos de resistencia están por todas partes dentro de la red del poder. Respecto del poder no existe, pues, el lugar del gran rechazo", Consecuencia de ello es que no sea ninguna solución la torna del poder central, el derrocamiento de un gobierno. La lucha no puede centrarse ahí. Muchas cosas quedarán intocadas. (Álvarez y Colina, 2016, p. 49).

Las relaciones comunicativas están intrínsecamente adjuntadas por las relaciones de poder, por ello para Foucault estas relaciones dan origen a las ciencias humanas. Los orígenes son humildes y por ellos siempre se ha visto que las minorías son acalladas hay que poner el grito en el cielo para saber verdad de los locos y sus estados. Y en ello tienen su origen el documentalismo que es propaganda, pero otro tipo de propaganda uno reflexivo.

Para Foucault el bien puede ser arbitrario porque juega para quien más le conviene, por ende la verdad y el bien no coinciden, porque este saber puede ser malo y está adoctrinado por relaciones de fuerzas.

No muy distante de esto se halla lo que afirma también Habermas al declarar que el conocimiento puede seguir intereses particularistas, opresivos; es decir, no siempre coinciden el bien y la verdad. Tal vez sea el fondo de verdad expresado en el mito genesíaco del "árbol de la ciencia del bien y del mal". (Álvarez y Colina, 2016, p. 50).

Por ello Foucault planea abordar a los intelectuales, la concientización no se deja ver y cae en desapropio, y la crítica es poca para el gran vasto que hay en las relaciones de poder que encasillan a muchos y no tan solo locos, como por ejemplo los enfermos y ladrones, entre otros, reiterando lo que se dijo más arriba de este punto.

No se trata de separar la hegemonía de la verdad, porque sería una quimera no tomarlas en cuenta, o tratar de destruirlas. Para Foucault el poder no es holístico, este no está

centrado en un solo lugar y por ello se puede reformar, y transformar hay todavía una salida para estos males.

Su función no es la del profeta hebreo, ni la del sabio griego, ni la del legislador romano. No es suficiente la concientización, ni la mera crítica de las ideologías (Álvarez y Colina, 2016, p. 51).

Ahora abordaremos saber y verdad, primeramente la historicidad del saber, el análisis epistémico de esta que trae grandes saberes, pero el punto está en saber ¿qué es verdad?, verdad es lo que podemos estar seguro de que es aceptado, en esta instancia la comprensión del loco es saber por qué se entiende, la locura del loco a pesar de que no es veraz siempre se entenderá por qué tiene un carácter simbólico, la locura se transforma en realidad, y esto no lo habíamos nombrado anteriormente, el sentido de interpretación va de la mano con el simbólico. El estudio de esta traduce a las conexiones internas de la verdad.

Ya hemos hablado de los discursos, pero seguiremos aun este camino, la investigación de Foucault está centrada plenamente en los discursos, pero esto no nombran nada de la realidad, y es por ellos que no pueden abordar a la locura porque no tienen un eje fuerte que compruebe los datos de la verdad, la investigación se puede abordar de este punto.

Foucault no cree en los proyectos holísticos que bajo la toma del poder revolucionaría la totalidad de la sociedad, puesto que nunca se trata del poder localizado en un único centro. Sólo son posibles micro revoluciones; la revolución del sistema penal, la del sistema educativo, y así sucesivamente. En cierta manera coincide con Marcuse en poner el liderato micro revolucionario en manos de grupos contestatarios: los estudiantes, los grupos anti psiquiátricos, los drogadictos, los ecologistas, etc. (Álvarez y Colina, 2016, p. 51).

No existe enfermedad del loco, solo existen discursos médicos que quedan en un carácter peyorativo que se denomina enfermedad, hay enfermedades mentales, no hay locura, solo existen estos discursos que los médicos han creado para uso de su condición como médicos a lo que se llama locura.

La instancia universal del hombre es lo que Foucault niega en toda su obra.

Foucault dice en cambio: la humanidad no progresa lentamente, de combate en combate, hasta una reciprocidad universal en que las reglas sustituirán para siempre a la guerra: instala a cada una de estas violencias en sus sistemas de reglas y va así de dominación en dominación.

Nadie puede llevar la razón, lo que se hace es poner poder en poder, pero no podría reglamentarse si alguien tiene razón, es aquí donde adentra el loco, ya que al no ver razón queda todo en el aire, la locura del loco puede ser justificable, y es así como lo toma Foucault, aunque siempre de manera negativa como hemos dicho para Foucault la locura es algo negativo, aunque advierte los mecanismos de poder que en ella ejercen.

Finalizando el poder del discurso es grande porque no va dirigido a una elite de soberanía sino a todos, personas que entran en el juego de la sociedad de la libertad, y esta libertad es donde puede meter la locura con todas sus fantasías, puede dar otra perspectiva de la realidad que se ha dejado de ver, y si más, solo de ver lo que se quiere ver y no la totalidad de aquellos que han sido marginados.

Foucault tiene razón en plantearse el problema del estalinismo y de la sociedad disciplinaria. Pero de acuerdo con su propia filosofía la único que podemos hacer es poner un poder a otro poder, pero no podría reclamarse que alguien lleve "la razón", porque tal pregunta no tiene sentido en un sistema que ve la sociedad exclusivamente como campo de fuerzas. Puestas así las cosas es claro que Kant, Marx y Piaget llevan la razón, y no Foucault. (Álvarez Y Colina, 2016, p. 55).

5.3 La locura se topa con el manicomio

La palabra manicomio nos lleva a pensar que hay un sitio de encierro que deja desfavorecido al mejor de los sanos, la cual le da poder a un sujeto que se llama psiquiatra. Los medios de comunicación han empoderado el poder del loco dejándolo como un enfermo y es en este que se cruzan el loco, manicomio y psiquiatra.

Hay una paradoja, ya que a principios del siglo xix los hospitales mentales fueron construidos para humanizar al loco para defenderlo y cuidarlo, pero todo esto se quedó en el viento y lo único que sirvió solo son cosas negativas, como el encierro y la visión del enfermo.

Desde la pantalla grande, en el papel de las rotativas o a través de los testimonios dejados por los propios internos, los manicomios emergen como “depósitos” donde los pacientes se muestran hacinados, en condiciones insalubres de alojamiento, sin recibir ningún tipo de atención médica ni de rehabilitación, incomunicados en celdas de aislamiento y con la mirada perdida en el horizonte, sin rastro alguno de humanidad. (Sacristán, 2009, p.164).

El objetivo del manicomio es vigilar y castigar, cuestionar como el peligro y sujetos diferentes, donde las atendidos tienen una marca social son mirados como otros diferentes al nuestro.

Los métodos de medicamento quedaron dejados en un segundo plano, desde la psiquiatría, esta quedó en ostracismo, pero esto no importó mucho porque los centros mentales quedaban en un aparataje de la periferia con respecto a los centros urbanos.

Todo esto nos lleva a una manifestación del loco, el no poder ver el enfoque de este sujeto nos deja en desvarío y poca productora de la terapéutica, el loco debe ser atendido como un igual y las formas de poder no deben ser avasallantes.

¿Tiene la historia algo que decir al respecto? ¿Qué tanto se admite hoy esta lectura del manicomio, una institución nacida a principios del siglo xix que se constituyó en el paradigma asistencial en psiquiatría desde entonces y hasta la Segunda Guerra Mundial? (Sacristán, 2009, p. 165).

Lo que hace el loco cae en un supuesto de lo que esconde el loco, cuya naturaleza no cabría solo en una transgresión, ya que a veces es simple lo que sucede, y es que hay una persona que sufre y padece.

Al analizar la historiografía que es lo que le importa a Foucault, se citara en la filosofía latinoamericana, porque estamos más cerca de este punto que el del europeo, esto quiere decir que la sociedad por la cual pase la locura ve en el sujeto de diferentes tipos de control, algunos buenos u otros malos, unos con más poder de control que otro.

Entonces el manicomio nace como fuente de ayuda, pero no logrará su objetivo, hay que advertir las ideas de la configuración históricas, viendo como las ciencias médicas se aprobó de este campo.

A su vez, el siglo xix fue testigo del gran esfuerzo teórico realizado por los médicos de la mente para comprender la naturaleza de una enfermedad como la locura, tan huidiza al modelo de la lesión anatómica vigente durante esa centuria.⁴ Nada parecía presagiar oscuros nubarrones. (Sacristán, 2009, p.165).

En otro instante lo que se quiso hacer fue una máquina de curar, pero solo tiene de cura el nombre, ya que fue creado con los conceptos contrarios de lo que se quería hacer en esos instantes y por ello después hay una fracción entre la psiquiatría y el manicomio, y como entre estos dos se fusionan, para atender al loco y derivándolo de su postura, la locura irracional de este sujeto.

La cura para el loco siguió existiendo, pero esta vez en los hospitales que pretendían curar este mal, llegando a intuir que estas siempre habían existido por una situación cambiante, suponiendo que la enfermedad mental tuviera un componente moral, social y cultural, esto aparece una totalidad, pero totalidad que abarca la locura por ello se mueve en ese campo y no en otro, lo que nos deja una otología de la locura.

Por ello la locura no podría considerarse una variable científica a histórica, sino una construcción social altamente variable. (Sacristán, 2009, p. 173).

Los mitos de la locura llegaban hasta un yo mismo y su propia cura, habían llegado a grados tan altos de la mal mantención, el miedo y la intimidación, que la coerción física había superado donde la locura era constantemente juzgada.

Todo esto era posible gracias al médico que se constituyó la mayor autoridad del asilo, así dejando al loquero como herramientas del sistema represivo que las enfrentaban., a lo cual había una lucha entre loquero y el loco, hombre que parecía ver con violencia el encierro.

Hubo varios doctos que siguieron la línea de Foucault, pero el problema de este era dejar al loco como un ser desfavorecido y oprimido, en contraste como lo que hemos argumentado en esta tesis la cual dice que la locura del loco es la mayor arte que se juega toda para obtener lo se quiere.

Bajo estos reflectores ya a la luz del activismo pos sesenta y ocho una lucha para reforma penitenciarias y manicomios, la obra de Foucault adquirió alcance político que no tuvo en sus orígenes, pues muchos movimientos se valieron de ella para hacer una crítica radical de las instituciones opresoras. . (Sacristán, 2009, p. 174).

Por ello los elementos médicos no estaban a favor del loco, ya que estos carecían de valores, por lo tantos los diagnósticos médicos eran más reveladores que los sistemas sociales que el individuo habita.

La interpretación más radical era que los psiquiatras hacían solamente el resguardo del orden de la locura mediante las estructuras del manicomio, es decir, instituciones represaron que no curaban el mal solo lo mantenían.

Había una clara obra de no ayuda al ver que las familias pobres no podían pagar por el tratamiento del loco, dejándolo al margen y derivado a otras instituciones como la cárcel u hospitales.

Hay que abordar otro estado del loco, el cual es de los curables y los incurables, el primero ya hemos hecho revisión de este, pero para refrescar la memoria se puede este abordar desde el maestro que puede entender al loco, por otro lado que aparece con el loco que nos puede curar, este sería en el mayor problema de mi tesis porque no puedo dar una solución para este problema, y es menester agregar que los males del loco pueden ser factible como hemos dicho, entonces como se aborda al loco para resolver su locura desde un punto en el cual pueda ser tratado como persona y no objeto aun así este es el loco incurable.

La falta de experiencia del tratante del loco solo agrava más la falta y no puede hacer sus métodos curativos, ya que no ha tratado antes a un loco, por lo tanto, solo hay una falta de personal calificado.

Hay un antes y un después en Foucault, aunque no resuelve los estados del paciente y el doctor, esto nos quiere decir que no solo la atención médica puede curar, se rebate en que forma puede cuidar a estos locos

Hay un concepto saber por qué engendra todo lo que hemos dicho y nos lleva a otros campos de la terapéutica del loco, lo cual nos deja conforme, pero no satisfechos, hay solución pero no panacea.

En el caso de la historita de la psiquiatría, una nueva generación de historiadores tomó por asalto los archivos administrativos, y en menor medida los expedientes clínicos del enfermo para conocer el día a día de las instituciones psiquiátricas. . (Sacristán, 2009, p. 178).

Todo esto tuvo un distinto abordaje en América latina, acá los manicomios tomaron otro lugar un poco mejor que los de Europa, aquí sí está presente el loco como desprotegido

y alejado de la realidad, y eso ocurre porque la formación de América fue mucho más distinta que la formación de Europa.

Como en Europa , en américa latina el manicomio también está ligado a los acontecimientos del psiquiatría , pero como una diferencia de varia décadas , fue entre 1860 y 1880 cunado a través de peticiones o denuncias por el abandono que estaban los enfermos , los médicos al estado al creación de manicomios que pudieran curar un espacio diferenciado y tratamiento dirigidos especialmente a los enfermos mentales,(entere los el tratamiento moral), así como legislación que definiera las condiciones para el secuestro del loco y legitimara la psiquiatría como el experto. . (Sacristán, 2009, p. 179).

Es sabido que en gran medida los manicomios fueron pensados, por sectores privilegiados de la sociedad, lo cual nos lleva que el loco nunca ha sido o pocas veces mirado de él para él, el loco sabe quién es, sabe que quiere y sabe dónde está, por lo tanto, el loco sabe muy bien que desea y nos es solo un sujeto tachado con una enfermedad patológica, sino más bien una enfermedad social y autónoma.

Finalizando se puede inferir entonces que cuando el estado quito su poder de las manos del loco, se puede activar que otros estatutos aprovechen este hecho, en contraste como lo que el manicomio prometía, es más, este solo queda en un estado de desaprobación que se decía que cuando un hombre entra en un manicomio este sale en un ataúd. Solo cabe decir que el loco cae en un punto donde su palabra puede servir como intervención y hecho.

6 Las voces de la locura

Hay que advertir que existe un lenguaje del loco, como hay lenguaje del sordo mudo y de sonidos que crean lenguaje. Las voces del loco deben ser entendidas, ya que gracias a estas, se puede abordar al loco y con ello lo que quiere este. Pero como descifrar el lenguaje del loco, bueno se puede gracias al maestro como hemos dicho este maestro, es quien estuvo

loco alguna vez, pero ahora está sano y puede convertirse como guía para ayudar al loco. Pero entre los Locos puede haber un lenguaje en común que se manifiesta entre ellos.

Este libro habla por sí mismo de un largo trabajo conjunto, de intereses compartidos y de dos estilos diferentes. Después de casi tres décadas de colaboración, llama la atención que sigamos dando vueltas a las mismas cuestiones sobre la condición humana y la psicopatología. Una de ellas, las relaciones del lenguaje y la locura, da pie a esta obra. (Álvarez Y Colina, 2016, p. 7)

Incluso hay un cruzamiento de las voces del loco y el sano, este puede jugar el juego del loco sin tener que estar loco este debe hacer creer al loco su verdad como locura y por ende puede entrar en el camino del loco, y ahí es donde aparecen las voces de los locos.

Hay que saber interpretar lo que quiere el loco, ya que hay diferentes tipos de locos, unos agresivos solo viven en su mundo de locura, pero no por ello van a tener una falencia en la cabida en la locura, sino más bien como hemos dicho anteriormente avivado de esta.

Si se logra articular la voz del loco, se avanza mucho con la virtud porque de una u otra forma nos dan muestra de lo que ellos quieren, su deseo más anhelado, pero para ello uno debe entender este lenguaje. Por lo tanto, que hay que hacer para comprenderlo, hay que ponerse en el lado del loco para entender toda la complejidad que este evoca, más que un sano, sus virtudes y malas enseñanzas no están siempre de acuerdo con lo que se estudia.

Por otra parte el loco no se da cuenta de que tienen un lenguaje, una voz diferente que los sanos, él solo vive su realidad sin ser molestado y por ello alcanza virtudes y otros conceptos de buena gracia.

Entonces la voz del loco aparece para apoderarse de su mismo estado, existen también diferentes grados de locura, unos más habituados al mundo nuestro y otros más alejados de nuestro mundo, ojo que aquí no se dice la palabra realidad, ya que no porque nosotras poseamos una realidad viva, va a ser la misma para los locos, al igual ellos tienen su propio mundo. Que gracias día de ser loco y comprender los mecanismos que influyen en su condición, por lo tanto no es nada peyorativo si más bien de júbilo y alegría. Un hombre no

por estar loco va a perder la alegría, la alegría esta siempre en el sujeto y solo se manifiesta cuando este completa su objetivo.

En conclusión, las voces del loco deben ser advertidos mediante la comprensión de la enfermedad mental de una manera u otra, y así acercarnos más interiormente al loco, para comprender su mundo en realidad. También podríamos decir que el que aborda al loco ya tiene un lenguaje predeterminado y por ello a veces se cae en la falencia de menospreciar la locura del loco, esta debe ser objeto de estudio y trascender más haya que la comprensión, llegar a un punto de comprender donde toda la locura esta en toda su plenitud. En otro aspecto el que mejor concede la voz del loco es aquel que lo padecido, por lo tanto hay dos locos el que quiere ser curado y el que quiere seguir con su locura, esta estas dos alternativas, y el maestro es quien se encarga de llevar a diferentes planos la locura que se analiza, solo cabe decir que siempre habrá diferentes lenguajes del loco, algunos miembros con miedo otros con cólera, y otros alegres, en fin hay una serie de componentes del loco y su lenguaje que quiere ser descubierto y estudiado.

6.1 ¿Qué es la voz del loco?

La voz del loco, aparece como emancipadora de las voces que acalla la locura, esta cabe en intereses compartidos y de dos supuestos diferentes. Cabe la duda de la veracidad de estas palabras, ya que tras siglos de no obtener respuestas se sigue hablando de la condición humana y patológica.

De aquí nace las voces del loco, que da pies a este texto, este queda en tela de juicio ya sea para mal o ya sea para bien, lo que importa es el resultado lo que se obtendrá será una respuesta ya sea bien infundada o abarcada de mala manera.

Se han escrito múltiples tratados patológicos de la locura, pero su verdadera voz es un ente de estado de la locura, una condición y no una enfermedad, aunque se sigue tratando como enfermedad.

El inicial interés por las relaciones del lenguaje y la locura ha desplazado paulatinamente hacia los vínculos entre la psicopatología y la historia de la subjetividad y de ese trabazón llegamos por último a la constitución xenopática del sujeto, esto es, al lenguaje como morada en la que habitamos e ingrediente que nos constituye. (Álvarez y Colina, 2016, p. 7).

Hay un largo camino para entender lo patológico y lo mental, este transita de los discontinuos de lo uno y lo múltiple. Una vuelta incesante del flujo que puede deleitar, ya que en esta tesis decimos que la locura y su comportamiento como dialéctica de la que se aborda.

Lo que hay que seguir es el automatismo mental. Del lenguaje como sustancia del alma. De esta perspectiva se puede dejar constancia de lo que trata el alma y la locura ahí hay un vislumbre de la locura.

Lejos de darnos por satisfechos, nos pareció que avanzamos un paso más en nuestro plan cuando añadíamos a los análisis psicopatológicos de las alucinaciones verbales o voces la perspectiva de la historia de la subjetividad. (Álvarez y Colina, 2016, p. 8).

La conclusión de estas voces es que alcanzan a abarcar un instante en la modernidad y por lo cual hay relevancia de esta y nuevas propuestas que avanzan al igual que como se avanza en la historia contingente.

Pero esta no resulta ser más que una hermosa especulación, donde la dotamos de instrumentos clínicos e histórico, solo los cuales surgió la propuesta del origen histórico de la esquizofrenia, elaborada a través de algunas publicaciones que creo que hay que nombrar: las voces y su historia: sobre el nacimiento de la esquizofrenia y origen histórico de la esquizofrenia e historia de la subjetividad, ambas pueden desembocar nuestra propuesta y a ellas dos se le manifiestan otras dos más, Entre voces y El hombre hablado, todos estos libros dan un buen augurio de cómo se debe avanzar la locura y su estadio.

De hecho esta obra, con propuestas quizás atrevidas, amplía la noción anti naturalista de las enfermedades mentales con las que estamos comprometidos. (Álvarez y Colina, 2016, p. 8).

Ver los polos de la locura demuestra que ver su análisis continuo, llega a dejar zanjado el continuo y discontinua, de lo uno y lo múltiple que se da en la locura, a lo cual se añade la historia de la subjetividad e intersubjetividad.

Las voces del loco aparecen como el más alto grito puesto en el cielo de los locos, y que ahora su voz cuenta y el tratamiento de ellos debe ser puesto también por ellos pueden en elegir el sistema de tratamiento, y también lograr elegir si se les quiere quitar la locura de este sujeto o seguir viviendo su mundo de fantasía en la cual son felices.

El problema del loco y la modernidad es que chocan. La modernidad solo da pastillas para este o simplemente lo encierran porque están fuera de la vivencia social, aparece un mundo que no se puede desatar.

Da la impresión que el sujeto acometió pro entonces ciertas vivencias inauditas, sobrevenida sobre todo a consecuencia de los límites del lenguaje, y de la angustia y soledad que esto genera en el loco. (Álvarez y Colina, 2016, p. 9).

Lo real queda cuestionado por el loco, y esto se puede hacer porque a él lo cuestionan tachándolo de loco siendo que puede ser que se tache a los otros de locos, la verdad es solo un punto de enfoque puede haber varios o algunos.

Lo sobrenatural desaparece en el enreda miento el loco, queda suelto por un mundo donde existe Ángeles, demonios y elfos entre otros, no se deja ver la problemática e incluso esta imaginaria puede ser veraz si nos pone lo contrario como sujeción, es como el ejemplo de Popper que no hay diablo hasta que aparece un diablo. Esto es amigable un mundo sin Dios que empuja a experiencias inéditas, pero al mismo tiempo Dios salvaguarda la locura, por qué es quien comprende la locura en todos sus puntos.

A partir de esta perspectiva doble, las voces se nos muestran tanto en su dimensión de injuria como en la de saludable compañía. (Álvarez y Colina, 2016, p. 9).

Las voces del loco en un sentido patológico atribuyen el habla lo que se puede decir o no, ya que estos son censurados por el que escucha dejando al loco en un plano de desmerecimiento.

Hay una dialéctica constante de la locura de la articulación de lo continuo y lo discontinuo, hay que ver quien tiene el poder de la verdad si el loco o el que encierra al loco, es claro que los sujetos de dominación se adjudican esto. Aun teniendo este poder durante varios años no dejan de recluir al loco es un mero tipo que tiene enfermedad.

Surgió de ahí la sustancia y frontera de la enfermedad mental, esta es tratada de una forma que no parece tener solución, ya que se le colocan barreras y cadena a la enfermedad mental, y también esto se traduce en una sustancia que tienen el loco y esa es aparte de lo que no tiene el sano, hay una diferencia de estructura entre loco y no loco, cuerdo y descuerdo, cosa que en nuestra tesis está completamente errado si se deja ver que hay diferentes grados de locura, pero un hombre loco sigue siendo un hombre y solo lo mental es diferente en este instante esa diferencia no es biológica.

Esto abarca la condición universal de la subjetividad y la condensación morbosa de la tristeza. (Álvarez y Colina, 2016, p. 10).

Hay que desenredar los problemas de loco como persona y ponerle énfasis para que de esa forma se puedan hallar resultados factibles la condición del loco, lo cual aún no ha sido visto del todo, valga la redundancia debemos decir que para autores como Foucault, hacen una crítica al estado mental, ya que colocan en tela de juicio el problema del loco, aún sigue viendo al loco como enfermo, siendo que esta enfermedad no existe en el caso de las voces del loco, aquí ya se puede ver la locura del loco como un gran baluarte en la mentalidad de alguien que puede tener, solo se necesita hallar la forma correcta de cómo abordar su locura para ponerla a trabajar para sí misma.

A veces esta operación parece imposible porque los propios argumentos se ponen en contra de lo que queremos, y por lo cual nos manda a indagar en otras proposiciones de la locura que se ha adjuntado, una proposición de lo que es y no es.

6.2 La comprensión de las voces de los locos

Para hablar este tema hay que primero hablar del sujeto, ya que esta comprensión deriva la locura y el loco, nos lleva por un camino inagotable de donde se quieren obtener

respuestas, y estas respuestas son factible si se aborda el loco como un tú y no un nosotros, no hay que equiparar al loco como unos mismos, si bien hemos dicho que hay que tratar al loco como un sujeto que tenga los mismos derechos que uno, también hay que advertir que su indagación es diferente y su análisis necesita de otra formulación.

En otros momentos la historia nos enseña a divisar lo duradero y lo efímero. Esto resulta porque, las verdades van cambiando de generación en generación la que nos lleva a un estadio epistémico inagotable, siempre que haya historia aparecerán nuevas respuestas y nuevas preguntas, para abordar tales casos como la del loco.

Basta con el paso del tiempo para que se aplique su inexorable dictamen, sea cual sea el ámbito del que se tratar (Álvarez y Colina, 2016, p.11).

También la condición humana se coloca a la par con la conducción de la historia, podríamos aventurarnos a decir que la historia es el punto más elevado que nos lleva a la sapiencia de los conectores que se enlazan de época en época.

Todo el mundo del loco es movido por el deseo, la tristeza y la interpretación, conceptos básicos de nuestro estado.

En otro instante el automatismo mental contiene así mismo uno de los elementos esenciales: el lenguaje y sus múltiples aristas. Sobra con esta razón para que se sume a la terna antes enumerada y se erija en el mirador privilegiado de donde analizar la relaciones del sujeto y el lenguaje. (Álvarez y Colina 2016 p. 12).

Todo esto nos informa que hay un cambio de la subjetividad, él lo que es como sujeto siendo esto verdadero, pero la sensación del loco es más bien objetiva porque trata todo como un solo mundo, una solo idea a pesar de que esta no se ha de citar al loco ese tiene un cierto tipo de lucidez en ambos bandos, tanto doctor como paciente, y esta no se puede analizar de una postura o de otra, esta diferencia debe existir si se quiere dar una respuesta para el loco.

La referencia que tomamos debe ir de la mano de la historia y el sujeto o del lado del cientifismo y de las enfermedades mentales. Por lo cual hemos demostrado en esta parte de la tesis del sujeto y la historia son principalmente los argumentos que hay que tomar para hablar de las voces del loco.

Y por ello las preguntas efímeras son factibles si se le compara lo que provocan y alienan, hay dos miradas que cuando una es cierta y la otra es incierta, y que me refiero con esto, a lo siguiente, cuando se formula una pregunta se infiere una respuesta y por lo tanto cuando hay una respuesta se infiere una pregunta, que en ella deja paso para las indagaciones, la locura del loco por lo tanto es negativamente como positivamente.

Todos ellos renuevan su actualidad y la extienden a territorios situados mucho ms haya de la importancia que el confirió en sus tiempo le singular medico el enfermería especial de la prefectura de la policía. (Álvarez y Colina, 2016, p. 13).

El primero que aborda este concepto lo anota y lo lleva de la mano con las alucinaciones, pero que acaso no hay sesera. Las alucinaciones no son un producto del loco, no es algo que este más lo que cambia con la mirada del loco, en esta tesis abordaremos la noción del pensamiento epistémico que esta locura tiene.

Esta perspectiva no ha cambiado nada en los últimos años, las alucinaciones verbales abandonaría el aparato patológico un punto a favor de nuestra, ya que como hemos dicho la locura no es una enfermedad patológica según nuestra tesis.

De esas contribuciones habría de nacer el xenopata, el cual es el sujeto hablado desde el lenguaje que ofrece la observación más esmerada. El lenguaje tiene un fuerte tipo de concepto que se le atribuye a todos los conceptos ya antes mencionados, el lenguaje es poder, por ello que los médicos se apropian del lenguaje del loco, diciendo su hijo tienen esquizofrenia sin saber la madre lo que significa esquizofrenia, el poder está en su jerga.

Por lo tanto hay que crear un lenguaje del loco para el loco y ese es el punto de este capítulo las voces de los locos, como hay una lucha terapéutica para mostrar que el loco tienen voz y al mismo tiempo no tienen que ser callado

De aquí también nace los trastornos del lenguaje que se han encasillado solo a la lengua y no al lenguaje, por ello hay una espada de doble filos con la xenopatía que aborda estas estructuras diferentes a la del loco y por ello hay un juzgar del loco de doble estándar, la del sano y al del no sano, i fijese que cuando decimos no sanos, no estamos diciendo locos, porque este tiene un tono de poderío y empoderamiento que es a favor suyo, quizás otro punto para nuestra tesis, aunque se ha mostrado en varias partes de esta tesis los términos menos

adecuada para nombrar el padecimiento mental, como por ejemplo las palabras loco, esquizofrénico, o enfermo mental.

Habita en el interior de los más íntimos del ser y su presencia enferma (phatie).le lenguaje que nos constituye, elemento íntimo y a la vez extraño, se adueña paulatinamente del sujeto y acaba abalando a través del (xenopatía del lenguaje). (Álvarez y Colina, 2016, p.14).

6.3 El lenguaje como sustancia del alma

En un padecimiento mental a veces puede haber un aspecto nosológico, que nos llevan al mundo de las alucinaciones de lo descrito de los fenómenos elementales, esa miniatura y digo miniatura porque es difícil de reconocer, esta, está envuelta el mundo de la psicosis.

Este debe a la tiranía del lenguaje la locura, sobre a la esquizofrenia y alucinaciones donde hay un empoderamiento del habla, la jerga como hemos dicho es poder del doctor y hay que nombrarlo nuevamente porque es un punto importante en esta tesis.

Y este punto llegó hasta la desfragmentación, la cual posee la locura, una fragmentación que nos permite estudiar la locura de paso a paso, del más sencillo a los más complejos en la concepción del loco.

La excelencia de la experiencia llega tal punto que la personalidad del sujeto queda en un segundo plano, y esta es ajena a la personalidad primera del sujeto que así nos muestra que hay un cambio interior entre naturaleza y sujeto, naturaleza como todo lo que esta fuera del loco.

En la enfermedad mental se puede advertir la disidencia de las alucinaciones, ¿serán estas alucinaciones factibles?, pues si porque para el loco su locura es verdad, él no imagina, él crea su mundo a través de la experiencia del mundo dado.

Estas experiencias de fragmentación, de las cuales las voces o alucinaciones verbales son la expresión más reveladora, parecen estrechamente vinculadas a la singularidad del pathos del hombre de la época de la ciencia y la declinación de la omnipotencia divina (Álvarez y Colina, 2016, p. 15).

Hay otro aspecto, y es interrogarse por el inicio de la locura. Siguiendo el enfoque de esta enfermedad en la historia, que expresa la subjetividad, con la aparición del discurso científico de la época en la cual se encuentre con el mundo, los otros y consigo mismos.

Esta propuesta, cuyos argumentos extraemos de la historia de la subjetividad y de la psicopatología clínica, se sumaría a las que contradicen con vigor la visión de las enfermedades mentales como hechos de la naturaleza (Álvarez y Colina, 2016, p. 16).

El padecimiento mental es la bisagra para la clínica clásica y el psicoanálisis moderno. El lenguaje o discurso del otro determinan y conforma al sujeto que separa esta misma investigación del loco y el cuerdo.

Hay en el último tramo de la enseñanza de Lacan, sin embargo, una vuelta de tuerca más que interesa a nuestra reflexión: si se admite que el lenguaje es constitutivo del ser (*parlêtre*), podría pensarse una dimensión genérica de la xenopatía, una experiencia común a todos los hombres, a partir de la cual surgiría la nueva pregunta de por qué no estamos todos locos o por qué no todos experimentamos el lenguaje como un ente autónomo que nos usa para hablar en nosotros y a través de nosotros. (Álvarez y Colina, 2016, p.16).

De esto aparece la clínica de los pensamientos tradicionales, de la clínica estructural, cordura, contra locura, lo cual nos lleva a desafiar la locura y poder quitar con éxito los medios de ciertos mecanismos defensivos. Por esto mecanismos defensivos al ultrajarlo deben volver a ser defensivos porque la locura amerita protección aunque esta misma se cuestione en su estructura.

Todos estos aspectos nos dejan por sentado como abarcar y pensar la locura moderna, la fragmentación representada, y en esto suministra el polo más a urético de la esquizofrenia de la psicosis. Con ella hay un enlace nuevo de paciente doctor donde el paciente también interpreta su propio estado, el de su propio pensamiento, su propia locura, por lo cual pasa de un sujeto pasivo a un sujeto activo.

Pero también, transitando de la psicología patológica a la psicología general, el automatismo mental constituye la más importante apoyatura de la raigambre

lingüística que nos convierte en sujetos y que hace del lenguaje la sustancia del alma. (Álvarez y Colina, 2016, p. 17).

7 Producción social de la locura

Cuando a un niño se le adjudica de loco y se le obliga tomar pastillas, ¿cómo los padres pueden saber si está loco? cuando le dice que posee falta de atención como va a saber la madre si el diagnóstico es acertado ella no sabe psiquiatría. La ley de los médicos es control de la sociedad, control del individuo, un ejemplo es cuando los esclavos negros corrían a la libertad estaban sufriendo una enfermedad. Ningún estado de deficiencia es enfermedad, la enfermedad es la que adjudican los poderes de institucionalidad que le dan al médico un cierto aspecto de fuerza, que impone sus propios términos.

La capacidad de una persona para poder elegir sin imposiciones depende de condiciones internas y externas a ella. Sus condiciones internas, vale decir, su carácter, personalidad o «mentalidad» —abarcando en ello sus aspiraciones y deseos así como sus aversiones y su autodisciplina— la impulsan hacia adelante y la llevan a abstenerse de diversas acciones. (Szasz, 2001, p. 11)

No hay nada que examinar del loco, la locura no es una enfermedad. Los médicos no quieren saber nada de tu comportamiento, ellos solo hacen un diagnóstico, y listo queda zanjado el problema del loco.

Uno de los mayores problemas de la locura es cuando niño, ya que el niño no tiene suficientemente certeza de las cosas que quiere o que hace, en este ensayo hemos visto principalmente la locura de un adulto, pues bien, ahora veremos al niño que sus padres llevan al doctor por no entender su lenguaje de una potencia liberadora, no hay libertad para el loco.

Por otro lado como pueden los padres proteger a los niños de las instituciones de control. Hay muchos niños que padecen de este estado llamémoslo así por u el autor Thomas szasz, quien postula que no hay locura que a locura es una invención de los medios para manipular.

Las condiciones externas que el hombre procura controlar incluyen a otras personas e instituciones sociales, entretejiendo una compleja red de interacciones e interdependencias mutuas. (Szasz, 2001, p. 11)

La locura es un mal funcionamiento del cuerpo así como el corazón o el hígado, este mal funcionamiento no es más que eso un mal funcionamiento y no un problema del cerebro. Hay que advertir y cuestionar la psiquiatría, hay que criticarla porque nos pone a todos como sujetos de prueba para sus experimentos y control del individuo.

En consecuencia es una tarea viable que nos lleva la verdad de las cosas y al autocontrol de nosotros mismos. Es menester examinar esto, ya que si nadie lo hace, nadie obtendrá la verdad según este autor, este escape es honorable porque nos lleva a la locura de las más grandes virtudes como ya lo hemos dicho, al abordar la locura no deja un escape del control de esta y un levantamiento a encontrar los deseos más anhelados del loco.

En conclusión la locura es un invento de la sociedad que se creó, cuando un sujeto de la sociedad no encaja en él, cuando es un inadaptado porque no se le entiende sus maneras de comprender el mundo, ya que son diferentes a las de nosotros, otros mecanismos de control son los medicamentos que hace omiso de lo que busca el loco, y solo lo deja inactivo, neutral y dormido, y los doctos hacen creer que las pastillas son la panacea de este estado de la locura.

La solución a este problema es revelar que la locura no existe lo que existe son hombre que ve un mundo diferente, no hay que acallar a los marginados solo por ser diferentes y pensar diferentes, el psiquiatra cayó al loco y lo utiliza como mero sujeto de su actividad. Si el loco es ayudado por su maestro podrá tener integridad y no se le tratara como mero individuo de prueba, alcanzara autonomía mediante el verdadero enfoque de este estado que se llama locura.

7.1 La locura no es una enfermedad

Hay un enfrentamiento a los llamados cuerdo y los locos, donde el cuerdo tiene poder sobre el loco, entonces a la libertad del loco, tienden a la esclavitud de esos, el loco queda amarrado con cadenas, desde su nacimiento.

Entonces la libertad humana siempre será difícil de obtener, ya que estamos rodeados de estructura de controles, que son meramente un control de los inadaptados sociales, en un plano con el choque social de unos contra otros.

La interacción dialéctica de las tendencias o temas opuestos de la libertad y la esclavitud la liberación y la opresión, la competencia y la incompetencia, la responsabilidad y la licencia, el orden y el caos, tan esenciales para el crecimiento, vida y muerte del individuo, es transformados por la psiquiatría y campos conexos en las tendencias o temas opuestos de la «madurez» y la «inmadurez», la «independencia» y la «dependencia», la «salud mental» y la «enfermedad mental», la «cordura» y la «locura»(Szasz, 2001, p. 12).

Todos los términos psiquiátricos caben en desvarío, porque se adecuan un tipo de sujeto, mientras que el problema que hay en la psiquiatría, es que aparecen diferentes tipos del loco, aunque con una similitud, donde nace una fuerza que encadena al loco en un término social.

Pero que pasa ¿cuándo el loco pide ayuda?, incluso en esa instancia el loco es tratado como un enfermo por las indagaciones de las tecnologías que han ido formando a la enfermedad del loco que cada vez tiene más camisas de fuerzas que aplican en su postulado los doctores, pero el loco quiere ayuda, pero una ayuda de su propio mundo y no de uno ajeno.

...la identificación y clasificación de las llamadas enfermedades mentales y culminó en nuestros días con la afirmación de que la vida toda es un «problema psiquiátrico» que la ciencia de la conducta debe «resolver». (Szasz, 2001, p. 14).

Las enfermedades mentales en el principio de su historia, o anterior a estos serían el dominio de la literatura, la mitología y la religión, todo eso acaece con la edad moderna que puso a este sujeto como un problema social.

Quien pensaría que los locos con tener insatisfecha su estado anunció y emocional crearía sus propios mundos los cuales satisfacen estas deficiencias que encuentran en el loco y su mundo personal.

Y así como en su trayectoria desde la cuna hasta la tumba el hombre era antes guiado por el sacerdote, ahora es guiado por el médico. En síntesis: mientras que en la Era de la Fe la ideología era cristiana, la tecnología era clerical y el experto era un sacerdote, en la Era de la Locura nos encontramos con que la ideología es médica, la tecnología es clínica y el experto es un psiquiatra. (Szasz, 2001, p. 15).

Esta exacta articulación es una antigua trampa puesta con nuevos artilugios, los poderosos siempre han confirmado que constan con sus súbditos, mientras mejor sea el control, mejor será esconder la verdad de los objetivos y métodos que albergan tiranía, y todo esto se envuelve en un plano social y mental, que manipula al loco.

Es eso lo que ha conseguido a la insania en nuestros días. Ha conseguido de privar un gran número de personas, por momentos parecería que casi a todos, de un lenguaje propio donde se crea el choque de sujetos, paciente y médico.

El loco no murmura tímidamente que no sabe quién es, como quizá lo haría el «neurótico»; declara enfáticamente que es el Salvador o el descubridor de una nueva fórmula para lograr la paz mundial. (Szasz, 2001, p. 16).

El problema del docto o profesional de la psiquiatría, es que pasa como neutral, como un agente pasivo a la hora de establecer conversación con el loco, no llega más allá de su propia labor y por lo tanto no le interesa que si sus métodos sean justo o injustos, buenos o malos.

Viendo que la locura no es un mal patológico, se puede hallar en el estudio psicológico que atiende a la enfermedad mental, como una realidad psicosocial, aquí aparece la justicia, ya que la psicología aborda los problemas sociales mentales mejor que el

psiquiatra, y esta palabra del parecer ofensa a los enfermeros de la mente, ya que alude a que estos han sido injusto, por ende lo justo es lo querido y lo demás se deja desechado.

Por otro lado hay que constatar al loco con el delincuente, ya que los dos son problemas sociales, los dos enfermos, entonces los delincuentes tienen síndrome de enfermedad mental.

Hay cuatro aspectos que hay que concebir para entender la psiquiatría, estos son:

1. El campo de la psiquiatría, ¿abarca el estudio y tratamiento de casos clínicos o el estudio y modificación de actuaciones sociales? En otras palabras, el objeto de la indagación psiquiátrica, ¿son las enfermedades o los roles, acontecimientos y acciones? 2. La finalidad de la psiquiatría, ¿es el estudio de la conducta humana, o el control de la (in)conducta humana? En otras palabras, la meta a la que apunta la psiquiatría, es el adelanto del conocimiento, o la regulación de la (in) conducta? 3. El método de la psiquiatría, consiste en el intercambio de comunicaciones, o en la administración de pruebas diagnósticas y de tratamientos curativos? En otras palabras, la práctica psiquiátrica, consiste en escuchar y hablar, o en recetar drogas, operar cerebros y encarcelar a las personas tildadas de «mentalmente enfermas»? 4. Por último, ¿el valor por el cual se orienta la psiquiatría, es el individualismo o el colectivismo? ¿En otras palabras, aspira la psiquiatría a servir al individuo o a servir al Estado? (Szasz, 2001, p. 19-18).

El psiquiatra afirma que su procedimiento viene de las huestes del loco, y proteger a la sociedad de este, el loco puede aparecer como una amenaza para la sociedad y por ello es que este es excluido de la sociedad, se puede decir que a veces que el loco puede ser agresivo, pero aun así no se le puede tomar como mero sujeto de pruebas, el loco es persona y tienen igual de derechos que los sanos.

El arte de curar es la frase que muchos doctos utilizan para tratar la locura, para curarla, siendo en realidad falsa modestia, siendo esta una reivindicación el ser humano, y un paso para aquellos que no lográbamos satisfacer.

Pero existe aquello que se llama enfermedad mental, como hemos dicho en esta tesis, por lo tanto no es un objeto material y solo puede sobrevivir como lo hacen otros conceptos

teóricos. Pero esto lo veremos de mejor manera en el siguiente capítulo, pero haremos una pequeña inferencia para terminar este:

Sin embargo, es probable que las teorías muy difundidas se presenten tarde o temprano, a los ojos de quienes creen en ellas, como «verdades objetivas» o «hechos». En determinados períodos históricos, conceptos explicativos tales como las deidades, las brujas y los instintos parecían ser no solo teorías sino causas evidentes por sí mismas de un vasto número de fenómenos. En la actualidad, la enfermedad mental es concebida en buena medida de manera análoga, vale decir, como la causa de una cantidad innumerable de acontecimientos diversos. (Szasz, 2001, p. 22).

7.2 El constructo de la enfermedad mental

Esta enfermedad ahora funciona como un mito, ya que hemos probado de que no existe, y es solo una forma de control de parte de las fuerzas fácticas que hay en la sociedad y el entendimiento del loco, que está encadenado del momento de nacer, por estas estructuras de la sociedad.

La diferencia de las enfermedades del cerebro y las enfermedades mentales radican en los síntomas mentales, y tanto que lo primero puede afectar a otros organismos del ser humano, sus partes físicas, como por ejemplo la glándula pituitaria.

Este juicio tiene errores fundamentales, los problemas de las enfermedades del cerebro nos son problemas de la vida, la existencia de estas formas de enfermedades deben ser investigadas por otras vías, ya que el uso de la terapia aborda algo que no tienen un lugar, es decir, la mente, esta no se sabe dónde está ubicada, solo se sabe que está presente.

Hay un segundo error que es epistemológico lo hemos nombrado anteriormente, pero no en profundidad, así que aremos un pequeño apartado citando lo siguiente:

El segundo error es epistemológico. Consiste en interpretar las comunicaciones referentes a nosotros mismos y al mundo que nos rodea como síntomas de funcionamiento neurológico. No se trata aquí de un error de observación o de razonamiento, sino de organización y expresión del conocimiento. (Szasz, 2001, p. 24).

Cuando se habla de trastornos, se habla de signos los cuales puede ser interpretado, cuando se habla de trastornos mentales psíquicos, se habla de la comunicación del paciente consigo mismo de los demás y del mundo que los rodea.

Por lo cual si se quiere atribuir que la enfermedad mental es padecimiento de alguna enfermedad cerebral, sería mejor dejar evidencia de eso y nada más porque así se abarcaría como un inequívoco de la enfermedad mental.

La enfermedad mental se puede atribuir a la supervivencia biológica de diferentes conectores de personalidad humana. Esto se puede describir por la personalidad del individuo. Este concepto es erróneo pues concierne en la abstracción de una causa de ciertos tipos de conducta humana, aun cuando esta se inventó, para traducir estas meras suposiciones de conducta humana.

Respecto de qué norma se estima que la enfermedad mental constituye un apartamiento? No es fácil responder a esta pregunta, pero sea cual fuere dicha norma podemos estar seguros de esto: forzosamente debe estar expresada en función de conceptos psicosociales éticos y jurídicos. (Szasz, 2001, p. 25).

Para la terapéutica de la locura aparece como inferencia ya vista y percibida, para que esta haga efecto debe tener todos los puntos de ella en congruencia, hay una especie de organismo social en la cual cada parte de ello funciona como engranaje y por lo tanto como cura a la enfermedad mental.

La solución de esta tiende a buscarse en un marco terapéutico o encubiertamente médico:

Esto crea la siguiente situación: se sostiene que las desviaciones psicosociales, éticas y jurídicas pueden corregirse mediante una acción médica. Dado que los procedimientos médicos están destinados a remediar únicamente problemas médicos, es lógicamente absurdo suponer que

contribuirán a resolver problemas cuya existencia misma se ha definido y establecido sobre fundamentos no médicos. (Szasz, 2001, p. 27).

La medicina contribuye grandes progresos a la locura, pero este concepto es casi siempre oscurecido, minimizado, cada idea proficientemente médica de las personas que atienden a la atención médica en un papel neutral en materia de valores.

El cristianismo se pone como defensa de la locura, ya que nunca pregunta a un psicoanalista sobre los problemas del loco, gracias a Dios podemos decir que el loco es sano y no al revés que el loco no es sano. El cristianismo no puede llevar una solución del padecimiento de la locura porque concibe cosas más allá de la cordura, y esta se enlaza con el juego de la locura mental.

Se sostienen que hay una invención de la locura que el psiquiatra puede curar como las enfermedades orgánicas, siendo que esto es una sola propaganda y carecen de toda prueba, lo que tratan de curar es incurable porque no existe padecimiento, sino que más bien hay diferentes tipos de estados mentales, y estos encuentra en la mente y no en el cerebro como hemos ya demostrado.

Su finalidad es crear en la mente popular la confiada creencia en, que la enfermedad mental es algún tipo de entidad nosológica, como una infección o un cáncer. Si ello fuera así, uno podría contraer o ser alcanzado por una enfermedad mental, tenerla o acogerla en su interior, tal vez trasmitirla a otros y finalmente librarse de ella. No solo no hay ni una pizca de pruebas que sustenten esta idea, sino que, por el contrario, todas las pruebas apuntan en el sentido opuesto: lo que la gente llama ahora enfermedades mentales son, en su mayoría, comunicaciones que expresan ideas inaceptables, con frecuencia en un lenguaje inusual. (Szasz, 2001, p 29).

A pesar de que la mayoría captan, que las enfermedades mentales, son problemas sociales o interpersonales, se sostienen paradójicamente, no plantean problemas de valores, es decir, éticos.

Se sigue diciendo que hay un doble estándar con la psicoterapia, ya que por una parte intenta mejorar los problemas del loco, por otra los anula si darse cuenta de que puede ser armonizada de la mejor manera posible.

A pesar de que se mantiene en juego que las enfermedades mentales no existen. Eso no implica que no exista los fenómenos sociales o psicológicos a los que se le adhiere este rótulo hay contenido en la locura, pero ese contenido no es manifiesto.

Entonces lo que se analiza es el hombre y su forma de vivir, este problema es muy amplio, y su amplitud no refleja solo la incapacidad del hombre para enfrentar al medio, sino también sus creencias como comprensión de sí mismo.

La adhesión permanente al mito de la enfermedad mental le permite a la gente evitar enfrentarse con este problema, en la certeza de que la salud mental, concebida como la ausencia de enfermedad mental, les asegura que harán automáticamente elecciones correctas y seguras en la vida. Ahora bien: ocurre exactamente al revés: ~son las elecciones sensatas que una persona ha hecho en su vida lo que la gente considera, retrospectivamente, ¡como prueba de su buena salud mental! (Szasz, 2001, p. 33).

Se dice que cuando se aparece una enfermedad mental es cuando el sujeto se sale de plano de su entorno como una tuerca de engranaje que no calza, y esto explica por qué ha habido tantos personajes en la historia que marcaron su punto, como Jesús o Hitler, entre otros hombres, que fueron diagnosticados de tener una enfermedad psiquiátrica.

Se ha tomado la enfermedad mental como una metáfora que considere en un hecho real, decimos que una persona está enferma cuando trasgrede alguna ley del entorno social ya sea moral o ética.

Pero la felicidad del loco está en que vuelve su mundo de locura a la realidad, hay un bienestar, por lo cual, se atribuye que el querer colocar al hombre enfermo en la sociedad, se cae en el error más grave, porque como hemos dicho esta enfermedad es solo un mito.

Nuestros adversarios no son demonios, brujas, el destino o la enfermedad mental. No tenemos ningún enemigo contra el cual combatir mediante la «cura» o al cual podamos exorcizar o disipar por esta vía. Lo que tenemos son problemas de la vida, ya sean biológicos, económicos, políticos o psicosociales. (Szasz, 2001, p. 34).

8 El lenguaje de la locura

La locura sobre la que escribo es la que se encuentra más o menos presente en cada uno de nosotros y no aquella que recibe el bautismo psiquiátrico con el diagnóstico de "esquizofrenia" o alguna otra etiqueta inventada por los agentes psicopoliciales especializados de la fase final de la sociedad capitalista. Por lo tanto, cuando utilizo aquí la palabra "loco" no me refiero a una raza especial, sino que el loco que hay en mí se dirige al loco que hay en el lector con la esperanza de que el primer loco hable con la suficiente claridad y fuerza para que el segundo pueda oírle. (Cooper, 1979, p.17)

Primeramente se cae en la disyuntiva de que la ciencia de la psiquis, es el lenguaje de la locura, que lo abarca todo y se cree que ya se conoce todo sin dejar paso para nuevas problemáticas de esta misma ciencia. Por otro instante el trabajo grupal disciplinario no se aplica, ya que esta resulta penalizada por las instituciones que albergan poder opresivo. Pero como un joven se entera de que la condición científica mental, nos abren nuevas brechas de preguntas, y si se puede caer en el mismo error que al no dejarlas vistas.

Es difícil ser un investigador institucional del siglo xxi, pero si se puede abordar la locura y otros aspectos viendo la realidad latinoamericana, donde hay una producción de fructificación para este campo.

La ciencia y la tecnología son repudiadas en el tercer mundo y por ello se abre un campo más grande de la locura no una locura europea sin más bien, una locura

latinoamericana donde todo puede ser porque nuestras edificaciones fueron distintas a las de Europa. Esto se refiere a las voces de la locura

¿Pero qué quiere decir cuando se habla de una locura? Primero está la locura del loco y luego a locura de la sociedad. La locura de la sociedad es aquella que alberga todo lo que no encaja en tal sociedad, lo que es diferente, dejando como objeto al sujeto, y la locura del sujeto es como ya hemos dicho es un estado mental.

La locura de la sociedad aparece con los marginados, aquellos que son diferentes al común de la población, y por lo tanto hay un doble a vasallaje, el primero del sujeto contra sujeto y el segundo de sujeto sociedad, y propio lo cual posteriormente se crea la ciencia sin ceso la doctrina y envolvente, su propia ser que quiere abarcar dicho ser para la humanidad. Es un peligro porque todo puede caer en sometimiento a un grupo determinado, y son los que controlan los que tienen ese poder y casi nunca es el pueblo, sino una minoría donde está mal cortada la torta.

Los productores de ciencia alcanzan un nivel de excelencia, por lo cual pueden evitar esta hecatombe antes contada. Hay un advertir que no todo es malo hay salidas, ya que el estudio de la locura crea resistencia y se proyecta recíprocamente al sujeto, haciendo una retroalimentación que nos da abasto para seguir luchando con al avasallador mundo de las voces de la locura.

Actuamos como si comprendiéramos mucho de la comunicación de la otra persona, como si tuviera sentido, aunque para nosotros no lo tenga —esto equivale a decir que sacamos nuestro propio sentido de la comunicación sin sentido (para nosotros) de los demás. (Cooper, 1979, p. 18)

Lo que el lenguaje de la locura nos quiere vender es un estatus supuesto del ciudadano donde todo es en beneficio para este ciudadano, pero esto sigue dejando de lado a los marginados. La propaganda la Tv lo modal de una población nos quiere enjaular como un sujeto que esta enjaulado que cambia su pensamiento tan rápido como las modas, hay una suerte de imitación que si no te adaptara a él sería indisciplinado y puede dejarte en el plano de una enfermedad aunque no la tengas, como la locura del loco que hemos explicado que

no existe y que si existe no es un modelo que devienen en una minoría, sino más bien, un sujeto que crea su propio mundo y ello no puede ser llamado locura.

Finalizando hay un lenguaje de locura que debe ser estudiada, pero no del loco sino más allá de lo que piensa el loco, con esto se advierte el pensamiento de la sociedad, y por ello puede entrañarse a un plano lingüístico, el estadio del loco.

8.1 ¿Cómo se ejemplifica el lenguaje del loco?

Este lenguaje que se deja ver en acto como todos los otros lenguajes aunque sea de la locura, ya que tiene estructura que se transforman en otras estructuras a nivel mental por ello existe un lenguaje de la locura.

Tal vez el problema es la "exactitud". Se consideran ciertas estructuras que implican leyes definibles de ordenación lógica (quizás leyes no formalizadas claramente que son especiales en este tipo de estructuras al igual que en leyes más generales) en una secuencia en la que las leyes a su vez implican las propias estructuras. (Cooper, 1979, p. 19).

No vivimos en la certeza de la estructura, sino en su presencia de la commensurabilidad, demasiada seguridad hace sentirse inseguro, y si no es así quizás debería serlo, ya que es menester estar tranquilo en el lenguaje de la locura, si se quiere sacar provecho de ella. Es aquello donde nace el discurso demente, estas se desenvuelven en los actos de los actos, la locura cae en completo deslizamiento de las palabras mismas, hasta que llega el momento en que la palabra es puro acto.

El discurso demente da vueltas y vueltas hasta llegar a la nada, pero esta nada es precisamente requerida porque de ella nace la función creativa del loco, en la medida que ni ha sido destruida por las tácticas de avasallamiento de la sociedad.

Hay que hablar del falo este concepto donde se mire hay falo, pero la locura puede acallar a este sujeto, ya que posee las condiciones de su propia naturaleza. Por lo tanto hay un orden simbólico donde se deja menospreciado el psicoanálisis, y su composición en el loco no entra este, la concepción del falo masculino.

Por lo tanto es el lenguaje que debe ser interpretado como el inconsciente y no al revés.

Pero entonces vemos lo malo y peligroso que es salirse de los límites contractuales de la situación psicoanalítica: los límites de tiempo dinero, no presencia, sumisión y obediencia, el objetivo implícito de normalización y conformismo (aunque en teoría puede ser que mucho de esto se niegue), y, sobre todo, el modelo familiar implícito (Cooper, 1979, p. 21).

El sutil confortamiento de las normas familiares es la mejor carnada para el psicoanalista, pero en ella no hay un fundamento que aborde al loco en toda su estructura siendo el análisis del loco un análisis de mero mediador de la represión macro política

La locura a pesar de sus interpretaciones de la esquizofrenia en su movimiento que sale del familiarizado, y por ende, todos los modelos familiares y se dirige hacia la autonomía, una indagación del grupo familiar y por lo tanto, diferentes locuras, porque hay muchos o distintos grupos familiares.

Siguiendo con lo anterior este es el mayor temor de la locura y la razón de su violenta represión. La sociedad tendría que ser una familia con grandes hordas de obedientes hijos en el entorno social. Y el estar loco sirve para no declarar una solución inevitable.

Si uno se vuelve loco lo usual que ocurriría sería su encierro, donde su vivencia y lenguaje cotidiano pierde el poder que la desenvuelve a un concepto gramatical y nuevamente en un conjunto trivial.

De lo anterior que nacen las críticas al psicoanálisis, este cuenta lo siguiente:

El psicoanálisis es reverenciado, temido y criticado como un sistema hermético que no puede ser refutado porque cualquier refutación puede ser, a su vez, desmoronada psicoanalíticamente, o se ve como un saco en el que tienes que entrar para poder salir —pero que, una vez dentro, te quedas allí para siempre. (Cooper, 1979, p. 22).

Por lo cual el psicoanálisis puede ser contado de buena fe y mala fe hay una ambivalencia es este abordar del loco que puede servir, y la vez no puede servir, todo deriva en como el loco acepte esta disyuntiva de su propia locura. Esto indica que el loco, ni es un agente pasivo, sino más bien un agente activo.

Hay un punto en que uno puede aconsejar a otro, especialmente el maestro que puede aconsejar una palabra muy prudente, y aconsejar que hacer con sus vidas, pues las vidas nos son como artilugio deshecho.

Existen los lunáticos fallidos, que sienten la necesidad de hablar de sí mismos, porque su fracaso deriva que no pueden hablar de sí mismos, por lo tanto, no pueden hacerlos ellos mismos, hay una represión de aquellos.

Reconociendo que la mayoría de nosotros tenemos muy pocas cosas que decir sobre nosotros mismos en el curso de nuestras vidas (quizás cuatro o cinco cosas, o una o dos), tal vez sería mejor que inventáramos una especie de resumen acerca de "dónde " nos encontramos. Es posible que nuestro condicionamiento educativo y familiar nos obligue a dar un inmenso rodeo intelectual (por ejemplo, la Critique de la raison dialectique de Sartre y los precedentes y subsiguientes viajes filosóficos de tantas otras personas) para llegar a un único y casi sencillo punto de partida que es también un desembarco. Esto es válido y necesario para muchos de nosotros, pero el loco no tiene nada de esto. Él se encuentra donde se siente como una especie de movimiento. ¡Qué herejía! Hay tantas personas que hablan acerca de su necesidad de hacer "un viaje" a través de la locura para "liberarse" a sí mismas, descubrir "quién" son, encontrar un lugar de "renacimiento", etc. Ha llegado el momento de decir bon voyage al "bon voyage". (Cooper, 1979, p. 26).

Existe una desmitificación del lenguaje normal en la poesía, pero entonces ¿cuál es la diferencia del loco y el poeta?, es que en el poeta hay un contraste protector, mientras que el loco queda sin protección y puesto como objeto para las asechanzas.

Hay un temor en el tiempo que se avasalla al loco, como hemos dicho esta desprotegido, y lo que le depara al futuro pueden ser diferentes abastos de cosas malas como la pérdida de la libertad.

Y es la falta de conciencia lo que no nos permite producir cosas ideales, lo que queda es una sociedad de polución mínima, donde la tecnología toma todas las partes de estas, que no dejan ver la verdad, y esta es la destrucción de aquel que es diferente de nosotros, los locos.

El loco, al igual que el poeta, rechazaría la propuesta de Wittgenstein de que "el que no pueda hablar debería callarse". Es precisamente lo indecible, lo impronunciable, lo que debe expresarse en el discurso demente y poético. Todo esto nos lleva a la elección de que uno escuche por costumbre la charla trivial de la normalidad cotidiana (que incluye la mayor parte de las palabras impresas), o que uno oiga ocasionalmente ciertas palabras gruesas pronunciadas en la oscuridad, o incluso unas pocas palabras pequeñas pronunciadas a plena luz o en la oscuridad del deleite —palabras que rompan totalmente el discurso normal. (Cooper, 1979, p. 28).

En el articular de las cosas veraces y las que no lo son, las cosas humanas y las cosas no humanas, se tiende a alinear las cosas imaginativas llevándolo a un plano intrapersonal de verdad, la locura en todo momento es verdadera aunque caiga en la imaginación como lo hemos dicho aquí.

Cuando la locura se vuelve visible es cuando puede ser advertida por todos, lo que implica que todos tenemos locura, ya sea en un grado más alto o más bajos, cada uno decide cómo vivir su propia locura.

Esto nos lleva que hay una existencia alterada. El loco tiene diferentes tipos de metamorfosis, el lenguaje es una de ellas que implanta en los sujetos nuevas ideas y nuevas palabras.

Cabe decir lo siguiente:

Y, entonces, aparece la pregunta: ¿cómo vivir nuestras vidas de modo que, incluso si pudiéramos eliminar retrospectivamente cualquiera de las experiencias más angustiosas y dolorosas optáramos por no hacerlo? Si alcanzamos esta posición, cualquier dolor futuro, sin perder su carácter de dolor, se transformará totalmente en su valor. (Cooper, 1979, p. 31).

8.2 El cruzamiento del loco y el sano

Que pasa cuando la vida del loco es agravada, por ejemplo con electrochoques, el paciente responde así en un ejemplo del loco que nos habla David Cooper:

En su "trastorno mental", un término psiquiátrico para designar un discurso con asociaciones sin sentido (sin sentido para el psiquiatra normal y sus compañeros "no creyentes"), John dijo: "El mundo está lleno de mierda, mierda humana que caga gente, me voy a mear en el único lugar donde no hay mierda. Es como estar solo en el desierto durante un largo tiempo. El evangelio fue escrito con mierda en papel higiénico. El mundo está listo con su culo bloqueado. Habláis de democracia aquí —no está aquí; está encerrada conmigo en mi habitación —la habitación donde estoy yo. Yo no estoy aquí, vosotros creéis que estáis. Vosotros estáis en casa y yo también estoy en casa. Estamos en la misma casa —aquí es mi habitación. Mamá y papá llaman a la puerta. Ya sabéis lo que significa llanear. Entonces todos llaman a la puerta todo el tiempo durante todo el tiempo) todos los que llaman llaman y llaman y llaman a las puertas y a todas las puertas de lodo el tiempo durante todo el tiempo cada vez, llamando llaman y hacen tiempo, hacer tiempo es cagar igual que llamar. Sé el reinado contra el estreñimiento, éste es mi gran descubrimiento, no es llamando, ya no habrá más llamadas durante todo el tiempo que es ahora que el tiempo une es ahora para siempre (Cooper, 1979, p. 31-32).

Por lo tanto este quiere sacar lo mejor de la gente, desea indagar el lenguaje que posee la locura, un implemento que no está manipulado, en contraste con un discurso coherente instrumental de los normales, aquí está el choque de los normales con los locos.

El lenguaje de la locura es simplemente ni más ni menos que la comprensión del lenguaje, esta palabra empieza a tocar los demás y he ahí donde reside el peligro de la locura, es cuando se dice la verdad, el único miedo de la locura es ser diferente a otros sujetos, y por lo cual puede ser renegada.

Cuando el loco oye voces no se puede inferir él procediendo de esas voces, por lo cual, se abre otro mundo una que no accede los sanos, el lenguaje del oír es un darse cuenta

de que existen otros mundos otras realidades, aparece una realidad que es la realidad del loco la cual no significa que el loco este loco, simplemente tiene otros sentidos diferentes al sano.

Habiendo visto que la locura desafía a los lugares bien situados, lugares como del sano, puede aparecer otro tipo de movimiento reestructurado de la locura. Este movimiento es el siguiente. Esta no es la relación madre hijo que algunos psicoanalistas les gusta hablar, ni tampoco con la seguridad ontológica como una especie de estado primaria de existencia que se pierde o reduce en los esquizofrénicos, es relación tú para tú, que hay en el loco y un cercano, por ello el ejemplo de la madre, este cercano puede atribuir todo lo que el loco quiera decir, hay una concordación con el sano u el loco, aunque este sano sea un conocido del loco, esto nos infiere que hay una salida sana hacia el loco.

En otro momento, el niño aparece como fragmentado, de ahí que nace el psicoanálisis, y por otro lado aparece los rasgos biológicos, que son los que manda el sujeto del niño, en un plano psicoanalista, y esto se eleva a su vez en el loco.

Los conceptos de relaciones del sujeto entran en vigor en tanto se puedan relacionar con el loco, hay una unidad original, que se puede dividir en conciencia objetiva u organismo objetivo, entran las dos partes, la social y la biológica.

El desmembramiento de la unidad original de la expresión de alienación aparece porque hay un recuerdo en la historia de quien se aborda, la historia nos dice que el loco alguna vez fue sano, ya que nadie nace con el estado de la locura.

El exceso de seguridad no releva justamente eso la inseguridad. Pero hay otro tipo de seguridad que es el mundo de las promesas que se devuelve en el sujeto de la locura, por su carácter disuasivo, del regreso de ella.

La locura es la revolución permanente de sí misma. A veces este proceso revolucionario nos dejan caer en simples ilusiones, pero son más verídicas las ilusiones del loco que la visiones del sano.

Ahora hay que hablar de la crisis del loco, estas son normales según los doctores, pero que hace capturar que aparezcan estas crisis, por ende hay una doble locura, la locura del sano y la locura del loco, siendo la segunda la más añoraba porque de ellas se desprende lo que queremos. Se puede entender lo siguiente respecto a las crisis:

La Mayoría de estas crisis cotidianas son crisis familiares; incluso si la persona no vive con su familia, ésta puede actuar a "larga distancia" y, además, siempre hay demasiados amigos familiares. A la mayor parte de estas crisis se las etc. vetaría de "neurosis" —lo que significa sencillamente que la persona se comporta de cierta manera desviada que puede clasificarse psiquiátricamente, pero acepta la definición social de normalidad (es decir, tiene "discernimiento") y el discurso de la normalidad (es decir, habla de una forma que aburre a las demás personas igualmente aburridas en una situación de tipo familiar desgraciada). La contradicción esencial de la situación "neurótica" es que uno protesta contra la mierda social en la cual se encuentra inmerso con las tónicas herramientas que aparentemente son demasiado duras, es decir, los "síntomas", pero, al mismo tiempo, refuerza confatufadamente una forma de ser familiar, "edipiana", en la relación doctor-paciente —y por lo tanto uno se sabotea a sí mismo. (Cooper, 1979, p. 39).

Esto nos lleva a enaltecer la ideología recuperada de la familiaridad, se aborda todo lo que nos rodea y nos solo el campo del sujeto del loco, hay una división de esta locura y aquella en la cual se ven claramente las ganancias del loco.

No se necesita un psiquiatra para mantener al loco, son más, bien alguien quien lo entienda un pariente u docto maestro o un individuo que padece cosas similares a los locos, solo que estos últimos caben en una disyuntiva donde el loco hace realidad su locura, y eso es lo bonito que nos habla, que desde principio a fin hay salidas para su estado.

Lo que produce esto es la invalidación como esquizofrenia para signos de desviación tristemente triviales. Pero se hace en una falacia cuando estos conceptos se abordan de un estatus metal, de que la locura cuando con ellos se redefine con medicamentos y pastillas, esto solo causa otro encierro para el loco, se sigue amarrando de formas cada vez más inhumanas aunque esta lleven a curarlo, la respuesta es no hay cura el loco está sano.

Por otro lado criticando de nuevo a los manicomios se cabe en que hay una considerable muerte del loco, porque estas instituciones no comprenden al loco y solo lo encierran en instituciones de poder.

La forma de ver la locura, son formas de criterio estructurales y des estructurales, una forma de ser menos alienada, y esto significa una forma de ser más responsables por la condición del loco y su pensamiento, el cual debe ser cuidado.

Todo esto sigue una realidad dialéctica una superación de la racionalidad, está es lógica de cualquier parte en donde se mire, y por lo tanto es lo ilógico lo que la sociedad advierte de la locura y del lenguaje de la locura.

El problema de la locura va y data en su inclusión de la sociedad, esta nunca a entenderla sino más bien, es llevada así a la cordura supuestamente de los sanos, pero la sobrevivencia de vivir como cuerdo son inmensas, aunque en la práctica no funcionen.

Hay un sufrimiento por parte del loco, que es totalmente impuesto, derivando técnicas que proceden a curar y rebelar el bienestar del sujeto, esta técnica con el pasar de los años se han vuelto un dogma del esquizofrénico y su conducta. Por lo tanto hay salida a las problemáticas de pensar la locura

Hay un loco en cada uno de nosotros que se fijan en diferentes cosas a las cuales quiere obtener lo más anhelado y este es el énfasis de nuestra tesis que la locura del loco nos lleva a los confines más deseados, y por lo tanto el loco no está loco sino cuerdo. Esto se explica en el siguiente párrafo:

Lo que hay que hacer históricamente en nuestra sociedad es sacar la locura de cualquier contexto lírico, que no tiene ninguna función aparte de la represión y del control social, y encontrar su lugar en un mundo de creatividad universal. Esto implica una acción política. La enfermedad mental y la psiquiatría no pueden tener lugar en una auténtica sociedad socialista. Más fue una analogía precisa, existe una lógica precisa cine une la lucha de cualquier persona contra la alienación, por la plena expresar de la libertad y la autonomía, a la lucha de cualquier grupo, reacción o clase oprimida. (Cooper, 1979, p. 45).

9 Palabra finales

Hemos abordado en este texto cómo la locura aparece y es abordada no como un problema patológico y llevado a un plano social, se deja bien claro que el problema de la locura es un enfoque distinto, se atribuye exclusivamente una enfermedad donde hay más que eso. Aun así la mayoría de los autores que hemos abordado toman a la locura como un mal, y en este informe es la locura o el loco el que pretende sustraer la locura, esto es alcanzar la virtud más grande y el sueño más anhelado, una terapéutica de la locura, y si se puede decir que hay medicina en dos puntos uno admitiendo la locura y otro negándola, ambos términos son factibles. Y esto se puede gracias que uno no nace loco sino que se hace loco, y esa locura la llamamos con un apellido, la que está en un plano diferente del sano, y por ello que el sano ve al loco como loco porque su mente se encuentra en el estadio de la sociedad, y todo lo que pase fuera de ella no existe para el sano.

También hemos hablado de los mecanismos de control, cuando alguien es diagnóstico con esquizofrenia aparecen los DIOSTORES enjaulando al loco y derivándolo a simples terapias de encierro, que quiere ver estas opresiones como sanamente del loco, siendo esto lo único que hace es lastimar la vida física, mental y espiritual del individuo que tienen un padecimiento mental.

Entonces finalizando el loco puede ser curado, pero como hemos advertido más arriba por un maestro que ha padecido la locura, hay un indagar en el espíritu de la locura para saber que quiere realmente el loco, lo que se ha olvidado es que el loco es persona y no debe ser avasallado por tener otra realidad, también hay que nombrar el lenguaje del loco que aparece como un dialecto diferente para los sanos. Todo esto lo echamos a la olla de tal manera de ir comprendiendo paulatinamente los recorridos del loco, para entender su complejidad y dificultad a la hora de tomar un alivio para esta quiero o no se quiere, pero lo último que hay que decir es que la locura y el loco jamás debieran ser menospreciados y no entendidos, debe haber una salida como la que hemos inferido y mostrado en esta tesis sin más que decir la locura del loco siempre será su locura propia.

Bibliografía

Álvarez J.M. Colina F. (2016) *Las voces de la locura* pensódromo 21 / red ediciones s.l.

Cooper D. (1979) *El lenguaje de la locura*. Ariel Barcelona - Caracas – México

Foucault M. (1967) *Historia de la locura en la época clásica I* Fondo de Cultura Económica D. R. © 1986, paginas 294-299

Miguel de Cervantes (2014) *El quijote de la mancha*. Madrid por Fernando de la cuesta.

Rotterdam e. (1511) *Elogio a la locura* Fundación Carlos Slim Lago Zúrich. Plaza Carso II. Piso 5. Col. Ampliación Granada C. P. 11529, Ciudad de México. México.

Sacristan C. (2009) *La locura se topa con el manicomio. Una historia por contar*. cuicuil número 45, enero-abril, paginas 163- 189

Thomas S. Szasz (1970) *Ideología y enfermedad mental*. El mito de la enfermedad mental Director de la biblioteca de psicología, Traducción, Leandro Wolfson Industria argentina. Made in Argentina. Páginas 22-35.

Marina J. A. (2019) *Introducción a Elogio de la locura* edición y traducción: pedro Voltes Bou editorial digital: Titivillus páginas 7-26.

Deleuze G. y Guattari F. (2004) *Mil Mesetas Capitalismo y esquizofrenia*. Introducción Rizoma Les Editions de Minuit, Paris impreso en España valencia. Páginas 9-33

Perola do Amaral (2006) *De la anti psiquiatría al movimiento anti manicomio* esp páginas 119 a 133.

Mendl, Sebastián (2016). *Análisis fenomenológico de un caso de esquizofrenia paranoide* Universidad de Buenos Aires Argentina

Marino Perez-Alvarez, José M. García-Montes, Louis Sass (2010). *La Hora de la Fenomenología en la Esquizofrenia*. Clínica y Salud Vol. 21, n.º 3, 2010 - Págs. 221-233

Pablo López-Silva (2014) *La relevancia filosófica del estudio de la esquizofrenia. Cuestiones metodológicas y conceptuales*, revista colombiana de psiquiatría. 2014;43(3):168–174

Ernesto Quiroga Romero, (1996), *La corriente de la conciencia de w. James como corriente de contingencias discriminadas*, Psicothema, 1996. Vol. Vol. 8 (nº 2). 279-289.

Figueroa et al, 2017 El juicio de realidad y mundos posibles en personas con esquizofrenia. Rev hil neuro-psiquiat 2017; 55 (3): 195-204 p. 196-197